

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.132 — 1 de marzo de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



**ANTONIO BIENVENIDA.** Dicen que se va.-En el bicentenario de Acho, acontecimiento taurino de resonancias universales, ha abierto con renovadas ilusiones la temporada de sus bodas de plata con la profesión, otro acontecimiento de gala en el año taurino hispano. Antonio Bienvenida ha dejado en el histórico ruedo limeño el recuerdo imborrable de su tauromaquia, lección permanente que ha engrandecido el toreo en todas sus dimensiones

# EL ARTE ES LIBRE

Entre cuatro opiniones, tres han coincidido en afirmar que lidiar y torear es una misma cosa, y uno se adhiere a la mayoría no por instinto democrático, sino porque en este caso la mayoría está integrada por tres diestros de categoría. La cuarta opinión, contraria, es igualmente respetable, tanto por su condición de letrado, hombre de letras y gran aficionado a los toros, como por su condición de minoritaria. Pero el caso es que, aun estableciendo diferencias entre ambos verbos, siempre resulta que se burla al toro, o que se pretende burlarlo, que es lo permanente, es decir, lo que no ha cambiado desde que empezó el toreo. Lo que sí ha cambiado y cambiará de manera incesante son las formas y estilos para conseguir el mismo efecto de reducir y matar a los toros.

Todo cuanto es arte discurre por unos caminos de libertad que nadie se atrevería a negar. Recientemente, un periodista le preguntaba al bailarín Antonio sobre un decálogo propugnado por otro famoso bailarín ya en el ocaso de su vida. Antonio le respondió: "El arte es libre y es del pueblo—el subrayado es nuestro—y no se puede encerrar en normas. A mí no me vale. La danza no es exclusiva de nadie. Y el único decálogo efectivo es el de dejar escuela."

El toreo, como la danza, es un arte libre y es del pueblo, porque el pueblo es quien acepta o rechaza los modos de torear. Los toreros surgen incesantemente y cada uno trae sus modos de hacer el toreo y unos gustan y otros no. Por regla general hay etapas en las que todos hacen el mismo toreo, el de más éxito de momento, por puro mimetismo, por no concebir otra cosa, por seguir los trillados caminos, por comodidad, en fin. Si la etapa es muy larga se llega fácilmente al aburrimiento, y el pueblo, fatigado, comienza a regatear su presencia en los cosos.

Pero surge un Manolete, que, como todos, burla a los toros; pero, distinto a todos, lo hace de un modo personal. Dicen que torea de perfil, que sus pases son medios pases, que no sabe torear de capa. Y quienes tantos defectos saben sacarle se callan que Manolete mata los toros por el hoyo de las agujas, como hace mucho tiempo no se hacía. Pero el hecho es que Manolete convence al pueblo con su «mal» toreo, y las plazas se llenan, y a su sombra prosperan los empresarios y los propios toreros de su época, que, espolcados por los triunfos del torero cordobés, contribuyen a elevar el tono de la Fiesta. Por los años en que Manolete fue matador de toros —del 39 al 47—, el parque automovilístico español era singularmente menguado y la gasolina se vendía con cuentagotas. La mayoría de los coches rodaban con gasógeno, lo que constituía casi un tormento para sus ocupantes, sobre todo en el verano, en la plenitud de la temporada taurina; pero todos se ponían en marcha para acudir a las plazas en las que iba a torear el «Monstruo».

Con mayor o menor intensidad, este mismo hecho se produjo en tiempos anteriores con otros toreros de los que traían "cosas nuevas". Ciertamente, hubo toreros que con cosas nuevas no consiguieron el aplauso del público, del pueblo, que es el que impone normas. De técnicas no hay ni que hablar, porque no sirven de nada. Dicen que Manolete carecía de técnica, mientras Joselito se las sabía todas; pero los dos murieron de igual manera.

Montes y Pepe-Hillo, con sus respectivas tauromaquias previsoras, encaminadas a enseñar a sus colegas y sucesores lo que habían de hacer para librarse de cornadas, fueron víctimas de los toros. Montes, no en la plaza, pero sí después de largos sufrimientos a consecuencia de una cogida, y antes, Pepe-Hillo, el que no vacilaba en aconsejar que el torero se librara por pies cuando advirtiera el peligro, arrojando a la cara del toro el capote o la muleta para que no pudiera alcanzarlo, murió en la plaza madrileña, situada a la sazón poco más o menos donde hoy se halla la Puerta de Alcalá, entre las astas del toro "Bragado", de Peñaranda de Bracamonte, momento que se refleja así en las famosas coplas de Pimentel: "... le ha agarrado de tal suerte — que por un vacío le entra — el cuerno, y por el pescuezo — de Hillo lo saca, el cual queda — por el tiempo de dos credos, — colgado de su cabeza." Pero, a lo mejor, Pepe-Hillo, Montes y Joselito murieron, como Manolete, sin saber lo que era un toro, por falta de técnica. ¡Dios sea loado!

Juan LEON

# MIENTRAS RUEDA EL TREN



—Ya ve "usté", la Prensa ya da la noticia de haberse "acordao" la formación de los distintos Grupos Taurinos... Y de ahí, no sale "ná"...

—Poco entiende uno de estas cosas, que "pá" eso es uno un paleta; pero pienso que si "tós" se agruparan "pá dextrar" el toro-toro de "verdá", ¡otro gallo nos cantara!..

# CUALQUIER TIEMPO PASADO...

—Ya ves, mi abuelo vio torear al Guerra y a Lagartijo; mi padre, a Joselito y Belmonte; yo, a Antonio Bienvenida y Ordóñez... ¿A quién verán mis hijos?...

—¿A quién?

—De todas formas, nuestra época me parece la mejor de todas, aunque siempre la que uno vive es la más criticada.

—Pero hay algo que me pone frenético, y es que los antepasados conocieron un espectáculo maravilloso que a nosotros no nos ha sido posible presenciar... ¡Ellos conocieron a don Fañredo! ..



(Dibuja y comenta Antonio Casero.)

# CHIRIBITAS TAURINAS

Por Martínez DE LEON

# EL PRODIGIO

—¿Más difisi que llevar una piara de gatos suertos de aquí a Cai por carretera?

—Más.

—¿Más asombroso que acostumbrar a los elefantes a dormir la siesta en lo arto de los árboles?

—Mucho más.

—¿Más sorprendente que un burro asomao a un barcón?

—Sí. Bastante más. Nuestros ganaderos de reses bravas han conseguido der toro de lidia argo más prodigioso que to eso. No sólo ahora. Siempre. Mientras le pidieron alivio sólo en los signos exteriores de la fiera, to fue coser y cantar. «Oiga usté, ganadero: ¿Nos podría hacer un toro que lo fuera antes de serlo?» «Conforme». «Oiga usté, buen hombre: ¿Pa qué tantos cuernos?» «Lleva usté rasón. Manué, alárgame er serrucho». «¡Y la fuerza que tiene...» «Vale. Niño, dile a mi mujé que te dé los purgantes que tengo ensima de la cómoda».

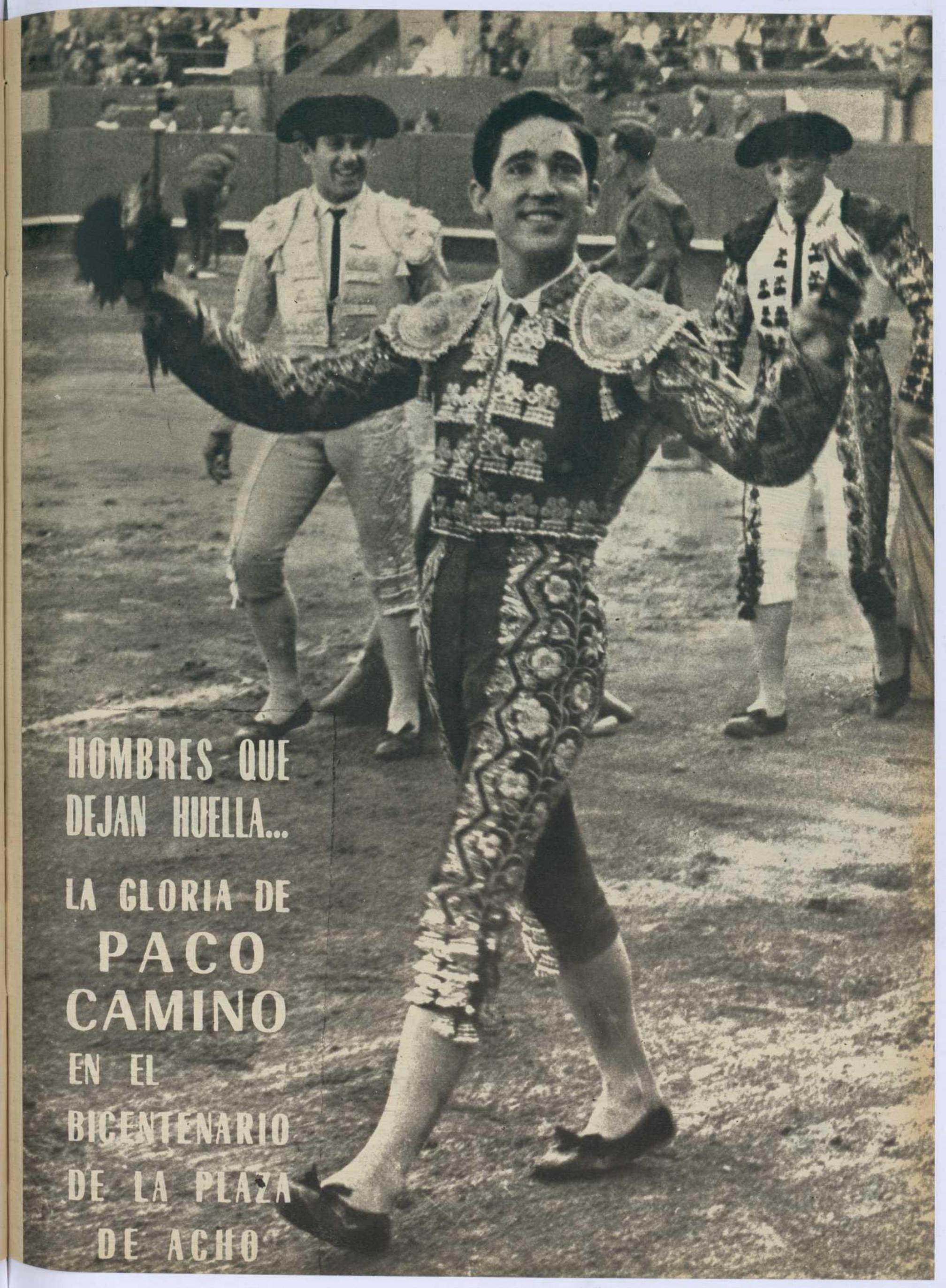
Sí. Arreglar a gusto der consumidor los exteriores der toro fue cosa fasi. Lo difisi, lo maravilloso, lo que coloca a nuestros ganaderos a la cabeza de to los sabios y brujos der mundo, llegó al exigirse cambiar los interiores. ¡Un prodigio! Más que lo de los gatos, los elefantes y el burro, ¡qué tiene que ver! Haser que una fiera a quien Natura regaló hermosos cuernos, no los mueva; que cojee hasta caerse, y, sin embargo, resista ochenta pases; que vaya y venga, pare o arranque a la vos; que pare por lo que no es por cuatro pajoleros sacos de habas de más...

Pá demostrar la peligrosidá der toro por chico que sea, no yale er caso de Domingo Ortega, puesto a la muerte por un insignificante berserillo. Más chico es er gato de tu portera y si se mete entre sus piernas ar bajar aprisa la escalera, te hase acabar con toa las vendas y argodones de la Casa de Socorro de tu barrio. Er peligro debe serlo y pareserlo.

Pero a lo que íbamos. Yo, que aún recuerdo cuánto me costó conseguir que mi perrillo no hisiera sus gracias en er paragüero, rindo pública admiración a nuestros ganaderos. ¡Sensillamente prodigioso! Menos mal que cuando consigan que nuestro toro bravo suba y baje la escalerita ar son del tambor en la plasa del pueblo, yo me habré retirao.



OSELITO



HOMBRES QUE  
DEJAN HUELLA...

LA GLORIA DE  
**PACO  
CAMINO**  
EN EL  
BICENTENARIO  
DE LA PLAZA  
DE ACHO

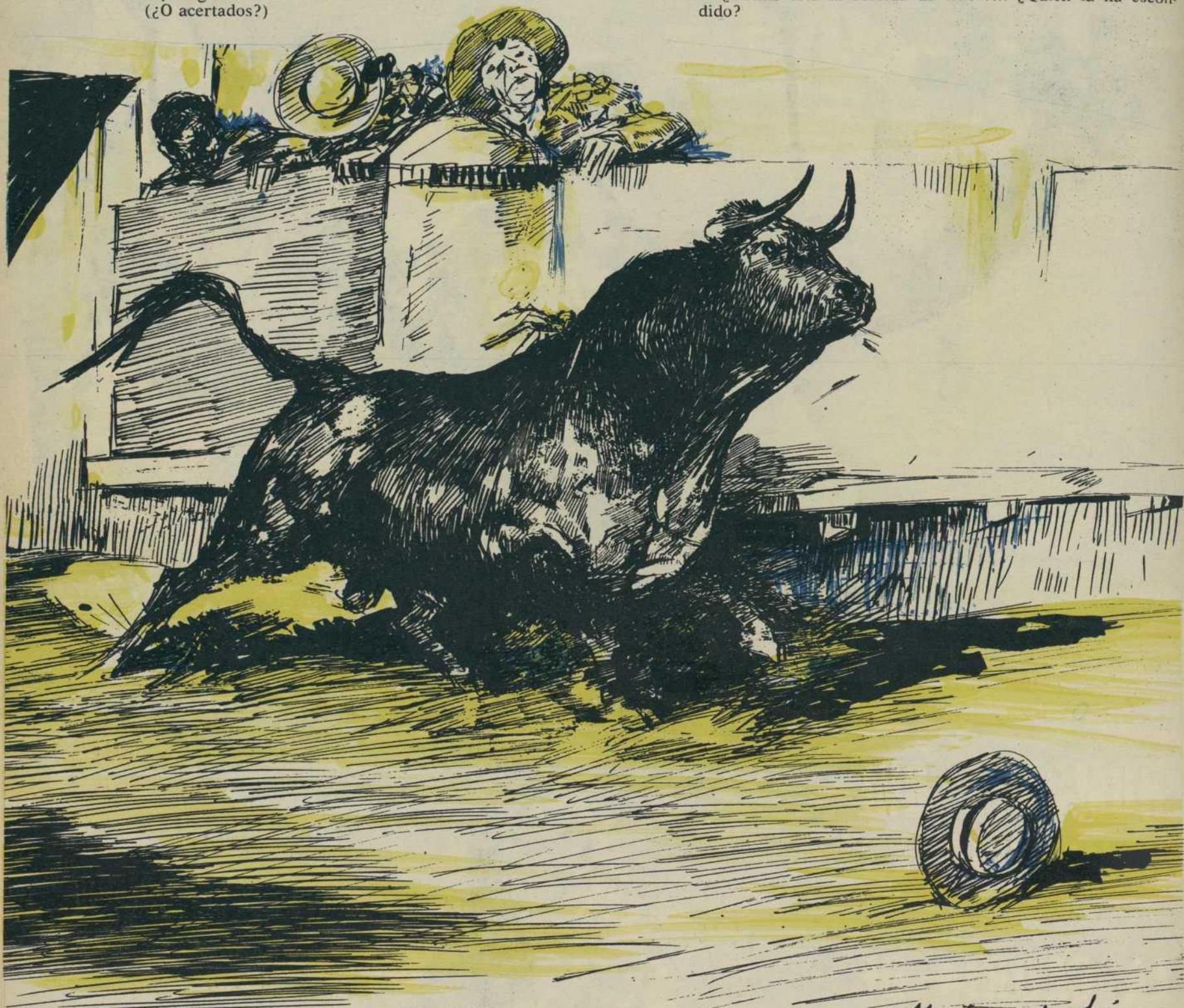
# globoS DE colores

Nos lo Dijo Gide: "Todas las cosas están dichas, pero como nadie las escucha es necesario contarlas otra vez."

Días y ollas componen las cosas.  
Días y ollas acaban las obras.  
Años y yerbas hacen a las fieras.  
Prisas y piensos inflan al utero.

Cronistas: "La plaza es un manicomio."  
—¡Exageraos!  
(¿O acertados?)

¿Dónde está la corrida de toros?... ¿Quién la ha escondido?



EL TORO

Martín de León  
1966

RECITAL: Raya el aire un clarín... (Una voz: o clarinete.)

Suspiro: ¡Se banaliza el fervor en los tendidos y huye en puente de oro la bravura!

El huevo de hoy — el pan de ayer y el vino de un año — a todos hacen provecho y a ninguno daño.

—El torete de hoy — el torillo de ayer — y las taquillas de hogaño—... ¿A cuántos hacen bien y a cuántos malo?

¡Fiesta brava! Y breve. ¡Toro bravo! Y breve.

Abecedario, Aficionados: A entender pues, A entreleer y A leer entre líneas.

Magdalena y Fallas: "Tenemos el toreo a la vuelta de la esquina." ¿Y el toro?

El valor de cada día.—Día vendrá en que tenga peras el peral. Día vendrá en que las corridas sean de verdad. (Ya lo saben: a mercar reloj de arena.)

Al pueblo soberano: Hay cuatro meses con ere y cuatro sin ella — que asomarte a las taquillas — ya verás si te conviene.

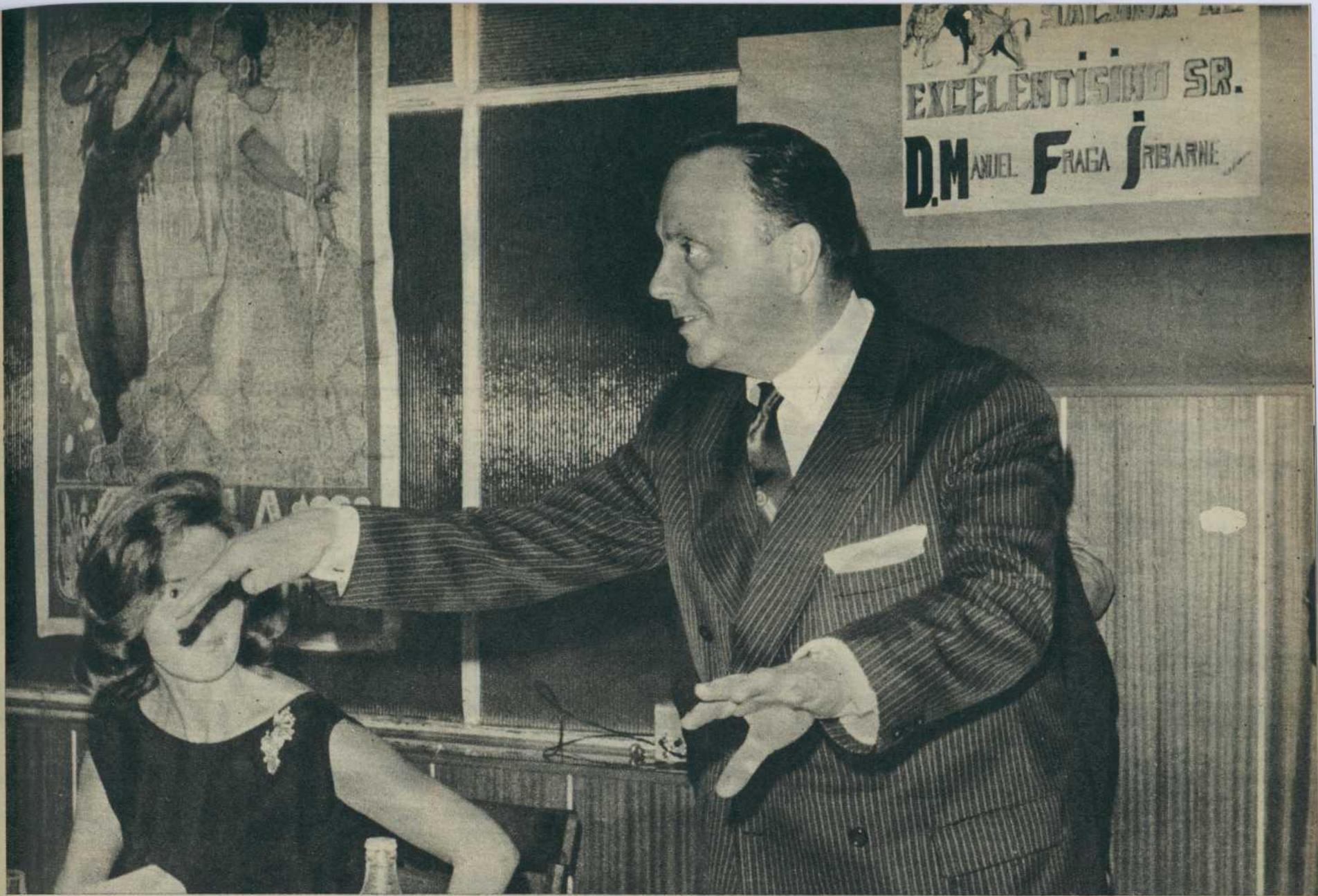
El mes de febrero lo inventó un casero. ¿Y el mes de mayo? Un empresario. Buen menú. Y que aproveche.

Discretas indiscreciones que nos han soplado: Ni dos y dos son cuatro, ni dos más cuatro son seis. (Aunque añadan al sobrero.)

¿Qué es el toreo?  
Dos cosas con brillante florecer: Plazas taurinas y ganaderías.  
La Industria gana la partida al Arte...

¡Puso una pica!  
Pero en Flandes...

Firmas y seudónimos que volvemos a recomendar: "Tío Veletero", "Don Panduro", "Tío Pancomido", "Don Constante", "Don Marte".



**NOTAS DE UN GRATO Y PROMETEDOR ENCUENTRO.**—Fraga Iribarne agradece el homenaje que le acaban de tributar las Peñas taurinas. Son importantes las corridas de toros —dijo—, porque significan el mantenimiento de una tradición de respeto al valor y a la belleza artística. Acompañado de su distinguida esposa, al final del acto ambos se vieron asaltados por los concurrentes en demanda de autógrafos

## EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ GUESTA  
 Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas).  
 Año XXI.—Madrid, 1 de marzo de 1966.—Número 1.132  
 Depósito legal: M. 881 - 1958

# EL MINISTRO Y LA AFICION

## EL SEÑOR FRAGA IRIBARNE RECIBE UNA INSIGNIA DE ORO

El Ministro de Información y Turismo, entre aficionados a toros. Ya en alguna otra ocasión se acercó a un grupo de críticos o se reunió con un reducido grupo de peñistas. En esta ocasión—el señor Fraga Iribarne dijo que le había sorprendido—se encontró de repente en medio de la afición, tal y como ésta se cultiva en las Peñas taurinas.

Convocado por la de "El Puyazo", allí estaban muchas de éstas—con su inagotable, ingenua capacidad de ilusión—dispuestas a sumarse, cordialmente entusiasmadas, al homenaje tributado al Ministro. La escena y el menú eran los habituales en estos regocijos sociales: restaurante popular, de amplios comedores, largas mesas numerosas, peñistas que acuden con toda la familia—incluso los chicos—y forman un ambiente de los que conmueven el corazón de Antonio Díaz-Cañabate. El entusiasmo se transparentaba ya antes de empezar: los gritos añorantes de un tendido de "¡Viva la Fiesta nacional!" se escuchaban mucho antes de los





El Ministro sonríe en el momento de la imposición de la insignia de oro. Hay muchas ovaciones de las distintas Peñas de la capital, que acudieron en crecido número



postres. Con éstos llega la hora de los discursos.

El rito se cumple—ante la curiosa mirada del Ministro—con el rigor de siempre: lectura de adhesiones y telegramas. Breve ofrecimiento de la adhesión de la Peña por parte de su presidente, y con el discurso oferente de la insignia de la Peña el acto llega a su momento más significativo.

Las palabras del señor Calle, sinceras y fogosas, diseñan la figura del señor Fraga Iribarne—como hombre, como inteligencia, como autoridad—en tonos de encendido elogio. Los aplausos subrayan muchas veces los matices de una apreciación o la realidad de una obra bien hecha. Sólo les falta—en nuestra apreciación—el engarce entre la figura que recibe el homenaje y la Fiesta nacional. Algo hay en el ambiente que el Ministro advierte y no llega a concretarse en palabras hasta que el orador hace la alusión directa a la importancia que las corridas de toros pueden tener y tienen en relación con el turismo, y el discurso se perfecciona en sentido y motivación. Hay muchas ovaciones. Y éstas se renuevan cuando se pren-

de en el pecho del señor Fraga Iribarne la primera insignia de oro de la Peña.

En la ritual respuesta, el Ministro expresa su grata sorpresa al hallar aquel ambiente clamoroso y familiar, para él inesperado. Reconoce que— pese a sus recuerdos de Marcial Lallanda y Nicanor Villalta o a su condición de espectador de las corridas de Beneficencia—hay muchos en su inmediata cercanía que están más al día en cuestión de toros y toreros. Pero, a seguido, capta el ambiente y lo refleja en buena política: don reservado al político nato:

—En los "slogans" que utilizamos para nuestra propaganda hay uno que destaca por su frecuencia: "España es diferente". Y lo es por su geografía, por su arquitectura, por su estilo de vida. Mas pocos recursos—asegura—son tan eficaces para la labor del Ministerio en orden a esa diferencia de España como la belleza incomparable de las corridas de toros.

He aquí justificado este encuentro entre el Ministro y las Peñas, que tiene cierto sentido trascendente y popular, una evidente esponta-

neidad que conmueve los recuerdos del homenajeado:

—Son importantes las corridas de toros porque significan el mantenimiento de una tradición de respeto al valor y a la belleza artística. Porque son a un tiempo tradicionales, en su rito, y revolucionarias, cuando la afición decide en un momento qué torero le gusta y hace de un desconocido la figura más importante de una sociedad que nos devuelve el sentido de la vida y a las fuentes del por qué hay que vivir...

Al destacar este aspecto popular español, Fraga Iribarne se siente también hombre del pueblo: nieto de carpintero e hijo de emigrante, como él mismo recuerda ante todos; hombre del pueblo, aunque nacido en región de poca solera taurina, mas siempre dispuesto a ver la Fiesta de toros con la atención que merece:

—Yo, que en mi departamento tengo que aguantar tantos "puyazos"—dice, en tono de cordial humor—, quiero hacerme digno de la insignia de esta Peña. Por medio de la TV, mi departamento ha logrado hacer de la corrida de toros en vez de regocijo de unos pocos, Fies-



Inagotable, ingenua capacidad de ilusión la de los numerosos peñistas que acudieron con toda la familia. El entusiasmo transparente ya antes de empezar.

Crece a la hora de los discursos. Y como epílogo, música de pasodobles y revuelo de capotes toreros. Fraga Iribarne, en esta ocasión, se ha sentido también hombre del pueblo: con todos los asistentes ha compartido una velada agradable

(Reportaje gráfico: Montes.)



ta de todos, y así haremos afición: esa afición popular, a la que tengo que agradecer tantos servicios.

Lo que siguió está muy en la línea actual. Los señores de Fraga Iribarne—pues el Ministro asistió con su distinguida esposa—se vieron asaltados por los concurrentes en demanda de su autógrafo. Fue un gesto espontáneo de los aficionados, que tal vez sin saberlo, pero con percepción intuitiva, pedían al Ministro una especial dedicación, un preventivo cuidado de la Fiesta que hace a España diferente. El señor Fraga empezó su larga tarea de distribución de firmas a los que desde ahora puede considerar como sus admiradores. ¿Cuándo una de estas firmas refrendará iniciativas directamente encaminadas a estimular, abrigar, nuestra Fiesta?

El final fue con música de pasodobles y revuelo de capotes toreros en giro folklórico. Esto ya era anécdota. Lo importante había sido el encuentro—grato para ambas partes—entre el Ministro y la Afición.





## SALAMANCA COLABORA DECIDIDAMENTE EN LAS INVESTIGACIONES

La última palabra  
de la ciencia sobre  
el dominio del  
toro de lidia

# LA TIENTA QUIMICA



La crianza del ganado de lidia lleva implícita una serie de inconvenientes nacidos de la propia naturaleza de estos animales. Su bravura y acometividad, peligrosos pero fructíferos dones que el ganadero cultiva desde hace centurias, alcanzan un límite extremado cuando los animales enferman y necesitan los cuidados veterinarios. La solución de estos inconvenientes se ha venido solventando mediante el uso de los más variados sistemas de sujeción mecánica, casi siempre dolorosos e inhumanos para los animales más hermosos del campo español, sostén de nuestra incomparable Fiesta Nacional.

Había que desarrollar un método por el cual se hicieran innecesarios los procedimientos hasta ahora utilizados y los tratamientos médicos, vacunaciones y traslados del ganado de lidia se pudiesen realizar con cierta comodidad, y que, por otro lado, los medios empleados no perjudicaran la acometividad, bravura e integridad física de los animales. El problema era muy amplio. Por una parte había que estudiar su aspecto técnico, por el otro sus inconvenientes entraban de lleno en el terreno de la pura investigación.

El aspecto técnico, a pesar de los grandes inconvenientes que presentaba, fue, al fin, superado con la invención, por parte de mister Harold C. Palmer, en los Estados Unidos de América, de un proyector de largo alcance capaz de lanzar jeringas portadoras de sustancias líquidas. En el año 1963, el sistema de inyecciones a distancia se extendió por el mundo, y, naturalmente, llegó a España. Fue recibido con el recelo propio de toda nueva invención. Inmediatamente nos hicimos cargo de realizar los estudios correspondientes para su utilización en la ganadería de lidia, previa numerosas pruebas en diferentes especies de animales salvajes en los que el sistema tenía indudables ventajas para la captura y tratamiento médico.

En diciembre de 1963 y en la finca o dehesa "Picado", de don José García Barroso, que brindó unas vacas de lidia para hacer las primeras experiencias en España, se pudo comprobar la efectividad del sistema. Con estas pruebas se abrió un extenso campo de estudios que hace muy pocos días se ha completado de manera satisfactoria. Se trataba de conseguir un compuesto químico, de entre los muchos del mercado, o mezcla de ellos, con efectos inmovilizantes y tranquilizantes, lo suficientemente dosificado como para tranquilizar a un toro o vaca de lidia hasta el punto de poder, sin peligros, realizar en el animal un reconocimiento y tratamiento médicos adecuados en cualquier lugar de la dehesa en que se encontrasen. Los primeros resultados, a lo largo de casi dos años, no fueron satisfactorios, pues unas veces los animales, con la aplicación de una o varias drogas, caían al suelo y permanecían demasiado tiempo en esta actitud, y otras, las dosis no eran suficientes, y si no lo eran cada animal presentaba las reacciones más diversas aun a la misma dosis de producto.

Las investigaciones con el ganado de lidia fueron al principio muy difíciles de realizar y eran a la vez peligrosas para la vida del operador y para la salud del propio animal. No resultaba fácil conseguir, en primer lugar, una uniformidad de respuestas para una misma dosis de droga, así como también tratar de tranquilizar a los animales hasta el punto de que sin provocarles su inmovilización química, seguida de la inevitable y estrepitosa caída, permaneciesen en pie y se les pudiese realizar un adecuado reconocimiento y tratamiento médicos, sin necesidad de los procedimientos anteriores ante cualquier animal enfermo.

Hace poco más de un mes se han conseguido los resultados prácticos que fácilmente se desprenden de las fotografías que ilustran este reportaje. Se trata de un semental muy bravo que necesitó de tratamiento médico y resultaba imposible su reducción a los límites de cualquier recinto. Se trató, médicamente, sin el menor inconveniente y su conducta psicológica, ante la acción de las drogas tranquilizantes no indicó que se trataba de un animal, sin duda, muy bravo.

Cuando llegamos al final de estos resultados eminentemente prácticos y que creemos de gran valor en las ganaderías de lidia, apareció, como siempre que se estudia algo ligeramente con profundidad, otro inmenso campo de investigación del que nos ocupamos en el presente. Se ha observado una gran variedad de respuestas psicológicas de estos animales en relación a su acometividad y bravura, que nos ha hecho pensar en la probabilidad de conseguir lo que hemos denominado "tenta química", y que puede realizarse sin molestar más que muy ligeramente a los animales, obteniéndose, con una gran aproximación, una vez realizados, una serie de "tests", los mismos resultados prácticos que en las tientas normales. Esto puede hacerse en cualquier lugar de la dehesa. Hasta ahora las pruebas practicadas con toros de lidia han coincidido perfectamente con los datos que el ganadero conservaba de los mismos.

El problema está en la realización de unos cuadros o mapas de respuestas psicológicas, obtenidas por los estudios químicos y las "calificaciones" que el animal obtenga en su lidia normal, considerando separadamente los diferentes tercios. No nos escandalicemos. El toro, como el hombre que busca empleo, podrá someterse a una serie de "tests" que pongan de manifiesto sus "aptitudes". Con la aplicación de estas sustancias químicas, los animales bravos y salvajes se manifiestan con su instinto de forma pura y dejan vislumbrar claramente sus facultades. Un toro bravo y noble siempre se manifestará con la "suavidad" del que presentamos en las fotografías.

Este tipo de investigación, así como numerosas pruebas de anestesia y tratamiento médico a distancia, fueron realizadas en Salamanca con motivo de celebrarse la III Semana Internacional del Toro de Lidia. Justo es decir que la colaboración recibida de los ganaderos salmantinos, especialmente de don Alipio Pérez Tabernero y del señor Arteaga, fue de gran valor para solucionar algunos "puntos en blanco" de nuestras investigaciones. En el campo salmantino se anestesiaron varios animales. El resultado fue muy satisfactorio, a condición de realizar las pruebas con una metodología científica. Uno de los animales anestesiados —por dos veces en el plazo de cuatro días— fue lidiado en la plaza de Salamanca el día 7 del presente mes por el espada Luis Segura. El toro fue muy bravo, don Alipio recibió muchas felicitaciones, y la experiencia realizada demuestra que el tratamiento de los toros de lidia, en bien de su sanidad, en nada perjudica su integridad física y temperamental.

Reciban con estas líneas el testimonio de mi agradecimiento y gratitud los organizadores de la III Semana Internacional del Toro de Lidia, y los ganaderos salmantinos que tanto interés demostraron por el buen resultado de estas investigaciones que servirán para comodidad de la cría del ganado y mejor conocimiento del toro bravo, orgullo de España y fuente de incalculable riqueza.

**JUAN J. ZALDIVAR ORTEGA**

(Doctor en Medicina Veterinaria)

## N. de la R.

Ya sabemos que las ganaderías de "bravo" tienen previsto en su cuenta de pérdidas el número aproximado de bajas de reses producidas por la brega con el ganado: una era la que se "emberrona" en la tiente, un toro que se parte una pata o se descuerna al embarcarlo, peleas..., aunque esto ya va pasando a la historia, como casi ha pasado aquella nota que aparece en algunos libros de tiente: "Se mató contra el caballo arrancándose de largo"... Pero así y todo, las cabezas que se "desgracian" siguen contando en el balance de cualquier ganadería.

Para evitarlo, la mayoría han suprimido el acoso y tiente de machos y el herradero a mano. Me figuro que el inventor de la jaula o cajón de curas lo haría con la mejor voluntad, sin sospechar los picarescos usos a que estaba predestinado.

Lo decimos porque ahora los hombres de ciencia, concretamente los veterinarios, en su afán de proteger al toro y al ganadero han culminado con éxito una serie de experiencias para dominar al ganado bravo, sin necesidad de bregar con él. En 1963 se hicieron en España las primeras pruebas de un rifle lanzador de inyecciones con drogas tranquilizantes o adormecedoras, inventado por el americano Palmer.

Durante casi dos años, los veterinarios españoles han investigado para perfeccionar el sistema y encontrar la dosis adecuada que permitiera manipular sobre el animal en cualquier lugar de la finca, sin necesidad de enchiquerarlo o derribarlo. Pero unas veces por falta y otra por exceso ocurría que el vacuno quedaba "despierto" o se moría. De todo esto ya dimos cuenta al hablar de los toros que había "matado" Pedrés en las ganaderías de Velasco, Andrés Ramos y alguna otra, por colocar demasiada dosis, y de aquel otro que cuando parecía dormido se arrancó en casa de Galache.

Pero en septiembre de 1965, los veterinarios han visto coronado su estudio por el éxito durante la III Semana del Toro de Lidia en Salamanca, realizándose varias experiencias satisfactorias en diversas ganaderías del campo charro. Recientemente sabemos también que a un semental revoltoso e imposible de llevar a la jaula se le curó a pie a pocos pasos de la vacada sin que diera muestras de la menor inquietud.

En su afán de dominar al toro e investigar sobre los

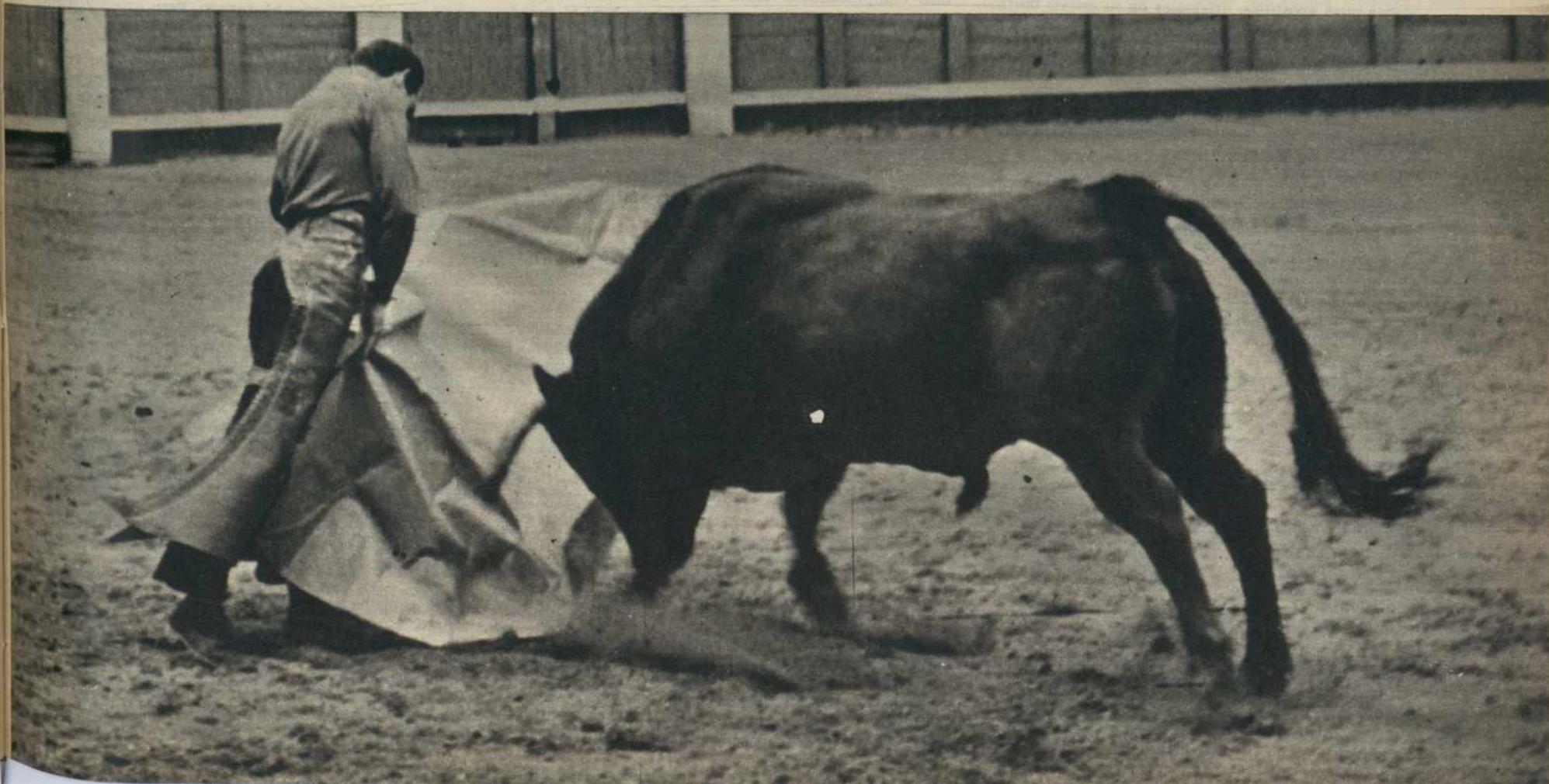
incontables secretos de la bravura, los veterinarios al parecer han inventado la "tiente química", en la que sin necesidad de meter a la vaca o al macho en la plaza, pero habiéndolo inyectado previamente, se pueden conocer las mismas virtudes o defectos que en una tiente normal.

Como verán, la callada labor de los veterinarios durante los años de incesantes pruebas ha dado resultados espléndidos en el terreno científico y más discutibles en la práctica del toreo. El toro de don Alipio Pérez Tabernero, que había sido anestesiado dos veces en el plazo de cuatro días no acusó en la plaza resabio alguno, toreándolo a placer y quedando complacido el ganadero de la pelea del toro. Así se demostró que el tratamiento no afecta ni física ni temperamentalmente al animal, una vez pasados sus efectos.

Pero volvamos con el cajón de curas, que en aquella época vino a ser un adelanto parecido a la pistola o al rifle lanzadrogas, porque su inventor no podía sospechar que andando el tiempo aquello se iba a emplear para uso y abuso de desaprensivos. Decimos esto porque lo que ha nacido como un servicio de la ciencia a la ganadería española bien pudiera mañana emplearse como fraude refinado a la emoción de la Fiesta.

Un toro puede anularse con la dosis total, pero puede también adormecerse con la mitad o con la cantidad conveniente. No hace mucho, concretamente en el mes de diciembre, hemos sido testigos de lo que puede dar de sí una pistola de éstas en manos desaprensivas. Una vaca toreada y peligrosísima acababa de partir en dos el capote de un matador de toros distinguido por su oficio, veteranía y valor. Después de lanzarle una jeringa, la vaca fue perdiendo toda su fiereza y cuando salió un aficionado de escasa experiencia le dio cuantos naturales quiso, provocando la arrancada a caderazos en la pala del pitón. La vaca carecía de reflejos y únicamente embestia cuando le ponían la muleta frente a los ojos, pero cualquiera podía acercarse a cuerpo por detrás hasta el cuello sin que hiciera el menor ademán de embestir. ¿Nos damos cuenta de a dónde podemos llegar si a ciertos interesados les da por ensayar la "media dosis" con el toro en la plaza?...

Por eso, a la par que felicitamos a los veterinarios españoles por el importante paso científico que acaban de dar, rogamos el máximo escrúpulo en el empleo de estas experiencias. El día que caigan sus secretos en manos irresponsables no queremos pensar en el futuro del toreo.



# LA HUELLA DEL "HOMBRE QUE DEJO HUELLA"



## UNA CARTA DE DON CARLOS SENTIS, COAUTOR DEL GUIÓN

Sobre la referida emisión publicó el diario «Córdoba» unas apostillas, originales de su crítico taurino, a las que don Carlos Sentis, coautor del guión de «Hombres que dejan huella», respondió en la carta que publicamos:

18 de febrero de 1966.  
«Sr. D. Pedro Alvarez Gómez,  
director del diario «Córdoba».  
Cardenal Toledo, 11.  
CORDOBA.»

Distinguido amigo y compañero:

Con algún retraso he tenido ocasión de leer la sección «Toros» del diario que tan acertadamente usted dirige. En ella, y bajo el epígrafe «Capotazos sueltos», un señor que firma J. L. de C. y que dice entender tanto de televisión como de toros, juzga la emisión «Hombres que dejan huella», que se dedicó al cordobés Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete», basándose en tan equivocadas premisas que me obligan, como coautor del guión base de la mencionada emisión, a mandarles estas líneas, seguro de que serán consideradas por usted con un criterio de justicia y ecuanimidad. Sin decir que para la grabación se invitó—para que realzaran con su presencia la memoria de Manolete—nada menos que a su madre, hermana, cuñado, apoderado y tres grandes amigos suyos, uno cordobés y de la infancia y otros dos de los días de gloria, el señor J. L. de C. pregunta textualmente: «¿Por qué no hablaron los que fueron sus auténticos amigos?» ¿Se pretende decir que no fueron amigos los que allí respondieron como tales?

Como a mí me gustaría escribir corto, apuntada esta incongruencia holgaría continuar. Pero quizá sea útil que se diga que se invitó a otros toreros que fueron también compañeros de Manolete: a Carlos Arruza, quien mandó desde Méjico unas declaraciones que llegaron tres días más tarde de la emisión, y el conde de Villapadierna también hizo esfuerzos para localizar a

Gitanillo de Triana, cosa que no fue posible. Se citan allí otros nombres de críticos a los que hubiera sido muy grato invitar también a la emisión si ésta pudiera tener carácter multitudinario. Se censura la participación de una autoridad en la tauromaquia, como es José María de Cossío, a quien el hecho de, por lo visto, no haber sido «manoletista» acérrimo no debería impedir, sino todo lo contrario, que expresara su opinión. Cuando se examina la huella de un hombre hay que verla, precisamente, desde varios ángulos. Convertir una emisión en un segundo entierro del personaje, o en un coro ditirámico de unísonas alabanzas o familiares, no respondería al título ni a lo que es el verdadero periodismo. La emisión dedicada a Manolete no corresponde para nada a la visión que de ella da el colaborador de su diario, al cual quizá extrañó el lenguaje ceñido y eficaz, a veces reñido con el tan pródigo de superlativos usados entre los revisteros taurinos, que, por ello, escasamente dan noción de lo poético y de lo emocionante. Creo que se dio cierta contenida emoción a la evocación de distintos momentos de la vida de Manolete, tanto en la plaza como fuera de ella. No comprendo cómo el señor J. L. de C. puede decir «no se hizo resaltar su vida honesta, huyendo del bullicio y de la popularidad», cuando, precisamente, con éstas u otras más pobres palabras, se decía clarísimamente en el guión, cuyo texto, en todo momento, está a su disposición para que lo pueda comprobar. También se dice: «¿Por qué no se recuerda su condición de buen español?» También esto se hizo cumplidamente, tanto en su evocación mejicana como en otros aspectos que señaló muy bien el cuñado del mismo Manolete.

En fin, querido director, a las pruebas me remito, y como dato adyacente o ajeno a la emisión, pero que puede demostrar mi entusiasmo por Manolete, le acompaño un artículo que escribí mientras preparaba la emisión y que se publicó en un periódico de Barcelona antes que esa edición de «Hombres que dejan huella» dedicada a Manolete se diera a la antena.

Esperando verle pronto, le saluda afectuosamente su buen amigo

Carlos SENTIS.»

Como apostilla de la carta de Carlos Sentis, el crítico taurino de «Córdoba» publicó al pie del anterior escrito:

«EN POCAS LINEAS.—Pocas líneas no como respuesta a la carta de nuestro amigo y compañero Carlos Sentis, sino como necesaria aclaración, puesto que, en definitiva, es al público a quien toca juzgar de parte de quién está la razón en éste y en otros muchos asuntos. Desde luego que cuando escribimos nuestro comentario en torno al mencionado espacio televisivo lo hicimos con plena conciencia. Y no precisamente por entender nada, en absoluto, de televisión, ni aun de toros—porque de esta materia creemos que aún no existe quien entienda lo bastante—, sino, simple y llanamente, como amigos de Manolete, como admiradores de su arte, como conocedores de su vida... En este aspecto no tenemos nada de qué arrepentimos de cuanto escribimos. Además, no nos quedamos a solas con nuestra opinión, como lo atestiguan otros compañeros que también se ocuparon de la materia—K-Hito, Juan León, Antonio Bellón, entre ellos—y las públicas adhesiones que hemos recibido. Por otra parte, comprendemos que no es culpa del señor Sentis ni de sus colaboradores el mayor o menor acierto de la emisión. Ellos pusieron su mejor voluntad—ya lo dice en su carta—en llevar a los estudios a otros personajes más vinculados con la vida de Manolete. Habla de Carlos Arruza y de Gitanillo de Triana, nada menos. Bien. Nos consta, además, que el señor Sentis proyectaba venir a Córdoba con la antena

debida para documentarse sobre algunos pormenores interesantes en torno al genial torero. No le fue posible hacerlo. Acaso de llevar a efecto su propósito las cosas hubiesen salido de otra forma. Siempre es conveniente ponerse en contacto con el ambiente y con los personajes que rodearon al protagonista de una emisión de tal categoría, para evitar caer en fallos, siempre lamentables.

Nada nos resta por decir a este respecto. Si tenemos que agregar, al margen de la cuestión, que nuestro querido amigo y compañero don Carlos Sentis parece que ignora nuestra personalidad, puesto que nos califica de «colaborador» de este periódico, cuando, en realidad, somos redactores de plantilla del mismo desde la fecha de su fundación, que desde entonces tenemos a nuestro cargo la sección taurina y que, por añadidura, ya hace algún tiempo que se cumplieron los cinco lustros que ejercemos la crítica de toros, simultáneamente con otras varias secciones del periódico. Este pequeño error del señor Sentis sí que lo lamentamos muy de veras. Sinceramente.

José Luis DE CORDOBA.»

## LA HISTORIA DE UN HOMBRE HA DE ESCRIBIRSE CON SUS PROS Y SUS CONTRAS

Otro periódico andaluz, «La Tardes», de Málaga, publicó el siguiente comentario, firmado por Francisco Javier Bueno:

No sé cuánto tiempo ha pasado. Pero es muy posible que casi un mes. Sin embargo, el eco no se ha apagado. Un buen sector de la Prensa taurina se ha lanzado despiadadamente contra Televisión Española con motivo del programa que, en la serie «Hombres que dejan huella», se dedicó a la memoria de Manuel Rodríguez «Manolete».

Los comentarios aparecidos en periódicos y revistas son de todo tipo y parecen coincidir en que el programa logró el efecto contrario al apetecido; es decir, que no presentó a Manolete como a la figura indiscutible, como el verdadero «monstruo» de la tauromaquia, como al hombre que realmente dejó huella. Para llegar a esta



conclusión, se manejan todos los argumentos y, realmente, no con todos ellos se puede estar de acuerdo. Con algunos, sí, como son, por ejemplo, los de la deficiencia de guión y realización, sobre lo que siempre caben opiniones. Pero, lo que resulta absurdo, inadecuado, es que se diga en letras de molde que al programa no se debió llevar más que aquellas personas que habían demostrado su «manoletismo» en grado super-

Puede ser interesante ofrecer reunidos unos documentos sobre la emisión que no vimos. Así los damos para nuestros lectores, en servicio de la polémica de actualidad:



lativo y nunca a los que como Luis Miguel Dominguín —dijo que Manolete, que fue un fenómeno honrado, que no conocía al toro— estuvieron más bien en la acera de enfrente. ¡Tamaño error el asegurar que la historia de los hombres hay que escribirla única y exclusivamente con las opiniones favorables! Al contrario, la historia, tanto de los hombres como de las cosas o de los acontecimientos, se escribe con los pros y con los contras, batiendo en la coctelera del sentido común lo bueno y lo malo, el criterio de los amigos y —¿por qué no?— el de los enemigos.

Lo que en mi opinión —modestísima, desde luego—, no se concibe, es rasgarse las vestiduras como, al cabo de casi un mes, se las están rasgando muchos, presentando las cosas como si el programa hubiera sido un insulto a la memoria del gran torero. Francamente, creo que no hubo tal. Que el espacio sería acertado o desacertado, pero entre eso y el insulto media un tremendo abismo.

Claro, que esto es muy ibérico, muy unido a nuestra forma de proceder. Construir ídolos, derrumbarlos y, cuando mueren, volverlos a construir y no permitir ya que nadie se atreva a tocarlos, sin incurrir en pecado gravísimo. Y, siempre, en un sentido y en otro, perdiendo la ecuanimidad, negando muchas veces la evidencia.

Ya se han olvidado de que Manolete —torero indiscutible, vaya eso por delante— y su apoderado subieron el precio de las localidades, impusieron como ninguno exigencias que han dejado huella en la Fiesta, colocaron de moda el «afeitado» y que todo eso se le echo en cara. Aún recuerdo —no estaba yo entonces capacitado para juzgar a un torero— la tarde en que salió de la Malagueta entre la más grande bronca que en mi vida de aficionado a los toros he escuchado. Y que en cierto modo estas broncas, este echarle en cara su proceder y el de Camará, le arrastró a la muerte.

Me parece que lo sensato es dejarse de hipersensibilidades, de pruritos patrioterros que a nada conducen y ver a Manolete tal y como fue: como un gran torero, como a un gran hombre, que, profesionalmente y personalmente tuvo, como todos —aun los más grandes los tienen— sus defectos y sus virtudes. Reconociéndolos, es como se debe reconstruir su figura, no con una venda en los ojos que ciega ante la verdad y que muchas veces la pone la poca simpatía que otra persona despierta.

Con motivo del programa, no han faltado quienes más que honrar la memoria de Manuel Rodríguez han pretendido atacar a Luis Miguel, que por las razones que sea, en las que ni entro ni salgo, le caen un tanto «cuadrados».

## CARTA MUY ABIERTA PARA LUIS MIGUEL DOMINGUÍN

El «Correo de Zamora» —en demostración de la falta de unanimidad al enjuiciar el tema— publica con la firma de Francisco Hidalgo Moreno la siguiente carta:

Señor don Luis Miguel González Lucas.

Admirado maestro: Desde los tiempos remotos en que Eugenio Noel arremetía contra la Fiesta de los toros, para hacer llamar la atención de una pluma no muy brillante, yo no he visto a un hombre taurino que hiciera más publicidad gratuita y personal que usted, para que las gentes no lo olviden. Usted, admirado maestro, siguiendo unos caminos trillados y poco elegantes, abusó de la letra impresa para seguir asaetándonos con su soberbia endiosada de proclamar a todos los vientos de la rosa, que es el número uno en todos los aspectos.

Taurinamente, hubo una época en la que nadie le discutía ese número. Después que murió «El monstruo», ignorado el excelentísimo señor don Antonio Ordóñez Araujo, casi eliminado por su edad otro señor que también tenía tratamiento de excelencia —y me refiero a don Domingo López Ortega—, retirado de la pelea el eterno joven maestro don Marcial Lalanda del Pino, usted gallito de pelea con espolones taurinos llenos de arte, valor y sapiencia, en una feria de abril sevillana, y en un impulso de torera jactancia dijo:

—Conste que soy el número uno.

Nadie le discutía la posesión de tal número. Pasaron los años, y usted se retiró públicamente de las luchas taurinas. Parodiando a Rafael Guerra Bejarano (Guerrita, desde la calle Gondomar cordobesa, hasta la avenida de Rivadavia de Buenos Aires) bien pudo decir: «Primero yo, después de mí naide, y después de naide... cualquiera». No dijo usted esto después de su retirada, pero su espíritu publicitario quedó flotando en antenas y galeradas. En el año 1957, ¿quién se acordaba ya de Luis Miguel Dominguín? Taurinamente el número uno era inolvidable. Pero socialmente, fuera del ámbito de Madrid, en pueblos y aldeas españolas, su nombre personal y artístico, era exactamente el mismo que tenía usted en su Carnet Nacional de Identidad, que bien podía seguir siendo el número uno, o el veintidós millones ochocientos treinta. Usted se dio cuenta de aquella

anomalía numérica, y por eso tenía usted que encauzar la atención nacional para su extinguido trono de número uno. ¿De qué medios valerse para que el nombre de Luis Miguel se paladeara nuevamente con regusto de admiración? Se marchó usted a Mozambique, y las más grandes fieras de todas las selvas del mundo, se ponían como tontas al alcance de su fusil para ser abatidas por sus certeros disparos de cazador número uno. Reportajes e intervius proclamaban también a todos los vientos de la rosa, que desde Gladstone hasta Luis Miguel, todos los cazadores habían sido tuertos y mancos.

¿Se conformó usted con este impacto que taladró la atención de las gentes? No señor. Su endiosamiento soberbio lo llevó a una publicidad tristísima para los niños del colegio de San Ildefonso de Madrid. Por todas las antenas de las emisoras nacionales, y alguna que otra extranjera, en todas las planas de los periódicos hispanos aseguró usted bajo palabra de honor que en el sorteo de Navidad le habían correspondido sesenta millones de pesetas, y que uno de esos millones lo regalaría usted a los niños que habían cantado el número y el premio. Y que le mandaría en seguida el cheque, porque a usted no le gustaban las cuentas a largo plazo. Estas fueron sus palabras. Después se averiguó que no le había tocado ni el reintegro, pero aquellos niños sufrieron mucho.

Todas estas cosas tuyas las tomábamos los españoles con esa sonrisa comprensiva y bondadosa que tenemos para los dioses que fueron. Y usted, admirado maestro, fue un dios taurino desde las Ventas madrileña hasta el coso de Acho, de Lima.

Pero... sus declaraciones de ahora han colmado el vaso. Si las hizo para llamar nuevamente la atención de la opinión pública, ha logrado usted que las suaves y flexibles cañas de ayer, se vuelvan hoy lanzas de acero llenas de coraje y desdén. Aseguró usted en sus declaraciones que Manolete no entendía de toros. No soy autoridad para juzgarlo en el entendimiento de esos bichos, pero sí lo soy para proclamar a todos los vientos de esa rosa tan bonita, a los que tan aficionado es usted para autobombearse, que si el excelso cordobés viviera en estos días, tendría un recuerdo emocionado y lleno de grandeza espiritual para el compañero caído en el cumplimiento de un deber lleno de pundonor, hombría y majestad.

Y se acabó, maestro. A perdoná si he jartao, y deje usted mandado siempre al más ex furibundo de sus admiradores.

Paquíyo ER TRISTE

(Fotos CARLOS MONTES, tomadas en la emisión TV.)





## RUMORES Y CARTELES

# LO QUE SUCEDIO EN SEVILLA

«De los tres nombres que faltan, sólo uno quería ir...» —es el «se dice» de la calle de las Sierpes

En cierto verano, hace de esto muchos años, en la Sevilla pintoresca de los finales de siglo, cierto personaje local se debatía en larga y sorprendente agonía. Diariamente, los periódicos, durante una buena temporada, informaron del curso del prolongado final de aquel hombre. Y cuando se produjo el óbito, un diario lo tituló así: "Al fin, murió ayer don..."

Algo que nos lo ha hecho recordar ha sucedido este año con los carteles de la Feria. No se ha tratado en este caso de una muerte, pero sí de un parto laborioso e inacabable. Pero como hasta lo inacabable se acaba, he aquí que el sábado don Diodoro Canorea se reunió con los representantes de la crítica y la información taurina en el tradicional almuerzo para ofrecerles los carteles con las combinaciones de sus diez festejos de mayor cuantía: nueve corridas de Feria y la prologal del Domingo de Resurrección.

En realidad, se trataba de un secreto a voces, porque ya hacía días —muchos— que todo el mundo conocía, salvo detalles, en qué iba a consistir la primera Feria de España, y quedaba por perfilar muy poco o nada, que apenas si necesitaba más que la simple confirmación.

Secreto a voces. En verdad, con eso de haber llovido sobre las negociaciones bastante publicidad por parte de algunos interesados, la elaboración de la Feria —y en especial sus dificultades— ha ido sabiéndose paso por paso, con muchas incidencias, anécdotas, tira y afloja, finitas, promesas, retos y demás números apropiados de ese mundillo del toro, por el que corre tanta malicia, tanto ingenio y tanta gracia pajolera.

Lo que de todo esto queda, vale más, naturalmente, para los excluidos que para los incluidos toreros y ganaderos. Los incluidos lo fueron porque las conversaciones y las negociaciones cuajaron en acuerdos. Y de ellos casi ni se habla. De los excluidos se habla, en cambio, incansablemente. Y no siempre, claro, con fundamento serio, porque los más interesados directamente o no hablan o no dicen la verdad completa. Todo lo que vamos a referir tiene así la pobre garantía del rumor más o menos verosímil y responde al epígrafe del "se dice".

Se dice así que de los tres toreros excluidos, y que en principio figuraban en la intención de la Empresa de la Real Maestranza —Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Mondeño—, dos de ellos realmente no querían venir a la Feria; el otro, sí, pero le fallaron sus cálculos. Los dos primeros son Ordóñez y Mondeño, el tercero es Puerta.

Parece evidente —se dice, siempre se dice— que Ordóñez no tenía intenciones de torear esta Feria. Y por eso puso condiciones inaceptables desde el punto de vista de la Empresa: millón y medio por corrida, prohibición de alza de precios del billete, días determinados, toros determinados y compañeros determinados. Creímos ver, en palabras de Canorea, referidas a Manuel Benítez "El Cordobés", en la comida del sábado, por elevación, una crítica a las pretensiones de Ordóñez, aunque no le citó, cuando decía: "Miren ustedes, El Cordobés no exige fechas, ni toros, ni compañeros... Se limita a señalar sus honorarios. Y nada más. Y uno queda en libertad de acoplarlo de la manera más conveniente."

Se sabe, desde luego, que Canorea rechazó de plano las pretensiones del diestro de Ronda y que en un interregno de las conversaciones que venían sosteniendo en Madrid, Canorea marchó sigilosamente a San Sebastián y contrató con Chopera la actuación de El Cordobés. Desde ese momento, Antonio quedaba descartado, dado que por mucho que bajara en sus pretensiones es evidente que los dos eran incompatibles en el presupuesto. Pero si Ordóñez hubiera querido de verdad participar, ¿se hubiera mostrado tan exigente? Es una pregunta que se hace la afición.

Sobre Mondeño se hacen reflexiones parecidas. El empresario deseaba incluirlo y en este sentido habló al apoderado del diestro gaditano, señor Pérez Vito, cuando éste se disponía a partir para América.

—Cuando vuelva, hablaremos —dijo Pérez Vito.

Pero los días transcurrían y el apoderado no volvía de Ultramar. En honor a él se aplazó más de una vez el definitivo cuajo de los carteles. De América llegó al fin una carta que contenía, al parecer, pretensiones no sólo para Sevilla, sino para otras plazas de la Empresa Pagés. Se dice, quede claro, se dice... Luego, Pérez Vito arribó a Madrid y en Madrid se quedó, sin darse ninguna prisa en concertar con Canorea. ¿Qué significa esto? La afición ha hecho sus reflexiones y ha pensado que Mondeño, tras su curiosa y original aventura religiosa, no ha tenido demasiado empeño en pisar el albero amarillo sin haberse entrenado y placeado antes en otros cosos de menos monta. Puede que sí, puede que no.

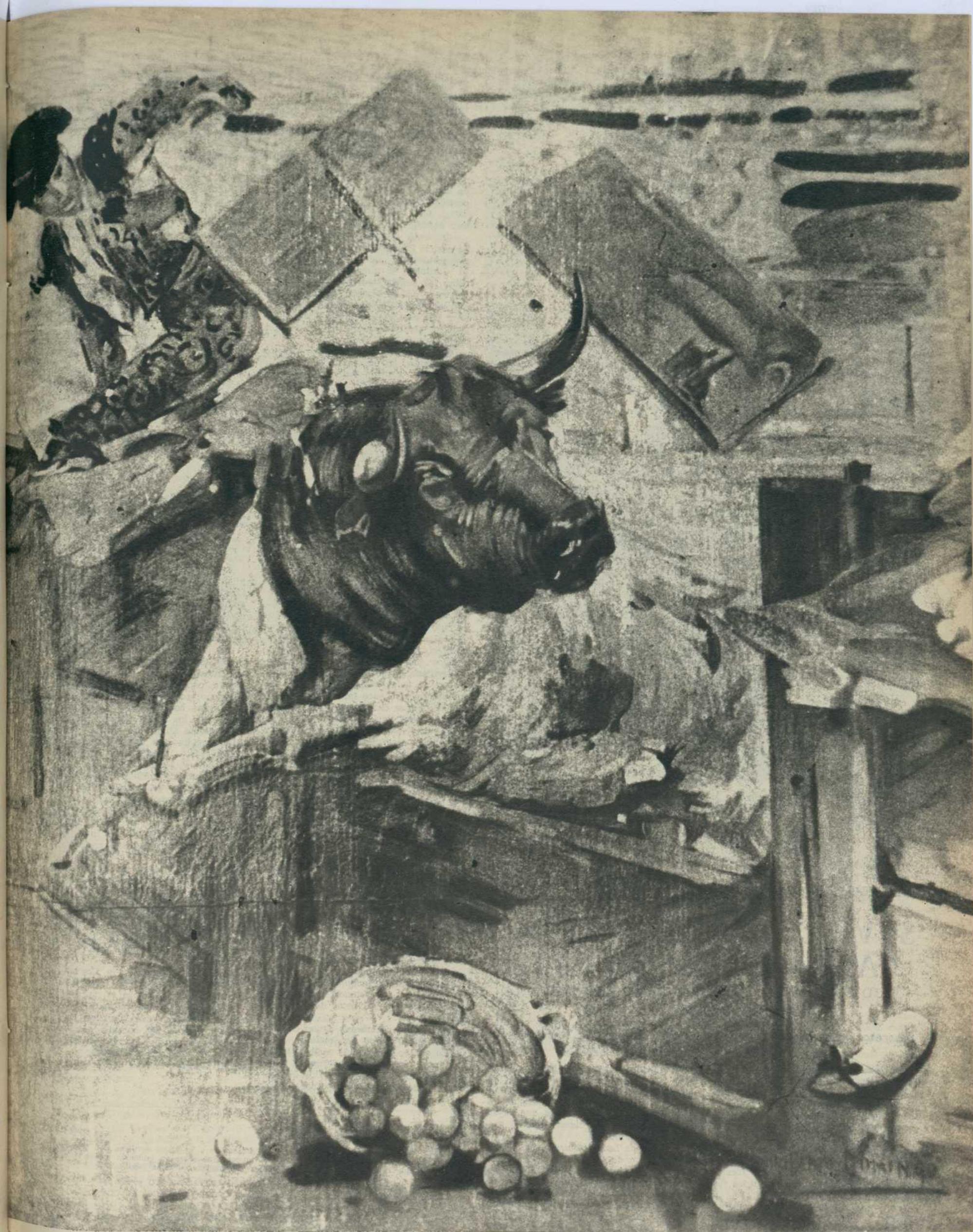
El caso bomba ha sido Puerta. Es un caso lamentable, porque a Diego se le quiere en Sevilla y él sabe corresponder. Lleva, además, toreando muchas Ferias sin decepcionar en ninguna. ¿Por qué entonces no figura en los carteles? Tenemos para nosotros que el caso Puerta empezó el año pasado, cuando a raíz de la Feria el Jurado de la Real Maestranza otorgó el premio a la mejor faena a Curro Romero. Hubo división de opiniones. Y algunos partidarios muy cercanos al diestro llevaron su discrepancia al extremo de hacer campaña contra un fallo dictado, con total limpieza, aunque no con unanimidad. Desde entonces se ha desencadenado toda una campaña a favor de demostrar que a Puerta no se le trata en justicia. La revista "Oiga", en su concurso, le otorgó el Premio a la mejor actuación de la Feria de 1965. Era una réplica, se quiera o no, al fallo maestrante.

Una vez que las campañas se montan sus efectos se hacen múltiples y su prolongación acabó interfiriéndose en la contratación del diestro, deseada en general por todos y en especial por el empresario. Ultimamente, la campaña giraba en torno al "slogan": "Puerta pide tres corridas y la de miuras." De esta manera querían romper el número clausus de la Empresa a las figuras: tres. Puerta quería tres y la de Miura, que son cuatro, si Pitágoras no nos desmiente. Por parte de Canorea, según sus manifestaciones, en la comida se mostraba sorpresa por esta insistencia en torear los miuras, cosa que le propuso ya al final de la temporada de 1965, con ocasión de las corridas del Pilar, y el torero rechazó de plano. Según el mismo señor Canorea la decisión de pedir los miuras no era más que una manera de romper con la oferta de tres, que la Empresa no podía en modo alguno rebasar, dado el planteamiento de principio. Efectivamente, parece ser que no se habló de dinero en ninguno de los encuentros que Canorea y Puerta tuvieron en el domicilio de éste último, en la plaza de Cubas, casi vecino al del empresario. Pero el clima de las negociaciones debió ser siempre tenso, dado que el "entourage" del torero venía proclamándole todo el invierno el primer torero de la Feria, con derecho a exigir más que el que más, incluido El Cordobés, en público y en privado.

Se ve que no se ha deslizado en el caso ninguna inquina ni ningún veto, ni ningún otro elemento extraño. Ha sido cuestión de cifras. Cifras de corridas..., y en lontananza próximas, cifras por corrida. Y las cuestiones de cifras son para tratarlas con cierta reserva y cautela. Las declaraciones públicas de una parte y de otra agriaron más la cosa. Y tal vez la atirantó del todo el homenaje a Diego, que con inoportuna "oportunidad" buscada organizó la revista "Oiga" para entregarle el trofeo de la Feria de 1965.

En las ganaderías también ha habido una excluida: la de Tulio e Isaías Vázquez. La Empresa quería dar una corrida con estos bravos toros. Pero la verdad, no ha habido, ni entre los modestos ni las figuras, quienes quisieran verse las caras con ellos.

Excluidos también —aunque al parecer de primera intención— han sido los rejoneadores. Este año así tendremos una Feria sin caballos, en el buen sentido de la expresión, claro.



**NO ESTAN TODOS LOS QUE SON NI SON TODOS LOS QUE ESTAN.**—Nuestro corresponsal en Sevilla ha preguntado por teléfono, al paso en la calle, en las tertulias sevillanas, por los carteles de la próxima Feria de Abril. Vean en página siguiente las contestaciones.



## ENCUESTA PUBLICA

# SEVILLA CASI UNANIME: FALTA DIEGO PUERTA

### ALTO PORCENTAJE: FALTAN ANTONIO ORDOÑEZ Y LA GANADERIA DE CONCHA Y SIERRA

#### Discreto porcentaje: Faltan Mondeño, Bienvenida, Fuentes y los toros de Isaías y Conde de la Corte

Por teléfono, al paso en la calle, en las tertulias o en la misma corrida del sábado, hemos preguntado a toda prisa por los carteles. ¿Qué les ha parecido a los sevillanos? ¿Qué opinan de las exclusiones? ¿Les gustan o les disgustan los carteles, en fin? He aquí lo que han dicho los consultados, pertenecientes a todas las clases sociales, aficionados de sol y aficionados de sombra, ex toreros y profesionales diversos. He aquí las respuestas:

**Don Luis Bollain, escritor taurino, crítico del diario «Sevilla», colaborador de EL RUEDO y notario de Corta del Río:**

Su opinión ha sido formulada ante los micrófonos de Radio Vida, después de la comida tradicional.

—Me parece que se ha sacado el máximo partido a la situación. Tanto, que me ponen en un compromiso si me pre-

guntan, como espero que hagan mis hijos, cuáles les aconsejo que vean. Ya saben ustedes que ahora no es posible acudir a todas, dados los precios de las entradas. Pues bien, les diré que vayan a cualquiera. Todas tienen, más o menos, idéntico interés.

**Don Tomás León, comisario de Policía y presidente de las corridas de Sevilla:**

—No cabe más en los carteles con los elementos que se contaba por la Empresa. Por eso he felicitado de todo corazón a Canorea. Ha hecho por la afición todo lo que podía hacer.

**Don Antonio Villarín, antiguo torero:**  
—Buenos carteles, de verdad. Estamos, así, de enhorabuena.

**Don Manuel Murga de la Vega, médico radiólogo, periodista, crítico de «El Correo de Andalucía»:**

Palabras de éste en la referencia de la comida tradicional, en su periódico:

—Tal como habíamos dicho en el día de ayer, faltan tres nombres. No vamos a decir si la culpa es de ellos o de la Empresa. ¡Allá cada cual con su manera de pensar!

**Don Andrés Burgos Moreno, intendente mercantil, ateneísta:**

—En general, los carteles me parecen bien. Se nota la falta de Puerta, aunque he de reconocer que la Empresa le ha ofrecido tres corridas y ha hecho lo posible, por tanto.

**Don José Sánchez Flórez, director de una Agencia de publicidad:**

—Lamento que no tengamos ocasión de ver a Puerta con los miuras. Y, a propósito: ¿Por qué no torea los miuras El Cordobés o torea, al menos, tres, como las demás figuras? Por lo que se refiere a lo de Puerta, comprendemos que la Empresa haya querido contratarle, y que siendo esto lo deseable, el torero ha pedido, según tengo entendido, la hipotenusa... ¿Es así?

Tenemos que aclararle que nosotros preguntamos, no contestamos.

**Don Juan Ajuria Pérez, aficionado de pro, ateneísta:**

—Me parecen bastante completos, o muy completos, los carteles. Pero al decir bastante y muy, ya digo que no son del todo completos. Hay, sin embargo, toreros de las dos clases fundamentales: artistas y emotivos. Me complace, de otra parte, que vuelvan a Sevilla, a su Feria. los toros de Pablo Romero y que tengamos toros de Guardiola. Esta va a ser una Feria de toros, que ya era hora. Lamento la ausencia de Puerta, torero exquisito.

**Don Pedro Martínez Ordobás, alto funcionario municipal:**

—¿Los carteles? Ni los he leído siquiera.

**Don Amalio Cabezas, mozo de espadas que fue de Juan Belmonte:**

—Los carteles me parecen muy malos, de lo peor de estos años. Faltan en ellos Antonio Ordóñez y Puerta, para los que se debían haber organizado cinco o seis corridas, por lo menos. Además, sobran muchos que nada interesan al aficionado sevillano y que no son figuras ni nada que se le parezca. ¿Nombres de los que sobran? No hace falta decirlo.

**Javier Núñez Guerra, hijo del que fue ganadero don Carlos Núñez Manso:**

—Los veo con bastantes alicientes y hasta bien acoplados en cuanto a ganaderías y toreros. Si acaso, la ausencia de Diego Puerta se hará notar, pues es torero que siempre es bien visto en su tierra. De todos modos, los carteles de este año reúnen suficientes atractivos.

**Don Antonio Ruiz Muñoz, director del hotel La Rábida:**

—Los carteles de la Feria son siempre atractivos. Han sido bien compaginados y tan sólo encuentro en ellos las ausencias de Mondeño y de Diego Puerta; el primero porque, aparte de ser un amigo mio personal, hoy es una novedad, y el otro, porque es un torero sevillano.

**Joaquín Astasio Fernández, barman:**

—En líneas generales, los carteles están bien. Figura la mayoría de los toreros que hoy interesan y el único defecto que les encuentro es que las figuras no están bien acopladas. Es decir, que falta la competencia que se da cuando torea dos artistas de la misma línea.

**Don Antonio Zambrano López, tesoro del Club Taurino de Sevilla:**

—Yo estimo que en los carteles faltan y sobran toreros y ganaderías. Y para ser concreto voy a enumerarlos. Faltan, entre los toreros, Ordóñez, Diego Puer-

ta, Mondeño, Bienvenida y José Fuentes. Y sobran, así, sobran, Victoriano Valencia, Sánchez Fuentes y Chamaco. De las ganaderías, echamos de menos a las de Concha y Sierra, Isaías y Tulio Vázquez, Marqués de Domecq y Conde de la Corte, que podrían sustituir muy bien a Samuel Flores, Alipio Pérez Tabernero y Arranz. ¿De quién es la culpa? No se puede saber. Lo cierto es que entre apoderados, toreros, ganaderos y empresarios nos tienen a la afición en clivido y no conseguimos ver lo que queremos ver.

**Don José Rodríguez Moya, farmacéutico y presidente del Club Taurino de Sevilla:**

—No se puede dar una opinión, toda vez que el contenido contractual de unos carteles escapa a la observación del simple aficionado. Me consta cuanto hace la Empresa sevillana para realizar los carteles. Yo sé hasta de un caso, en la Feria del año pasado, en que no pudo acoplarse a un torero que deseaba llevar a los carteles y que estaba dispuesto hasta a dar dinero. Si a la Empresa se le dice que se tire por la Giralda por complacer al público, es lógico que no pueda hacerlo. Por eso se comete una injusticia si se opina. En los carteles de este año faltan nombres; pero si es así, hay que pensar que alguien ha puesto obstáculos insalvables. Me gustaría ver el máximo de toreros en Sevilla. Pero como no es posible, pues iremos a otros lugares a ver, por ejemplo, a Diego Puerta, del que sabemos que el mismo Canorea le tiene hechos contratos en otras plazas.

**Don José Ruiz Sánchez, industrial trianero, dueño del bar Ruiz, de solera taurina:**

—¡Qué más hubiéramos deseado los aficionados que ver a El Cordobés y a Ordóñez y Puerta con los miuras! Pero comprendemos, somos hombres de negocios, que don Diodoro Canorea habrá hecho lo mejor que ha podido para su Empresa y para la afición.

**Vicente Flórez, pintor y dibujante humorístico de «A B C»:**

—Lamento grandemente la ausencia de Puerta, como también la de Ordóñez y Mondeño; como lamento la ausencia de ganaderías como la de Concha y Sierra. Y con los rejoneadores, ¿qué ha pasado? Como aficionado, quisiera que no faltara nadie que fuese puntero en la Fiesta; pero... todavía hay muchos días por medio y, ¡quién sabe...!

**Don Antonio Campos, reventa oficial de localidades de fútbol, toros, espectáculos en general, en el bar La Torre.**

—Veo muy buenos los carteles. Canorea ha hecho, a lo que se ve, un gran esfuerzo por contrar las máximas figuras, y lo ha conseguido en parte. La verdad es que con El Cordobés, Curro Romero y Litri están ya completos. En cuanto a Puerta, ha debido hacer un esfuerzo por llegar a un acuerdo con la Empresa, toda vez que Sevilla le quiere y le mima. En cuanto a otras figuras, es criterio que deben tenerse en cuenta toreros que gustan y triunfan en otras regiones, de las que afluye mucha afición a Sevilla.

**Don José Montoto de la Hoyuela, director de «El Correo de Andalucía» y presidente de la Prensa:**

—Creo que sin ser perfectos, porque nada lo es en la vida, los carteles de la Feria, en todas sus corridas son interesantes y buenos y que los mismos reflejan el esfuerzo de la Empresa por servir los intereses de la afición.

D. C.

## ASI QUEDO...

Esta es la fisonomía de la Feria que ha presentado a la crítica sevillana don Diodoro Canorea en la comida del sábado. De los rumores que sobre su gestación corren y del impacto que han hecho en la ciudad damos información en estas páginas:

- Día 10 abril.—Toros de GUARDIOLA para EMILIO OLIVA, ZURITO y otro.
- Día 16.—BENITEZ CUBERO para JAIME OSTOS, CURRO ROMERO, EL CORDOBÉS.
- Día 17.—BOHORQUEZ para LITRI, VALENCIA y EL PIREO.
- Día 18.—NÚÑEZ para PACO CAMINO, ANDRES HERNANDO y EL CORDOBÉS.
- Día 19.—CUADRI para EL LITRI, JAIME OSTOS y PACO CAMINO.
- Día 20.—SAMUEL FLORES para VALENCIA, CURRO ROMERO y EL VITI.
- Día 21.—ALÍPIOS para JAIME OSTOS, CURRO ROMERO y PACO CAMINO.
- Día 22.—ARRANZ para CHAMACO, EL VITI y EL PIREO.
- Día 23.—PABLO ROMERO para CHAMACO, HERNANDO y EL MONAGUILLO.
- Día 24.—MIURA para BERNADO, EMILIO OLIVA y SANCHEZ FUENTES.

# DICEN QUE SE VA...

(Recuerdos de cuando vino)



Dicen que se va Antonio Bienvenida. Como amigo, me alegra verle alejado de peligros. Como aficionado, lo siento.

He aquí un torero fundido en el molde de la antigua pureza. Un torero que no comete la porquería de morder el capote, que no saluda con la toalla, que lleva en el cuello de la camisa cuatro botones de oro, que si se encarga un traje negro ha de ser con chaleco de plata o de oro, como los clásicos.

Tuve yo una vez, por circunstancias especiales, que vender un vestido perla y negro al matador de toros Pedro Robredo.

—Pero este chaleco no es de este traje.

El chaleco era de oro.

—Es que usted no había nacido cuando los vestidos negros eran todos así. Este traje se hizo con esa sola indicación mía.

Y en cuanto a morder el capote, ¿se acuerda usted, amigo Adame, cuando usted daba en su revista «slogans» y yo le mandé éste:

No muérdas más el capote  
que eso es de suicio o de zote.

Yo creí, tontamente, que no lo morderían más y casi todos lo siguen mordiendo. ¡Qué asco!

Recuerdo cómo Paco Frascuelo, en aquella escuela que tenía en Madrid-Moderno, tiraba un capote en el suelo y le decía a un muchacho:

—Cógele.

—No, un capote no es un felpudo. El capote de torear se coge así.

Y le decía cómo.

Modos. Esos modos que deben ser sagrados e imperecederos y que Antonio es de los últimos que los sigue estrictamente. Modos que afianzan el sentido de una profesión y sobre los que escribiríamos más largamente.

Pero no hace falta. Como no hace falta el análisis de Antonio como torero.

Yo sólo he visto una tarde a Procuna. Estuvo fatal. Pero con sólo verle estar y moverse en la plaza había para decir como en su tierra: ¡torero! ¡torero!

Igual podía decirse de Cagancho y de Antonio. De aquél, por lo gitano, y de éste, por la señorial elegancia. Sello, personalidad.

Dicen que Guerrita decía de José:

—Le tira usted desde lo alto de la Giralda y cae torero.

Pues, eso.

Cuando Mihura escribió «El señor vestido de violeta», quiso tomar un poco el pelo al torero intelectualizado.

Antonio, en su vida particular, atendió siempre perfectamente a su propio cultivo social. Y es un señor con roce de letras, pero sin aparentarlo. Es un señor de mucho cuidado. Tiene

una mirada escrutadora, inteligente, que trata de calar en el interlocutor, si domina la materia, si es más o menos tonto o más o menos sincero en alabanzas o denuestos. Y si es o no un verdadero amigo, antes del hombre que del torero.

Nada de intelectual (inteligente es bastante) y a mil leguas de dejarse la barba y de dejar debajo de la silla el vaso de «güiski», que diría y como hace ese que usted sabe.

Van perdiéndose maneras y creando otras que desvirtúan la castiza ortodoxia. Y conste que no añoro ni chulaperías, ni flamenquismo exagerado. Me quedo con el torero que estuvo entre la época de José y Juan y la de Pepe Luis y Manolete.

Acabo de ver una película de El Pireo, en que hace de muchacho que quiere ser torero. Ese folletín nauseabundo y comercial de «Currito de la Cruz». Ese muchacho vulgarísimo y desangelado vestido de paisano es lo que hoy vemos en la mayoría de los aspirantes. No huelen a torero.

—Acuérdese usted de Juan Belmonte.

—Pues sí, tiene usted razón. Lo fundamental es que, fundidos con el toro, se vea el torero.

• • •

Dicen que se va. Me acuerdo de cuando vino, hace ya treinta años. Hay años para dos pimpollos de quince y para una hembra lozana y madura. Fue el 12 de julio de 1936, en la plaza de Zamora. La primera vez que Antonio toreaba en público. Salían con él de matadores Alejandro Montani, un muchachito peruano al que acogía el padre de Antonio, y Paquito Cuadrado. Montani llegó a matador de toros y ya está retirado, y Paquito, a odontólogo y alcalde de su pueblo, que es Toro.

En treinta años hay tiempo para todo: para un triunfo definitivo, para un triunfo moderado y para cambiar definitivamente la profesión.

Llegó don Manuel el día antes y vio los becerros:

—Esto es muy chico; esto no puede ser.

—Pues ya no hay tiempo, don Manuel.

—Veremos si lo hay...

Y se fue a Motilla de los Caños. Llegó a las dos de la noche. A esas horas en el campo las llamadas no hacen ninguna gracia. ¿Serán maleantes? Pero lo que sí es segura: una noticia mala. Las buenas saben esperar.

Ladran furiosamente los perros de la alquería y de la casa de Alipio, que está a pocos pasos.

Don Manuel, con miedo a los perros, no sale del coche y avisa con el claxon.

Al fin, en la puerta se hace una luz.

Es don Graciliano Pérez-Tabernero. (Aquí, un emocionado recuerdo al mismo y gran señor ganadero.)

—¡Vaya horas, Manuel! ¿Qué te trae por aquí?

Don Manuel le dice lo que pasa.

—¿Tienes camión?

—Sí.

—Pues, al ser de día montamos a caballo, ves lo que hay y lo que guste te lo llevas.

A aque! festejo vinieron doña María Paláu, don Felipe Sassone



y don Graciliano. De ellos y del torero doy unas fotos que les hice y que son la medula de este reportaje.

En suma, una plaza, una fecha, un cartel y un triunfo esperanzador. Han pasado treinta años. Y ahí queda lo que es en el toreo aquel chiquillo.

Estalló la guerra y dos años después, en el hotel Inglaterra, de Sevilla, coincidí con la familia Bienvenida. Era simpatísimas la escena del comedor. Nadie se sentaba a la mesa hasta no llegar mamá. La ponían la silla. Doña Carmen y todos se santiguaban antes y después.

Bien habían de dar gracias a Dios tras la odisea dolorosa y cara para salir de la zona roja, y que me contaba don Manuel.

P. G. SOMOZA

## UNA OREJA PARA CURRO



En Málaga le han entregado a Curro Romero la Oreja de Oro en premio a su labor durante la pasada Feria. Lá foto del torero —cualquier torero— recibiendo un trofeo más o menos valioso y más o menos justo es ya familiar en las páginas de los periódicos. Tan familiar que ha perdido ya un poco de la solemnidad que debiera tener. Los toreros que tienen el grave defecto de no ir más que aquellos actos en que ellos van a ser protagonistas de un homenaje (sobraban dedos de una mano para contar los modestos que asistieron al del señor Fraga Iribarne), muchas veces tardan meses en pasar por la ciudad donde van a agasajarles y otras van a recibir los galardones con una indumentaria despreocupada o —como ahora se dice— informal.

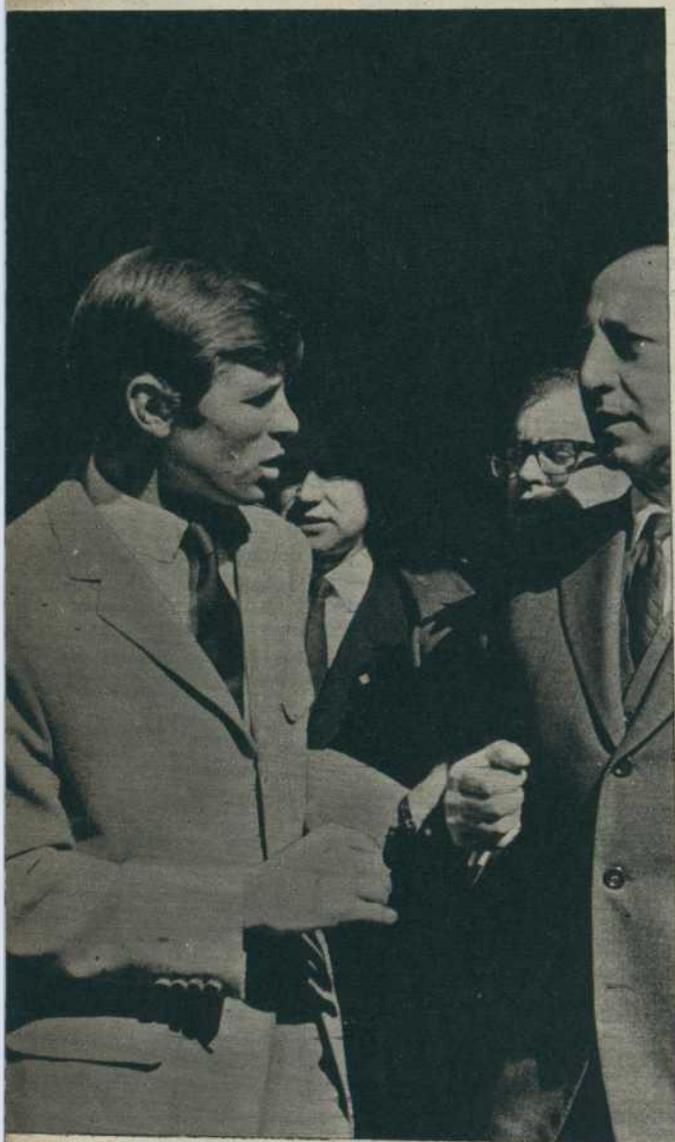
No debería ser así, porque un premio ganado con los oros y la seda del valor y el arte debería ser recibido con la dignidad que lo hace Curro en Málaga.

La entrega de un premio torero debe ser un acto lleno de empaque, un acto que honre a quien lo entrega y lo recibe: por eso, lo mejor sería dignificar y dar verdadera categoría a estos trofeos, como hicieron en Bilbao, durante la pasada Feria, al declarar desierto el establecido para el mejor toro, por considerar que ninguno de los lidiados alcanzó el alto nivel de bravura deseado. Otro tanto debería hacerse con los galardones destinados a la tcrería: pocos, pero muy importantes. Para que fueran un termómetro de méritos auténticos y para que los toreros fueran a recogerlos con legítimo orgullo. A fin de cuentas, el lidiador ha entrado ya de lleno en la vida social, desbordando un ámbito taurino y como tal debe «estar» por la vida. Por eso sirve de ejemplo este torero de «smoking».

(Foto ARENAS)

## UNA PROMESA POR OTRA: SIN BARBA Y SIN ALCOHOL

El Cordobés rompió su promesa de "no afeitarse la barba hasta que no volviera a vestir el traje de luces". El "barbero" —no de profesión— lo cogió hace dos días y ¡ras, ras... y ya está!...



—¿Por qué, Manolo?

—Tengo que salir sin barbas en una fotografía para realizar una posible película. Es una foto para probar en el celuloide "no sé qué"...

Nuevo compromiso cinematográfico "al canto" para Manuel. Pero de toros, ¿qué? ¡Ya se ha cortado la barba!...

—¿Qué?

—Poco más o menos como el año último. Según Chopera, ya tengo firmadas más de ochenta corridas ahora mismo.

Barbero y banderillero —por eso lo de no profesión a lo primero— de El Cordobés es Paquito Ruiz. Con el veredicto del maestro, dijo cuando estaba metido en "faena":

—Yo también le cortaré la coleta el día que se vaya de los toros.

—¿Cierto, matador?

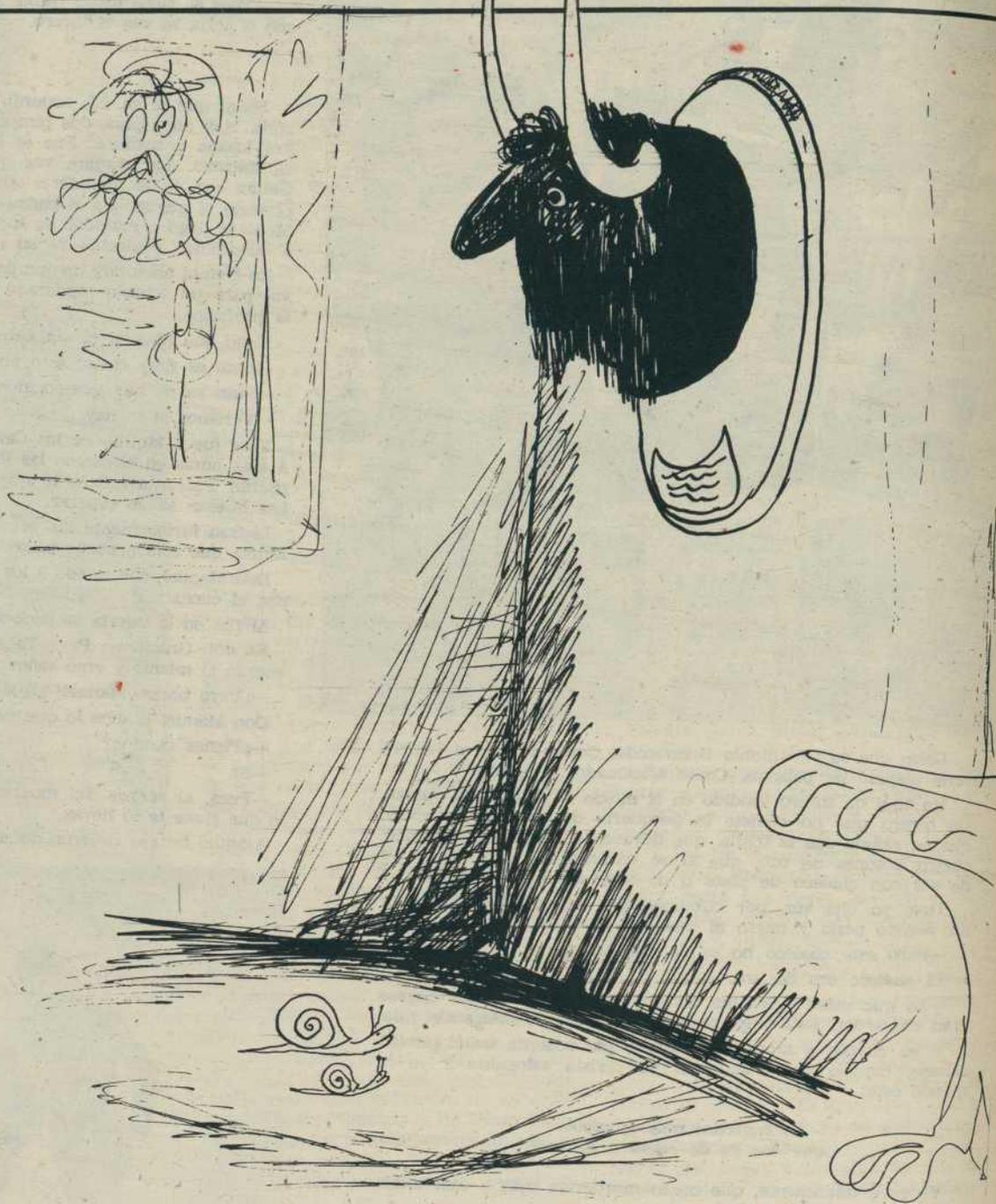
—Sí.

Es noticia. Mucho más si tenemos en cuenta que ha permutado su falta de promesa por esta otra:

—Hasta que termine la temporada próxima no probaré el alcohol.

# 4<sup>o</sup> TERCIO

Por Fernando DE GILES



—... Y cuando flaquee tu espíritu, hijo mío, mírate en tus antepasados...

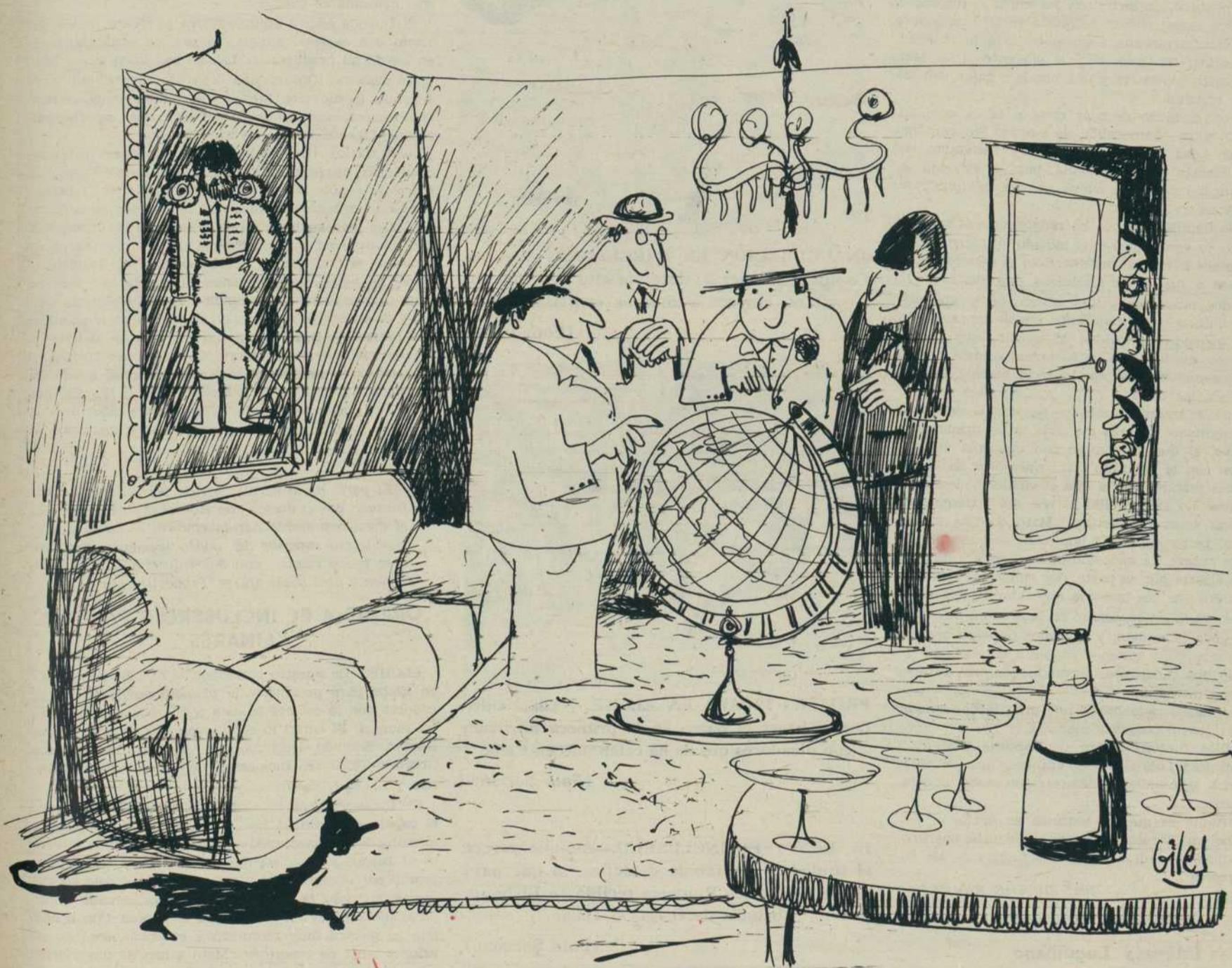
## ¿HACIA UN «MERCADO COMUN» TAURINO?

La alta política taurina está últimamente muy andarina. Si pudiéramos trazar un gráfico de los caminos reconocidos por los "cuatro grandes" del exclusivismo en estos dos primeros meses del año, nos saldría una espesa tela de araña con sus puntos de sostén en las cuatro columnas capitales (Barcelona, Bilbao, Madrid y Sevilla) y con los toreritos pegados a ella como las moscas.

Me entero que días atrás coincidieron en Madrid estos "cuatro grandes" (Martínez Elizondo, Balaña, Canorea y Stuyck), estableciendo contactos a nivel "top secret". El

pulso económico de la próxima temporada se ha trasladado unos meridianos más arriba después de la crisis Canorea-Ordóñez de Sevilla. Es muy posible que en estas conversaciones madrileñas los "cuatro" hayan llegado a tratar la idea de crear un "Mercado Común Taurino" que encauce a los toreros por las Ferias del año, como el otro Mercado Común, el de De Gaulle, dirige los destinos de las naranjas. Esta idea que se me ha ocurrido a mí, que soy todo lo comercial que se puede ser, no creo que se les haya escapado a los "cuatro" que en asuntos del toma y daca saben más que "Carracuca".

Con ello, evidentemente no harían más que ponerse al concierto de los tiempos modernos, en los que la pequeña Empresa o se integra con otra o desaparece; una centralización de los espectáculos taurinos ten-



Y Vietnam, por ahora, para los americanos.

dría las ventajas del reparto equitativo y el peligro del monopolio.

Es decir, que por una parte al intercambiarse los "productos" taurinos habría mayor variedad en los carteles, siempre que estos "productos" fuesen "todos" y no los cuatro o cinco de siempre. Con la centralización, los gastos serían también menos y el público se beneficiaría, nivelándose las corridas de los grandes y los pequeños.

Pero, claro, esto sería posible con un "Mercado Común Taurino", controlado y diáfano. Porque si en vez de centralizarse para intercambiar, lo hacen para monopolizar, nos encontraríamos con las mismas corridas de los tres o cuatro en todas las latitudes y el resto de los toreros se verían afectados como las naranjas de Vãencia. Y el público tendría que pagar lo que se

le pidiese sin el consuelo de escaparse a una capea de pueblo.

Estamos atentos a la presente temporada. La consecuencia lógica de las exclusividades cuando se destacan tres o cuatro, es el monopolio. Por eso enciendo la luz roja: ¡Peligro!

#### «HOMBRES QUE DEJAN HUELLA»

El mundillo taurino ha andado muy revuelto por el programa de TV dedicado a Manolete. Yo no voy a entrar en si fue o no fue, porque no lo vi, afortunadamente, y conste que digo afortunadamente no porque no quisiera verlo, sino porque en vez de tener veintiséis años tendría cuarenta, y la verdad, "los toros de cinco y... los toreros de veinticinco". Pero sin necesidad de tomar partido o si fue o no fue

acertado lo dicho, lo que sí fue el programa es periodismo taurino de altura, aunque los que lo dirigieron no fueran taurinos... y sí periodistas.

He aquí una pauta a seguir por los que ejercen a diario el periodismo taurino. Y perdónenme tanta redundancia.

#### TAUROCINEMA

La semana pasada hablaba de los caminos de los maletillas. Hoy quiero pararme unos segundos tan sólo en "los caminos de los matadores". Ya está bien de coger el toro del triunfo por el rábano del cine. La verdad es que no he visto aún una sola película taurina que fuese ni cine ni taurina. (Otra vez las redundancias. Voy a terminar por convencerme a mí mismo de que esto de los toros son más que tres palabras.)

# BODAS DE ORO EN BARCELONA

## PERO LA NOVILLADA RESULTO DE OROPEL

### RIVERITA, CAPILLE Y GONZALEZ

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—El domingo —con una tarde ingrata y ventosa— se inauguró la temporada. Y, al mismo tiempo, celebramos una efemérides taurina: el cincuenta aniversario de la plaza Monumental.

Los tres novilleros hicieron el paseillo montera en mano por ser nuevos en esta plaza.

No ha tenido una presentación digna de la efemérides José María Rivera «Riverita», el hermano de Paquirri. A su primero, un bicho con 364 kilos, lo veroniquéo movido. Dos varas; el toro se quedó en la última puya. Con cortísima arrancada llegó el bicho a la muleta y Riverita estuvo confiado, aunque sin entregarse. Mató mal, de cuatro pinchazos y una honda y caída, sin atacar en su rectitud.

El cuarto, el bicho de más respeto de la novillada —pesó 450 kilos— hizo salida de manso. Sin embargo, acudió bien a las varas. No se confió el debutante, empuñando además mal la flámula, por un extremo del palo del engaño. Mató, de nuevo mal, de tres pinchazos y una pescuecera.

José Luis Capillé tampoco ha redondeado su tarde; a su primero, lo veroniquéo muy movido; el bicho se venía por ambos lados, no dominándolo el diestro. Luego se le quedó a fuerza de muletazos desordenados. Lo mató de dos pinchazos y una entera. Se le aplaudió.

En el quinto quiso el muchacho cuajar su actuación; le faltó a su medida y calidad. El novillo, muy probón, no se prestó, desde luego, al lucimiento. Mató de una hasta la guarnición, pero sin tener el bicho cuadrado. Saludó desde las tablas.

En cuanto a Antonio González, ha sido el debutante que ha acreditado mejores maneras; a su primero, un bicho bravo, al que se cambió con una sola vara, lo lanceó bien con el capotillo. Tiró muy bien de la res, sobre ambas manos, pese a que el viento lo destapaba en ocasiones. Lo entrapilló la res, sin consecuencia, al engendrar unas manoletinas. Mató de una entera, tardando el bicho en morir por sostenerse de pie bebiéndose la sangre. Le concedieron una oreja y dio, con demasiada alegría por su parte, dos vueltas al redondel.

También era una res brava la que salió en último lugar; por desgracia, se quebrantó en la primera puya. Sin fuerzas llegó a la muleta, y González no supo ordenar un toreo suave para sostener en pie a su enemigo. La despenó de dos pinchazos, entrando con los terrenos cambiados, y media caída.

Pese a no haber redondeado una gran tarde, Antonio González evidenció positivas maneras.

Los novillos fueron: cuatro de Osborne Domecq y dos de don José Luis Osborne Vázquez. Aunque no le hicieron fú a la caballería, demostraron casta, carecieron de fuerza.

Lo importante es que ya tenemos en órbita el planeta taurino en Barcelona. Después de este aperitivo de las novilladas vendrán los platos fuertes de las corridas marceras.

Juan DE LAS RAMBLAS

### DESDE EL SIETE Interesa Luguillano

MALAGA, 27. (De nuestro corresponsal.)—El siete, señores, no es un desgarrón, sino el tendido de esta plaza de toros desde el que tradicionalmente veo las corridas, anoto, enjuicio y comento. Nuestro circo, como se sabe, está situado en uno de los lugares más bellos de Málaga, y quizás de Andalucía: al final del Parque, bajo el florido repecho de Gibralfaro y junto a nuestro apacible Mediterráneo.

Desde mi cota paso a esta tribuna para dar cuenta de lo visto, de acuerdo con los postulados que creo deben ser norma y guía: respeto, justicia, veracidad, independencia.

En la tercera novillada de este año se han corrido reses de don Germán Gervás, actuando de matadores José Alfredo Romero, Simón Mijares «El Duende» y Juan Carlos «Luguillano», debutantes, primero y tercero. El encierro ha sido terciado, sobresaliendo el bicho lidiado en primer lugar, con 417 kilos, buena lámina, bravo y doblando muy bien. El segundo fue alegre, y en el arrastre sonaron aplausos. El cuarto fue muy laborioso para el primer tercio; huido y teniendo que ser acosado para que llegara al caballo. Habida cuenta que se trataba de «ganado de desecho», no se pueden poner reparos al conjunto de las reses.

José Alfredo, buena talla, largas patillas, tez morena,



INAUGURACION EN BARCELONA.—Riverita, Capillé, González... ¡Desde lo alto de estos tendidos, cincuenta años os contemplan!

(Foto Valle.)



PRIMERA PICADA EN ELCHE.—Las cuadrillas al hacer el paseo en la primera novillada con picadores que se ha celebrado en Elche

(Foto Soriano.)

EL REY Y EL INCLUSERO.—Aunque parece el título de una fábula didáctica, lo que pasó es que Miguel de Rumania recibió en Elche un brindis de Gregorio Tébar

(Foto Soriano.)



me causó deplorable impresión en sus primeros lances, no así con el capote a la espalda en nueva intervención. Acusa falta grande de entrenamiento con el capote. La muleta la manejó con valentía, sin mando, presentando larga exposición de pases, en los que, claro es, hubo manoletinas. Con la espada estuvo valiente y no afortunado. Fue achuchado y me quedé con el deseo de que dominara la materia. El novillo fue aplaudido en el arrastre.

En su segundo fue empalado al trastejar, teniendo al público en tensión constante. Valor, pero sin gobierno ni dominio. Media estocada tendida y certero descabello dieron fin con su enemigo. En su segundo estuvo decidido con la espada y oyó aplausos. Por el percance sufrido por El Duende, mató al quinto, al que propinó tres valerosos pases de rodillas. El animal le dio gran paliza, que aguantó con denuedo, y tras estocada y descabello, pasó a la enfermería para necesaria asistencia tras descomunal batalla.

El Duende estuvo bullicioso. No es torero de los que anoto con especial apunte, ya que su estilo no entra en los de mi predilección. Lanceó con buen aire y lidió animosamente. Obtuvo una oreja de su primero. A su segundo le dio tres faroles de rodillas, muy cerrado el último, siendo alcanzado por el animal espectacularmente. Llevaba herida de importancia.

Juan Carlos «Luguillano» me ha causado excelente impresión desde su primera intervención. Parece su fuerte el capote, que maneja con galanura. Es preciso sistá en los lances, llevando al bicho bien embarcado, sin darle demasiada salida, a fin de que los lances tengan continuidad y «calen» en el público, que se ha interesado por el chaval. Excelente par de banderillas colocó al sexto. Ambas faenas de muleta han sido toreras, sobresaliendo la segunda, que fue realmente buena, y como estuvo certero con la espada, se le aplaudió con fuerza. Le concedieron dos orejas y se lo llevaron a hombros. Brindó la muerte de su primer enemigo a su apoderado, don Francisco Martín. La gente quedó impresionada con la cornada recibida por el Duende, que es grave, y muy interesada en la positiva labor de «Luguillano», que esperamos ver pronto, Dios mediante, de nuevo.

José María VALLEJO

El parte de la herida sufrida por El Duende está firmado por el doctor don Horacio Oliva, y dice que el diestro presenta herida contusa en la cara anterior tercio superior del muslo izquierdo, que interesa tejido celular, con dos trayectorias, una hacia arriba y otra hacia afuera. Pronóstico grave.

### OREJAS A EL INCLUSERO Y PALOMO "LINARES"

ELCHE. (De nuestro corresponsal.) — Buena entrada en Elche para presenciar la primera novillada con picadores que se celebra en esta nueva etapa de su historia taurina. El cartel lo componían seis astados de don Román Sorando Herránz, que salieron buenos, para Gregorio Tébar «El Inclusero», Sebastián Palomo «Linares» y Enrique Marín.

El Inclusero oyó muchas y merecidas palmas con el capote y en ambas faenas de muleta. A su primero lo mató de pinchazo, media y descabello, dando la vuelta al ruedo, y a su segundo, de estocada entera, que asomó por el centro del pecho, concediéndosele las dos orejas y dando la vuelta al ruedo por partida doble.

Palomo Linares toreó bien con el capote. Con la muleta se mostró muy pinturero y enterado, sobrado de valor y largo de repertorio. Mató a uno de dos pinchazos muy buenos en duro y estocada, cortando una oreja y dando la vuelta al anillo, y al otro, de media estocada y descabello, que nuevamente le valió el corte de una oreja.

Enrique Marín estuvo muy voluntarioso en sus dos novillos, toreando con buenas hechuras con capote y muleta y haciendo que sonara la música en su honor. Sin embargo, acusó falta de largura en el lance y al muletazo, pero le echó valor al asunto y tapó una cosa con la otra. Matando se mostró flojo, y en uno acabo de tres pinchazos y descabello al cuarto golpe, y en otro, de estocada que asomó, cuatro pinchazos y descabello al que hacía seis envites. Dio la vuelta en su primero y oyó palmas en el que cerraba plaza.

M. MATAJA

### FESTIVAL Y EXITOS

VALVERDE DEL CAMINO, 27.—Se celebró un Festival a beneficio del Seminario de Huelva. Cinco novillos de Miguel Báez «Litrá».

El rejoneador Angel Peralta, dos orejas y rabo.

Miguel Báez «Litrá», dos orejas.

Antonio Borrero «Chamaco», dos orejas y rabo.

Pablo Gómez Terrón, vuelta al ruedo.

Sebastián Borrero «Chamaco II», dos orejas.

# «LUGUILLANO CHICO»

Triunfa clamorosamente en su presentación con picadores en la Plaza de Málaga



Juan Carlos «Luguillano Chico», de una estirpe torera, después de haber sufrido una grave enfermedad la pasada temporada, este novillero castellano hizo el domingo su presentación con picadores en la Plaza de Málaga, obteniendo un éxito sin precedentes, CORTANDO DOS OREJAS y siendo sacado a hombros

«LUGUILLANO CHICO» SERA FIGURA DEL TOREO

# MEJICO

## MUCHO VIENTO EN LA SEXTA DE EL TOREO

MEJICO, 28. (Servicio especial.)—El viento ha sido el principal enemigo que han tenido los toreros en la sexta corrida de la temporada en la plaza de El Toreo. Hubo buenas intenciones y ganas de agradar por parte de la terna, que en distintas ocasiones vieron deslucidas sus faenas por culpa del alborotador aire reinante. Con lleno total, Antonio Ordóñez, Joselito Huerta y Manolo Martínez, se las entendieron con un encierro de Mímiahuapán, de bonita presentación y mucho temperamento. Uno de ellos tuvo que ser devuelto a los corrales, pues al saltar al callejón se rompió el pitón izquierdo. Fue sustituido por otro toro de la misma vacada.

Antonio Ordóñez ha toreado toda la tarde con temple y arte, tanto con la capa como con la muleta, y logró buenos derechazos— como con la muleta. Toreó al natural de forma estimable, con suavidad, y logró buenos derechazos. A pesar de ser molestado por el viento, realizó dos faenas de maestro que no tuvieron su premio al fallar con el estoque en su primero y al cobrar su segundo enemigo una estocada desprendida. Fue muy aplaudido.

Lo más sobresaliente esta tarde en Joselito Huerta ha sido su valentía. Los dos toros que en suerte le tocaron se vinieron a menos inmediatamente de comenzar las faenas de muleta y, pese a que el diestro insistió con derechazos y naturales, nada pudo hacer. Las condiciones de los bichos y el viento se lo impidieron. Fue muy ovacionado.

El tercero de la terna, Manolo Martínez, estuvo muy valiente frente a su primero, que llegó agotado a la muleta y cuajó una gran faena en el último de la tarde, el mejor del encierro. Mató de pinchazo, media y certero descabello. Fue muy ovacionado y dio la vuelta al ruedo.

## ENTRETENIDA CORRIDA EN LA PLAZA MEXICO

MEJICO, 28.—Con regular entrada se celebró la decimosegunda corrida de la temporada en la plaza México. Toros de Pastéj, desiguales, bravos para los caballos y difíciles en el tercio final. Toda la tarde sopió fuerte viento.

Alfredo Leal veroniqué con suavidad al primero. Se aplaude a Raúl García en unas gaceras ajustadísimas. Leal inicia la faena con doblones, intercalando un trincherazo. Liga naturales y de pecho. El viento dificultó la labor del diestro mejicano. Estocada atravesada. Otra tendida y confraría. Tres intentos de descabello. Palmas. En el cuarto poco pudo hacer con la capa. Muleteó con ayudados por alto y series de derechazos muy templados. Doblonos y pases de tirón. Estocada tendida. Un descabello. Palmas.

Raúl García instrumentó verónicas valientes en el segundo. Aplausos. Inicia la faena por bajo y continúa con doblones y dos series de derechazos valientes. Naturales sin acomodarse. Estocada y descabello. En el quinto instrumentó lances comprometidos. Ovación.

Ofreció las banderillas a los otros dos diestros, saliendo Alfredo Leal por delante, dejando un par al cuarteo superior. Ovación y dianas. Chito no se quedó atrás y clavó otro al cuarteo excelente. Ovación. Cerró el tercio Raúl García con otro par estupendo. Ovación y música. Faena muy valiente iniciada sentado en el estribo y después de rodillas. De pie, varios derechazos ajustados rematados con un trincherazo inmejorable. Pases de pecho. Pases de pitón a pitón. Estocada y descabello al segundo golpe. Ovación y saludos.

Rafael Muñoz «Chito» toreó al tercero por lances y revolvera Ovación. Alfredo Leal instrumentó un quite por chicuelinas. Ovación. El toro, entablado, no permitía el lucimiento. Muletazos de pitón a pitón, para estocada honda. Aplausos. Recibió al que cerró plaza con un apretado farol de rodillas. Lances a pie juntos. Aplausos. Volvieron a banderillar los tres espadas. Ovaciones. Faena valiente y comprometida al muletear de rodillas. Ovación. Derechazos templados, para estocada atravesada. Palmas. (Efe.)

## COGIDA DE PORTENO

ACAPULCO (Méjico), 28.—Con regular entrada se lidiaron ayer toros de Cerro Viejo, mansos y difíciles.

Gabino Agullar no encontró el ganado propicio para su lucimiento, a pesar de lo cual expuso mucho y sacó algunos muletazos de buena factura. Mató pronto. Ovacionado en sus dos enemigos.

Antonio Sánchez «Porteno» no hizo más que cumplir en el segundo. En el cuarto y último, cuando ejecutaba una valiente y torera faena, fue cogido, resultando con un puntazo en el triángulo scarpa. Mató al bicho y fue ovacionado. El pronóstico de la cogida es reservado. (Efe.)

# VENEZUELA

## EL GANADO, SOSO Y DE Poca CASTA, DESLUCIO LA CORRIDA DE LA PRENSA DEPORTIVA

CARACAS, 28. (Servicio especial.)—El cartel era atractivo y el público se volcó para presenciar la corrida a beneficio de la Prensa deportiva caraqueña. Pero a la expectación despertada no respondió a la hora de la verdad la corrida, que resultó deslucida, saliendo el público descontento y aburrido. La culpa principal de todo esto la tuvo —eterna canción— el ganado mejicano de El Rocío, de mucho peso, pero sosos y de poca casta.

Curro Girón realizó dos faenas de porfía, valerosas pero poco artista, en sus dos toros. El público premió el valor del torero con una oreja.

La faena más torera de la tarde la dibujó en su primero Paco Camino, derrochando arte en unas lucidas verónicas. La faena la inició con siete derechazos garbosos, templados, que cerró forzosamente con el de pecho. Sonó la música y el torero de Camas continuó con ayudados por alto, molinetes y adornos. No tuvo suerte al matar y pinchó dos veces, perdiendo así la oreja. En su segundo nada pudo hacer al enfrentarse con un toro manso de solemnidad, soso y muy difícil para la lidia. Tras una faena de aliño entró a matar, cobrando el burel dos estocadas que no hacen efecto. Intentó cuatro veces el descabello y sonó un aviso.

Lidia aparente a la anterior la que realizó El Pireo, que luchó frente a dos toros que no ofrecieron ninguna clase de facilidades. Quiso sacar algo de provecho donde nada había y entretuvo demasiado la faena en su primero, lo que motivó un aviso. Mató de media estocada, pinchazo y descabello. En el segundo y último de la tarde estuvo breve.

El trofeo «La pluma de oro» le fue entregado a Curro Girón.

# PERU

## ENTRETENIDO FESTIVAL A BENEFICIO DE LA FEDERACION DE PERIODISTAS LIMENOS.—EL PIREO, QUE CORTO UNA OREJA, REGALO UN NOVILLO

LIMA, 28. (Servicio especial.)—De cumplido podemos catalogar el festival taurino últimamente celebrado en favor de la Federación de Periodistas de Lima, pues si bien solamente se cortó una oreja—El Pireo, en el cuarto de la tarde—, todos los matadores fueron muy ovacionados y largamente aplaudidos en sus distintas intervenciones.

Se lidiaron seis novillos: tres de La Viña, con uno de regalo; otro de Las Salinas y dos de Chuquizongo, que resultaron, en general, mansotes, sosos en la embestida. Esta fue la causa principal para que los toreros no alcanzaran un éxito grande, pues el quinteto formado por Raúl Ochoa «Rovira», Paco Camino, Santiago Martín «El Viti», Manuel Cano «El Pireo» y el novillero peruano Daniel Palomino, demostraron sobre la arena unos enormes deseos de agradar al numeroso público que llenaba casi por completo los graderíos.

# «REVALORICEMOS EL ARTE; PONGA SU VERDADERO PEDESTAL E IMPON



Carmen Guirado, pronunciando su importante conferencia

El pasado viernes continuó en el amplio salón del Círculo Mercantil e Industrial, que aparecía repleto de público, el IX Cursillo de Conferencias organizado por la Peña taurina «Los de José y Juan».

Bajo el tema «Los toros: apariencia, efectos y profundidad», disertó la doctora doña Carmen Guirado Rodríguez-Mora, de quien, tras unas breves palabras del conde de Colomby, hizo la presentación el doctor don Luis Giménez Guinea. Se refirió éste a la gran labor que la Peña taurina viene realizando con el ciclo de conferencias —«verdadero sedante para la afición en los meses que las corridas no se celebran»— y resaltó las virtudes y méritos, tanto de tipo profesional co-

menta el torero. Porque el hombre verdaderamente torero, al actuar ante el toro se encuentra inmerso en el primitivismo que exige el arte y la ciencia del toreo. Al torear carga sobre sí todo el peso de los pasos más fundamentales del hombre sobre la tierra: la encarnación del instinto de defensa, la proclamación de la inteligencia sobre la fuerza, la excelencia del principio de honorabilidad y caballerosidad, la generosidad que entrega sus oportunidades y su terreno al animal con el que se enfrenta y, finalmente, el gusto de la victoria por el orgullo de honradez en la actualización. Y el milagro de ser vencedor, de ser rey de lo creado, no por más fuerte, sino por más inteligente. Pero también, junto a ello,



Al final de su disertación fue muy felicitada

mo personal, que concurren en la oradora.

### LA CONFERENCIA

La doctora doña Carmen Guirado comenzó su disertación recordando las palabras que don Gregorio Corrochano pronunció con motivo de la tragedia de Talavera: «¿Qué es torear? Yo no lo sé. Creí que lo sabía Joselito y vi cómo lo mató un toro... Y seguidamente entra de lleno en el tema para decir que el mundo de los toros no es sólo lo que parece: Un espectáculo como otro cualquiera, al que acudimos a «pasar el rato». El mundo de los toros tiene cometidos mucho más fuertes y profundos, aunque su público sea «el más heterogéneo que pueda encontrarse en espectáculo alguno». Se acude a los toros por un instinto ancestral, por una fuerza psicológica nacida en los primeros hombres, instinto que ha de tener su correlato de complemento en la posición psico-histórica que repre-

con posesión de dominio llega a la extraordinaria compenetración con el toro, para así hacer posible el nacimiento del arte.

Una sacerdotisa tarea ofrendada al público realiza el torero, ese hombre específicamente designado por la naturaleza para ello. Porque sabido es que no todo el que quiere puede llegar a ser torero. Que ni la mente clara, ni el cuerpo ágil, ni siquiera la vocación taurina, con ser tanto, puede llegar a crear el profesional de los toros. La profesionalidad exige un proceso de personalidad muy específico, muy «sui generis», «algo» que le confiera sostenerse en calma, como un prodigio de agua quieta en el centro del ciclón, mientras a su alrededor rugen el vaivén de las tempestades pasionales del graderío.

Se refirió, seguidamente, al tiempo psicológico de los toreros y aludió a la frase de Mariano Rodríguez cuando la trágica cogida de Joselito: «El torero estaba en

# «PONGAMOS AL TOREO Y AL TORERO EN PUNTO»

LA DOCTORA CARMEN GUIRADO, EN «LOS DE JOSE Y JUAN»

Talavera, pero su mente en Madrid.» Y puede, efectivamente, que su tiempo psíquico se remontara al día anterior y quizá reviviera de nuevo la sensación del almohadillazo. Podría surgir en él esa depresión psíquica o el trastorno emocional actualizado que arrastró su pensamiento y nubló su atención.

Habló más tarde la doctora del proceso emocional del espectador, «quien va a la plaza a experimentar alivio en la tensión de su vida cotidiana, y sale de la corrida renovado, con el resurgir fuerte de sus funciones conscientes y automáticas. La corrida le sirve de grifo catártico, restableciendo el equilibrio de su razón y su corazón. Porque el desgaste tensional sirve a modo de ejercicio yogático, para experimentar la serenidad agradable de la belleza del arte, alcanzando el estado de relajación mental que necesariamente le sigue. Los toros son como un hito de salud mental».

Al enjuiciar la opinión del espectador dijo, entre otras cosas, que el hombre tanto individuo, como integrado en la masa, es individualidad pensante. Pensa siempre. Pero a veces la vida lo sitúa en circunstancias de improvisar una solución conceptual y rápida, por ejemplo, en el plebiscito de una corrida, donde, sin tiempo, y cuando no dispone de sapiencia suficiente, opina, como salida de emergencia, con recursos improvisados que zanjen el compromiso entre la voluntad y el intelecto, sustitutivos de su verdadero conocer. Como solución fácil a su emergencia se deja arrastrar por lo que dicen otros, surgiendo la psicosis de masa. «La masa sigue a una opinión porque no se molesta en considerar su ignorancia y aprender por sí misma lo que debe o no aplaudir.»

«Los aficionados —señaló más adelante— pueden tener su simpatía personal, pero han de saber reconocer lo bueno de cada parte y, por el ansia de luchar por la verdad taurina, son los que han de sostener lo valioso, venga de donde venga, alentándolo y empujándolo con la responsabilidad que tenemos, como españoles, de defender los valores universales de la Fiesta. Y no hagamos, por la esperanza de lo mejor, enemistad con lo que de bueno hoy se nos pueda ofrecer. Es que conoce tiene la obligación de enseñar. Y de enseñar dignamente. Así se evitará que aprovechando el boquete de la ignorancia y utilizando el apasionamiento de las gentes se introduzcan las ideas de agentes publicitarios que, con el encargo de intervenir en favor de la creación de algún «ídolo» lanzan sus ideas preconcebidas, fríamente estudiadas con el fin de que sirvan de aglutinantes. Porque entonces, en favor de los intereses particulares, se procurará ocultar los entes de valor taurino, y ésto se aceptará sin darnos cuenta de su daño. De que altera y perverte. Deja perplejo y desorientados aún a los más conocedores, haciéndonos ver un toro donde no existe y un torero donde no lo hay.

Hay que despertar conciencias, promover contra la ignorancia, restablecer la ley del sentido de valores. Que el hombre no se mueva por sólo reflejos, ni condicionamientos geográficos, sino por lo que al establecer el proceso de su razonamiento le dicte su conciencia.»

Se refirió a los fenómenos psicosociales —imprescindibles a tener en cuenta para comprender el efecto y la profundidad de los toros— y al fenómeno del subconsciente— lo leído, lo oído, lo visto— para manifestar luego que el público debe ceñirse al mero juicio de la actuación profesional. «No se confunda la pasión taurina con la pasión folletinesca, porque ¿qué responsabilidad podremos exigir después en la disvirtuación del parar, templar y mandar?»

Dejó Carmen Guirado el capítulo de las influencias extrataurinas, pasó a las que se registran dentro de la plaza, y luego a enjuiciar el tema toro. «Una res de tres años nunca reacciona como el toro de cinco, ni aún influenciado por piensos o ambiente climatológico, ni siquiera con un ambiente de posible entrenamiento si se llegara a ello. Las leyes clásicas del toreo están hechas, específicamente destinadas, para la «sensatez» del toro-toro. Es a su debido tiempo cuando el toro de casta desarrolla su bravura, esté en el ambiente que esté. «La madurez del toro, la madurez del torero y la del público, son de necesidad para la hermosura de la Fiesta, para su plena manifestación de arte, para su verdad, bondad y belleza, que son valores universales de los que participa el espectáculo taurino. Sin toro —si al que así se llama no tiene las cualidades imprescindibles de su raza— la Fiesta queda en poco, apenas una pantomima colorista.»

«El tremendismo es sólo posible porque el toro-toro no está en el redondeo. El día que salga el toro íntegro por los chiqueros, ante él sólo podrán estar los toreros —toreros—, y muy seriamente. Por desgracia, el toro de hoy demuestra cómo un torero de escasos recursos, poco arte, con valor a palo seco, puede llegar a creerse vencedor. El toro de verdad pide «valientemente» y exige, sin concesiones, facultades y destreza. Deben hacerse, pues, reformas en las estructuras del espectáculo. Y, repito, que el aficionado tiene que imponerse a las masas para que la Fiesta no vaya pendiente abajo, y moldear desde los órganos de difusión para hacer ver que la pelea con un toro no tiene nada que ver con el estrecho marcaje que en fútbol un defensa somete a un delantero.»

«Revaloricemos el arte —fueron sus últimas palabras—. Pongamos al toreo y al torero en su verdadero pedestal. Para ello impóngase el toro reglamentario. ¡A lo mejor él arregla todo!... Esa es la esperanza que creo acompaña a todos los aficionados.»

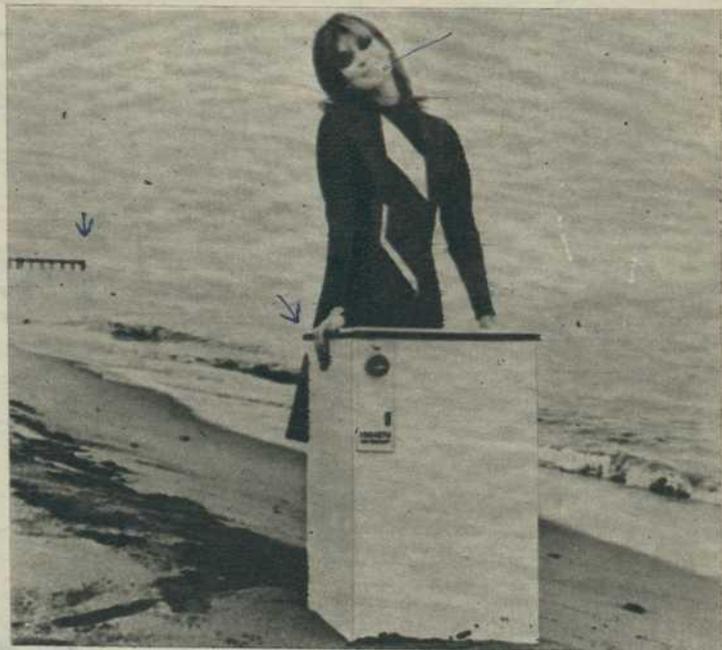
Doña Carmen Guirado escuchó largos y prolongados aplausos al finalizar su disertación y fue muy felicitada.

Numeroso público siguió con interés las palabras de la doctora (Fotos Montes.)



# FOTO CONCURSO Invicta RADIO / TELEVISION BOTONERA DE ORO

N.º 4 - MARZO



D. \_\_\_\_\_  
CALLE \_\_\_\_\_  
POBLACION \_\_\_\_\_

En esta Foto-Concurso INVICTA existen 5 variantes. El concursante hará constar en la foto inferior los errores que observe, señalándolos con un círculo.

Recorte el boleto por la línea de puntos, indicando su nombre y dirección, y deposítelo en el buzón que a tal efecto tienen los establecimientos de electrodomésticos distribuidores de INVICTA.

Entre las soluciones acertadas, cada primer lunes de mes se celebrará ante Notario el sorteo de un Televisor INVICTA BOTONERA DE ORO.



SOLUCION A LA FOTO-CONCURSO PUBLICADA EN EL MES DE FEBRERO

Próximamente, previo sorteo ante Notario, se comunicará el nombre de la persona que ha sido favorecida con el televisor.

## CONDITIONS FOR THE SUBSCRIPTION TO THE WEEKLY «EL RUEDO»

We do not admit subscriptions for less than three months for Spain and six months for foreign countries, we neither admit subscriptions for only determined copies in a month, it is necessary to get all the copies published during the subscription period.

The payment for the subscriptions will be IN ADVANCE sending us check or banking transfer.

The subscribers will be informed before the end of the subscription period in order to know if they wish to renew it.

We shall begin to send the copies on the 1st. Tuesday of the month AS SOON AS WE HAVE GOT the amount for the subscription, for the best control of the subscriber.

We pray the subscribers to write their address very clearly in order to avoid the loss of copies.

The extra copies are included in the subscription price.

### PRICE LIST FOR THE SUBSCRIPTION

#### ORDINARY MAIL

##### Spain and Andorra

Three months . . . . .	2,20 \$
Six month. . . . .	4,40 \$
One year . . . . .	8,80 \$

#### AIR MAIL

Spain	Spanish Africa	Guinea
2,50 \$	2,50 \$	8,30 \$
5,00 \$	5,00 \$	16,30 \$
10,00 \$	10,00 \$	33,20 \$

### FOREIGN COUNTRIES BY AIR MAIL

Azores western Islands; ALL AMERICA (except USA and Porto Rico), ASIA, Aden, Afghanistan, Saudi Araby, Ceylan, Cyprus, Persian Gulf, India, Iran, Irak, Israel, Jordania, Libano, Nipal, Pakistan, Siria, Yemen:

Six months, 17,30 \$; One year, 34,60 \$

USA and Porto Rico:

Six months, 18,70 \$; One year, 37,40 \$

Other Countries of ASIA and Oceania:

Six months, 25,10 \$; One year, 50,20 \$

Morocco, Gibraltar, Portugal:

Six months, 5,70 \$; One year, 11,40 \$

Europe, Asiatic Turkey, Argely, Tunes and other countries of Africa:

Six months, 7,00 \$; One year, 14,00 \$

### FOREIGN COUNTRIES BY ORDINARY MAIL

Gibraltar, Portugal, Morocco, Philippine Islands, AMERICA (except USA and Porto Rico):

Six months, 4,40 \$; One year, 8,80 \$

USA and Porto Rico:

Six months, 5,70 \$; One year, 11,40 \$

OTHER COUNTRIES:

Six months, 5,00 \$; One year, 10,00 \$



## CONTRASENTIDOS DE LA BRAVURA

Eco lejano de la Feria  
de Madrid 1965

# III.- La distancia en el toreo

Toro malo es —en la acepción actual— el que no acopla su embestida al modo de accionar del matador, sea por lo que sea. Entonces se dice que tiene media arrancada o menos, que puntea (defecto que ya no está tan de moda como hace años), que lleva la cabeza alta, que está probón, etc., hasta formar una verdadera gama de defectos, de no muy fácil caracterización.

Asombra mucho a los públicos lo cerca que se torea hoy a los toros. A mí también me asombra... y me desagradó, porque esa forma de lanzar es forzada y lo más bonito y elegante siempre es la naturalidad. En 1925, en general, no se torea tan cerca, ni falta que hacía. Las faenas poseían tanta o más emoción que las de hoy, porque el bicho tenía respeto. En la actualidad, como los toros son tan anovillados, si encima se les torea a distancia normal, el público se quedaría frío. Para provocar la emoción hay que forzar las distancias, con su brinquito y todo, a base de rolarse bien de sangre la barriga... cuando ya han pasado los pitones. A Belmonte le preguntaban una vez si en sus tiempos se manchaban la taleguilla de sangre y contestó rápidamente: "No, nosotros nos manchábamos únicamente la casaquilla de babas, cosa que tiene más mérito."

Como recordarán ustedes, en "Canción de cuna" sale el galán a telón corrido, después del primer acto, y dice:

Habéis venido aquí para escuchar un cuento y os han hecho saltar las tapias de un convento. ¡Atravimiento insigne! ¡Vana profanación! Más... ¿qué no hará un poeta por buscar la emoción?

Algo así cabría decir de los toreros del día, buscadores de oro y buscadores también de emociones a cualquier precio.

En resumen, para definir a los toros actuales, desde el punto de vista de su comportamiento, hay que recurrir una vez más a la magnífica frase de que "no son ni bravos ni mansos, sino todo lo contrario". En efecto, no son verdaderos mansos, porque al menos no hacen demasiadas cosas feas; es decir, que su mansedumbre es discreta y tan de buen tono que a veces incluso se la llama bravura comercial. Desde el otro ángulo, su bravura es no menos discreta y poco llamativa; poseen buen estambre, buen estilo, buen son, buenos andares, etcétera. Ahora bien, de genio, casta, temperamento, fiereza... ¡Bravura auténtica! Poca dosis y bien medida. Ni siquiera la "áurea mediocris" de que habló Horacio, sino una medianía plateada nada más.

Como la bravura se calibra en el tercio de varas, y ahora apenas hay tercio de varas, se explica que el público no establezca grandes distinciones o categorías en el comportamiento bovino. Su manera de enjuiciar es particularmente sencilla. Si el matador corta las dos orejas, el toro es superior, por definición. Mas si el espada no se luce, al animal se le moteja, sin apelación, de malo. Como la mayoría de los toreros no se lucen al máximo más que contadas veces, el número de toros buenos es escaso, lo cual no obsta para que el espectador, tragándose el anzuelo de la publicidad, repita que los toros son ahora más bravos que nunca. Este es el gran contrasentido de la bravura como al principio decíamos, o sea, que en teoría los toros son más bravos que nunca y en la práctica a casi ninguno se le llama bravo, porque se les aplica indebidamente lo de "César, o nada", o aquello otro, más alimenticio, de "Perdiz, o no comerla".

Antes no sucedía así y había por lo menos diez grados de bravura —tantos como términos



tiene la escala de dureza de Mohs— que eran: 1 (muy malo); 2 (malo); 3 (mediano); 4 (regular); 5 (cumplió); 6 (bueno); 7 (muy bueno); 8 (notable); 9 (superior) y 10 (de bandera).

Ocioso es advertir que esta manera de calificar es puramente personal del que suscribe (y de otros muchos, por su sencillez), pero puede adoptarse cualquier otro sistema con tal de que valga para entenderse.

Según nuestra manera de hablar, revisando anotaciones en la última Feria hubo dos toros de nota 1, uno de 1,5, cinco de 2, siete de 2,5, cuatro de 3, tres de 3,5, catorce de 4, once de 4,5, dieciséis de 5, dieciocho de 5,5, seis de 6, ocho de 6,5 y uno de 7. Calculando la nota media ponderada, ésta resulta ser 4,4. Es decir, que el toro promedio estuvo entre regular y cumplió, lo cual es bastante exacto.

Sobre un máximo —prácticamente inasequible— de 60 puntos por corrida, la puntuación decreciente de las jugadas en mayo fue: 34,31, 34,16, 33,49, 31,32, 30,83, 29,66, 28,66, 28,15, 27,00, 26,99, 25,82, 22,81, 22,32, 22,15, 19,65 y 16,00. Promedio: 27,08.

Estas cifras permiten caracterizar no solamente el poco nivel de la bravura, sino las pequeñas diferencias de unas corridas a otras. Perdónese me que argumente tanto sobre la última Feria, no solamente porque la tengo muy estudiada (y esto me permite obedecer a la consigna de "dígame usted con números"), sino porque realmente es extraordinario presenciar 16 corridas seguidas de ganaderías de primera categoría, que pastan en diferentes sitios de la Península Ibérica. Esto equivale a hacer posible un estudio a fondo de la cuestión, si hay humor para ello.

Sigamos con los números: trece toros tomaron una vara solamente, veintinueve aceptaron dos, treinta se acercaron tres veces al caballo, quince acometieron al picador en cuatro ocasiones, tres recibieron cinco picotazos, tres soportaron seis puyazos, dos no se conformaron con menos de siete y hasta hubo uno que recibió ocho caricias. Es de advertir que, en general, los toros que tomaron más de cuatro puyazos "fueron los peores". La media ponderada resultó ser quince varas por corrida.

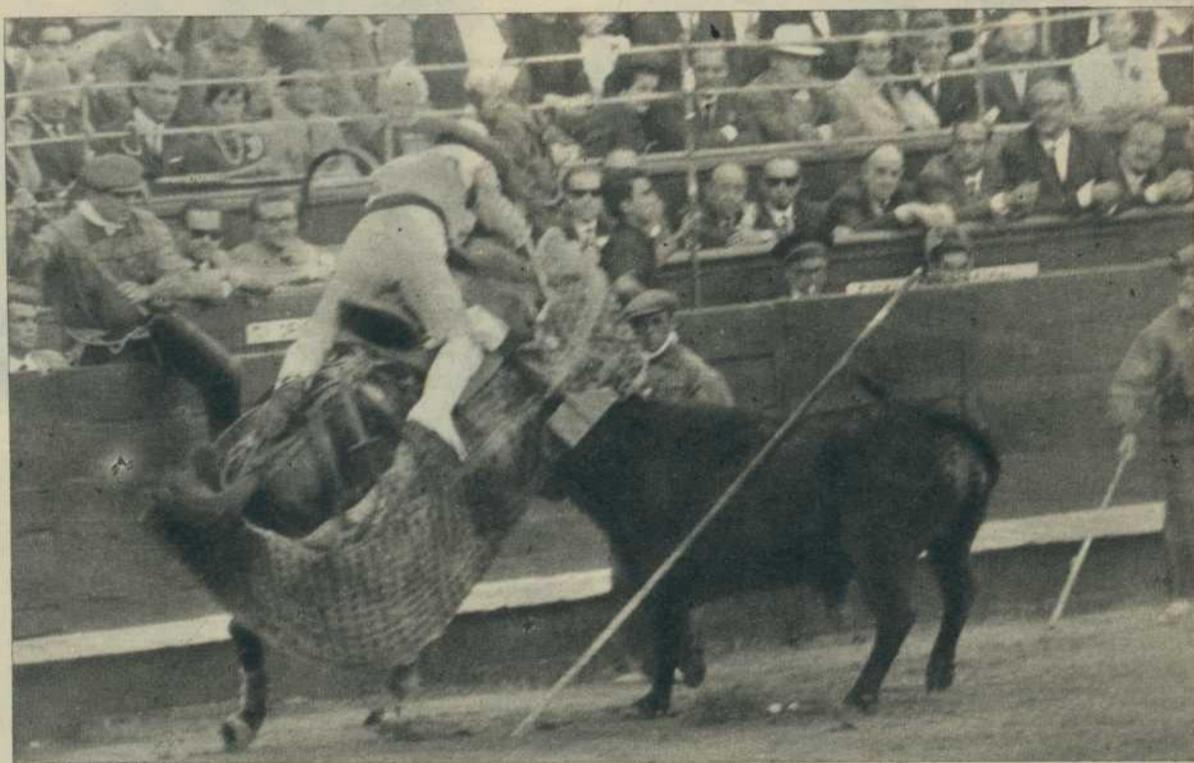
Dando muestras de un "terrible" poder, los noventa y seis bichos derribaron veinticuatro veces, o sea sin llegar a dos caídas por corrida. En cambio, los toros se cayeron bastante, quizá por la glosopeda y quizá por otras causas (patológicas, fisiológicas y psicológicas). Entre las últimas está la de que los toros se caen de miedo, según estudios de algún ganadero muy inteligente; de momento, no quere-

mos hacer nuestra su opinión, para no recargar de negras tintas el cuadro.

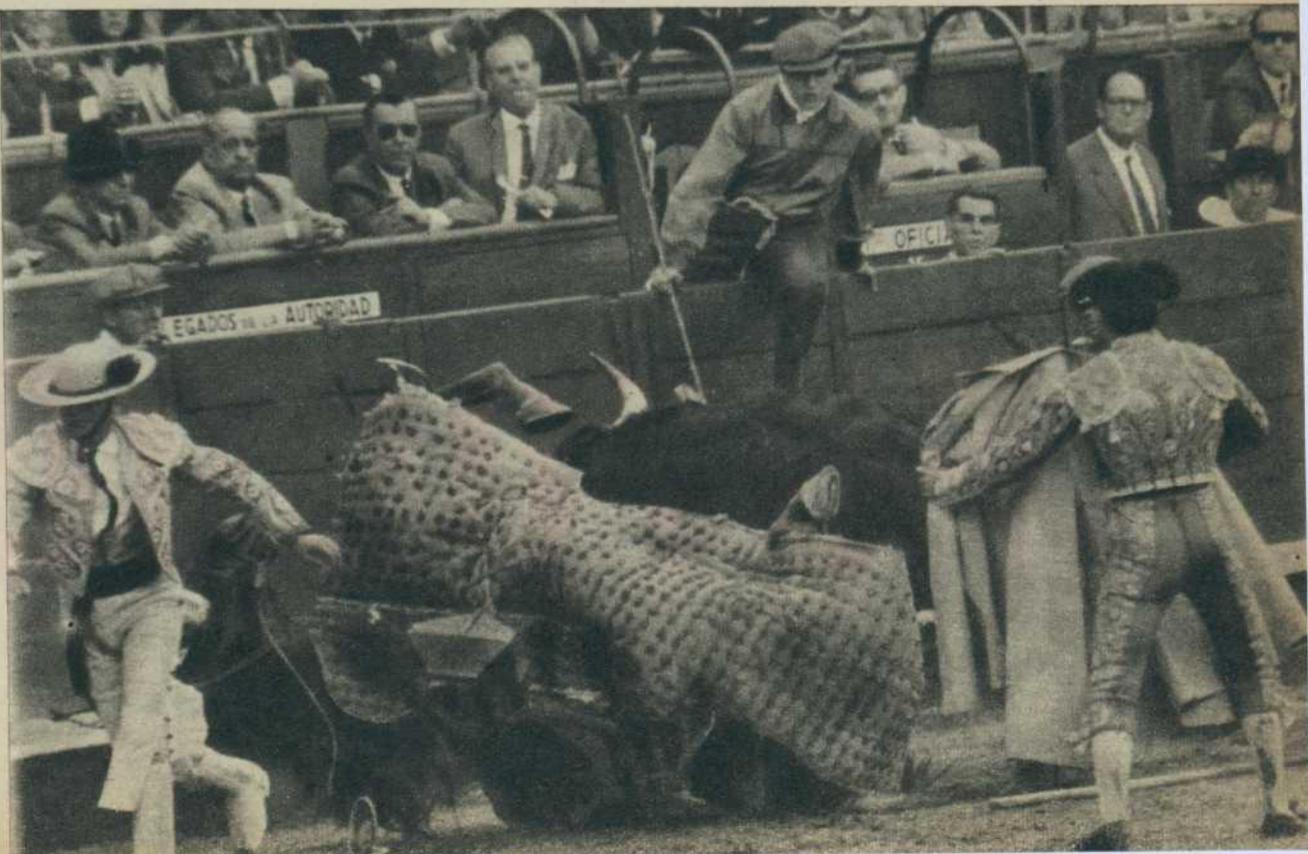
¿Cómo eran los toros en 1925? Si fuéramos "nunquistas", la contestación sería muy fácil, pues bastaría decir: "¡Bah! Al segundo capotazo se aquerenciaban en las tablas y no había posibilidad de hacer faena. Dos o tres pases y a matar." Sin embargo, como por entonces asistíamos a la plaza muy asiduamente y aún conservamos bastante memoria, no tenemos más remedio que decir "que eso no es cierto" y que consideramos un deber la expresión de la verdad, o al menos de nuestra verdad. Puede ser que la citada pelea la hiciese un toro de cada mil, pero este carácter excepcional nos obliga a no tomarla en consideración y menos a concederle carácter representativo. Siguiendo la marcha anterior, vamos a ver cómo era entonces un toro corriente y después los límites de oscilación de la bravura.

El toro de 1925 era... un toro. Nos habíamos propuesto prescindir de la presentación para no hablar más que del resultado; sin embargo, incidentalmente dejamos constancia de que muchas veces la bravura falla o no luce, por falta de "soporte", pues ya sabemos que "tripas llevan pies". Aquella res salía a la plaza con alegría y, como su comportamiento era una incógnita, el espada —en vez de deslucirse como ahora, por sentir impaciencia— esperaba a que le recortasen los peones a una mano para ver qué tal acometía el bicho y cuáles eran sus posibles defectos. Entonces, y sólo entonces, salía a torear de capa y no daba como ahora tres verónicas (una de ellas muy buena) para rematar con prisa. Al contrario, el toro tenía cuerda para soportar seis u ocho, cada vez mejores, porque el torero —con cabeza— iba acoplado su toreo a las condiciones del enemigo.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



**Doliéndose al castigo, vemos a un toro de Carlos Núñez lidiado en la décima corrida de San Isidro. Un toro terciadito que, como sus hermanos, salió del paso con los caballos y fue suave para el torero ¡comercial!—Recibiendo un par de banderillas está "Ruiseñor", de El Pizarral, sobrero en la quinta corrida de Cobaleda, fue noble para el torero, pero salió rebrincando del caballo.—Las dos fotos derribando corresponden a "Rabanero", de Arranz, que fue un toro aceptable, aunque en la muleta no encontrara matador que lo entendiera. Pero el poder de "Rabanero" fue una excepción en la última del monopuyazo sin codicia. Si salvamos la memorable corrida de Colmbra, los demás dieron poca guerra a los picadores (Fotos Torrecilla.)**





# FOTOCRONICA GENERAL

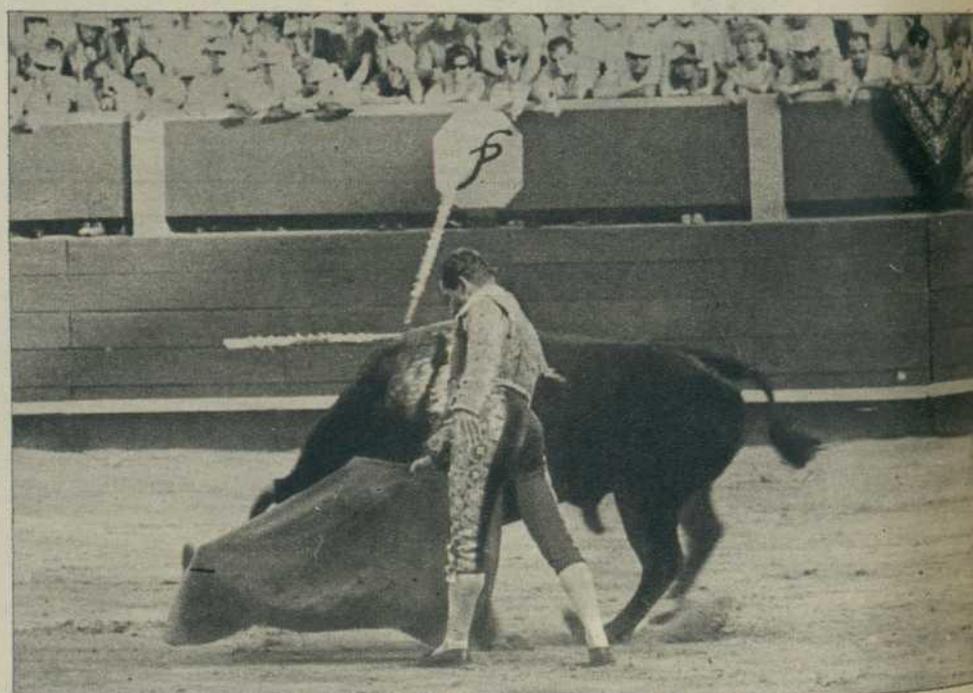
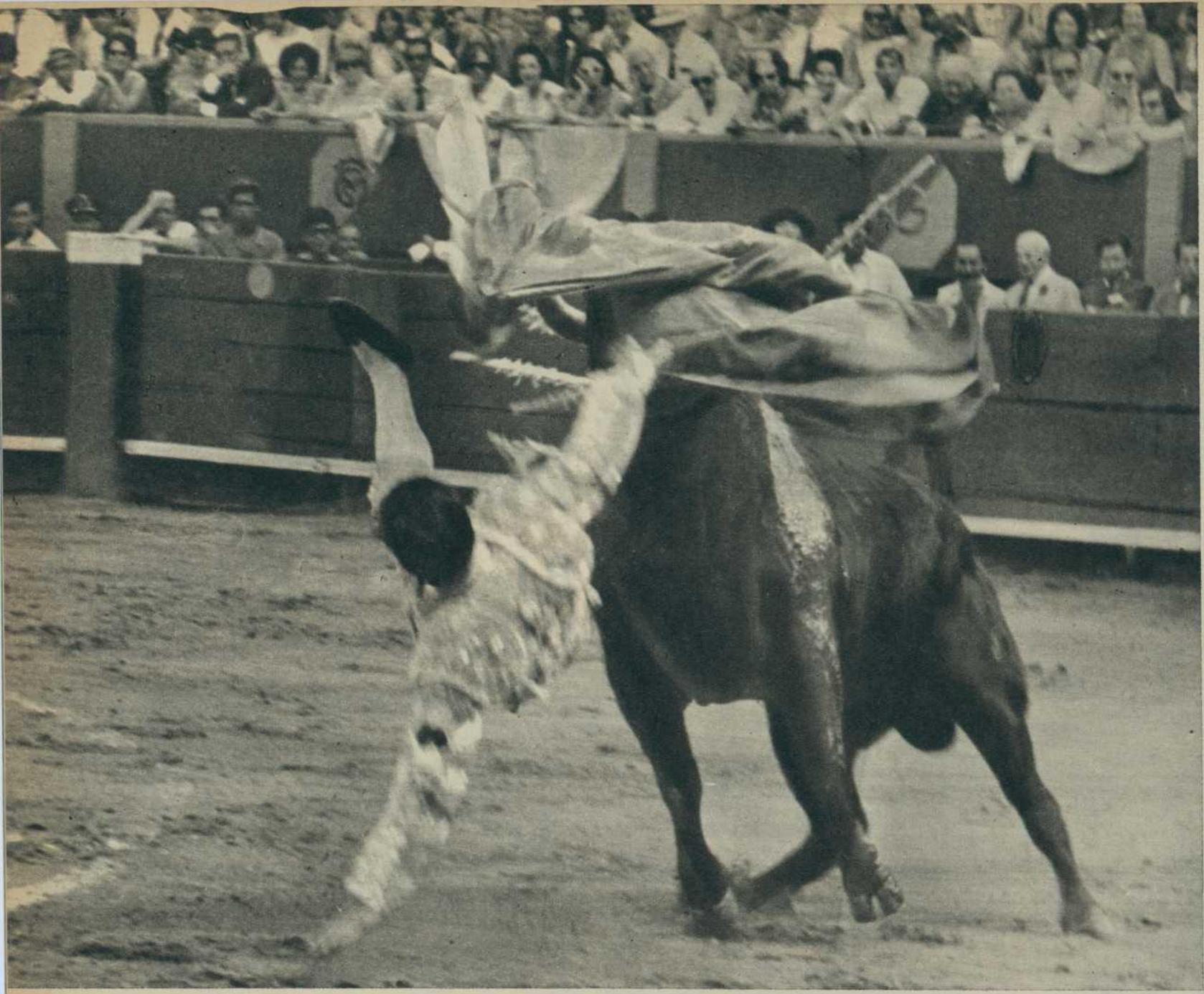


## BI-CENTENARIO LUCIDO EN LIMA



Las corridas y el festival celebradas en Lima para exaltar el bicentenario de la plaza de Acho, han concluido. Abrimos esta doble página con dos fotografías de el nacional Bustamante, que torea a caballo un torito de los señores Larco Höyle, bravísimo. En las otras cuatro fotos, Montani, Luis Miguel Dominguín, Armillita y Silverio, que, junto con Cagancho y Gitanillo de Triana, actuaron en el llamado Festival del Recuerdo. Todos escucharon bondadosos aplausos, y Hugo Bustamante, al que le cupo en suerte el mejor novillo, hizo ante el entusiasmo de los limeños la tan esperada y comentada "suerte nacional".



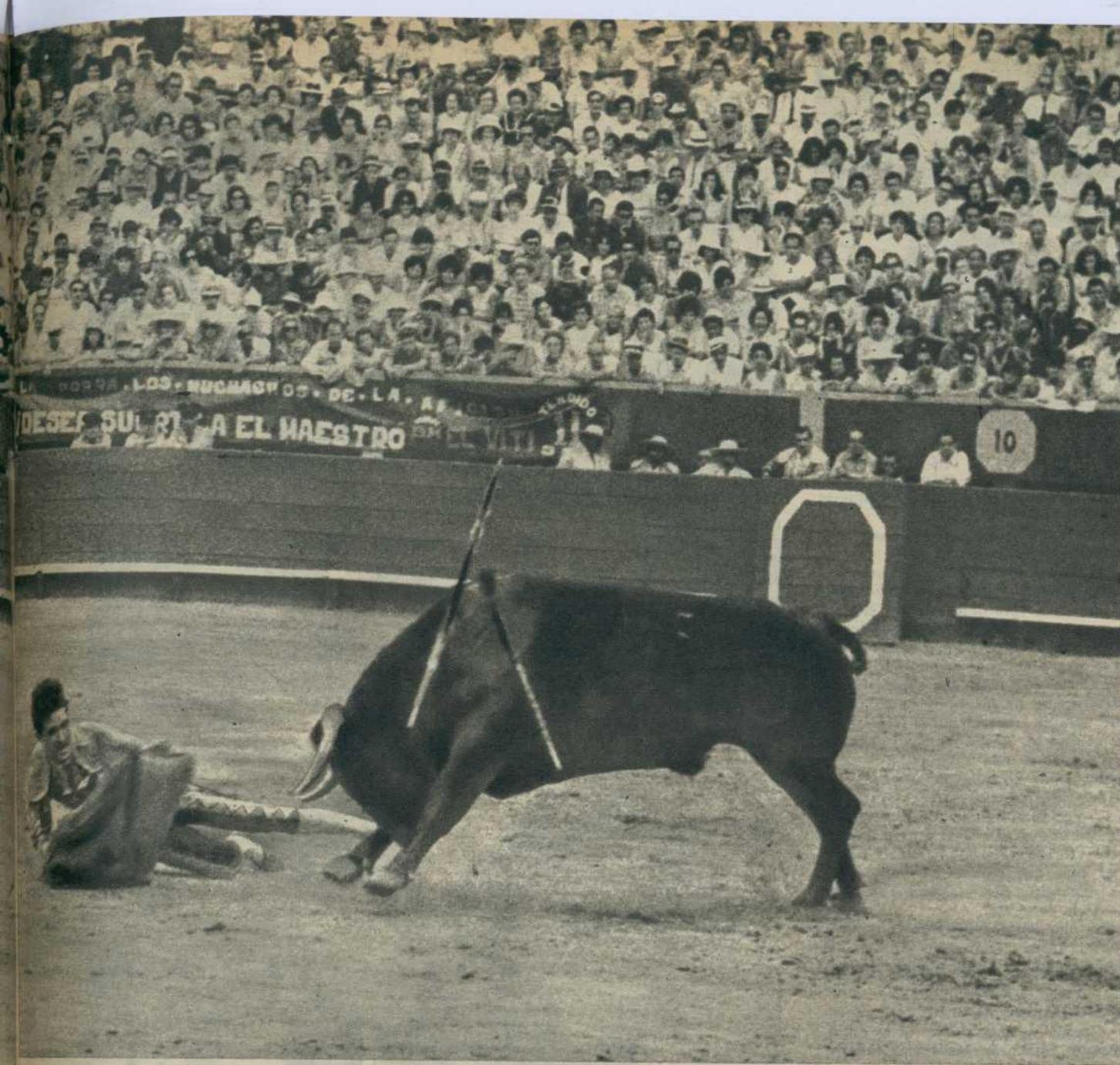


**TRIUNFADORES EN ACHO.**  
Antonio Ordóñez cierra con broche de oro las fiestas del bicentenario de Acho y se le otorga el trofeo de las mismas, una réplica del famoso "Torito de Cucará". En la fotografía que abre esta página, la cogida del diestro de Ronda.—En las otras, Ordóñez, Antonio Bienvenida y El Viti, en tres momentos afortunados de su actuación.

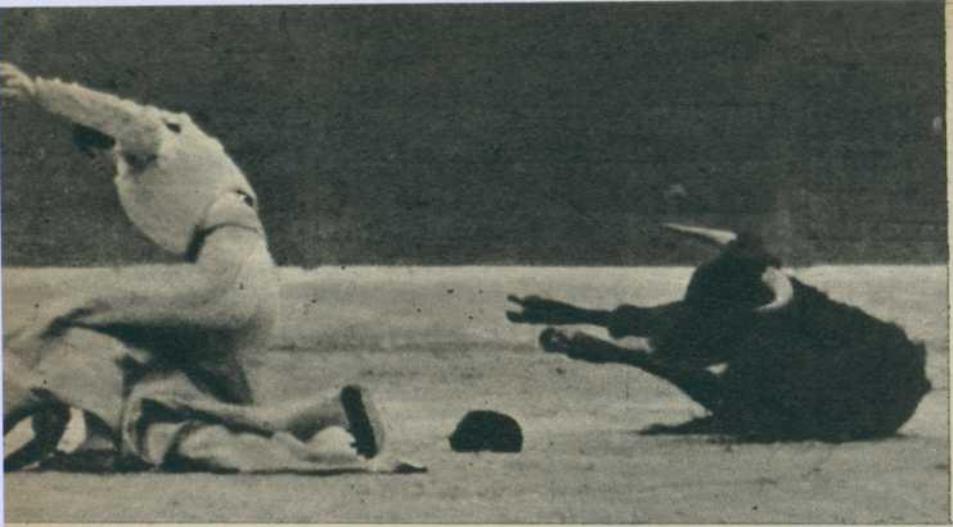
## FOTOCRONICA

### COGIDA DE PACO CAMINO.

Igual que sus compañeros, Camino hizo cuanto pudo y le permitieron sus toros. Labor meritoria, frente a reses de respeto. Sufre un percance sin consecuencias.



GESTO GITANO.—Joaquín Rodríguez "Cagancho" fue el primer espada veterano en el festival. Asombraron varios de sus lances. Véanlo aquí, en la foto, con gesto gitano, brindando el toro al triunfador de estas corridas, Antonio Ordóñez. Cagancho, sin duda, huele a torero...



**OPORTUNIDAD EN MURCIA.**—Según cuentan las crónicas —entre ellas, la de nuestro corresponsal— hay en Murcia verdadero clima de «promesas», que la Empresa parece dispuesta a sacarle provecho económico y artístico. De los cuatro muchachos que salieron recientemente ninguno hizo, al parecer, «chaladuras». A nosotros, esto lejos de un defecto nos parece una virtud. Porque es bueno que un chico salga con «hambre», con afán de dar pases y se olvide del tiempo. Por cierto que entre los aspirantes se encuentra uno de los hijos de la tristemente famosa familia murciana. El chaval no tiene ni muléta. No ha dado un pase. Es lógico que no dé una a derechas. Sacar a un chico a una plaza, explotando un apellido de «sucesos», nos parece —ya lo dijimos— una inmoralidad. Entre otras razones, porque si el chaval quiere de verdad ser torero esta oportunidad no le servirá más que para verse como esos otros muchachos que sacamos en las dos fotos de la voltereta.

Si los empresarios de Murcia quieren ayudarlo, deben elegir otro camino. Si quieren explotar su triste leyenda, es otra cosa... ¡fea cosa! (Fotos López.)

**LA INICIACION, REVERENTE.**—Tenemos el toreo ya a la vuelta de la esquina. Pronto estallarán las tracas falleras y la geografía española se llenará del multicolor cartel de toros, alegre anuncio de las Ferias que no terminan hasta que el labriego cierra el último surco de la sementera.

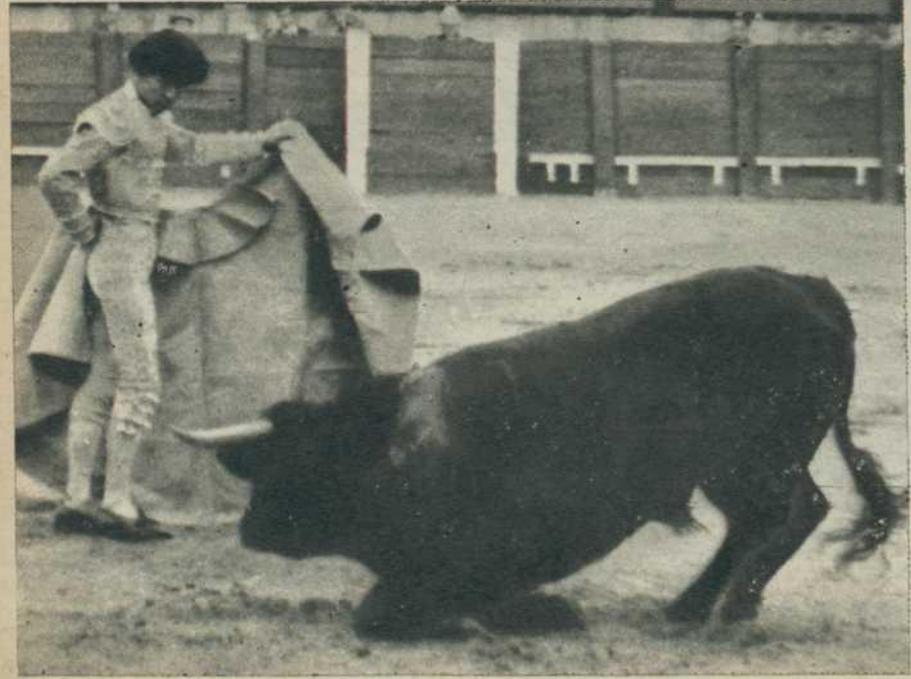
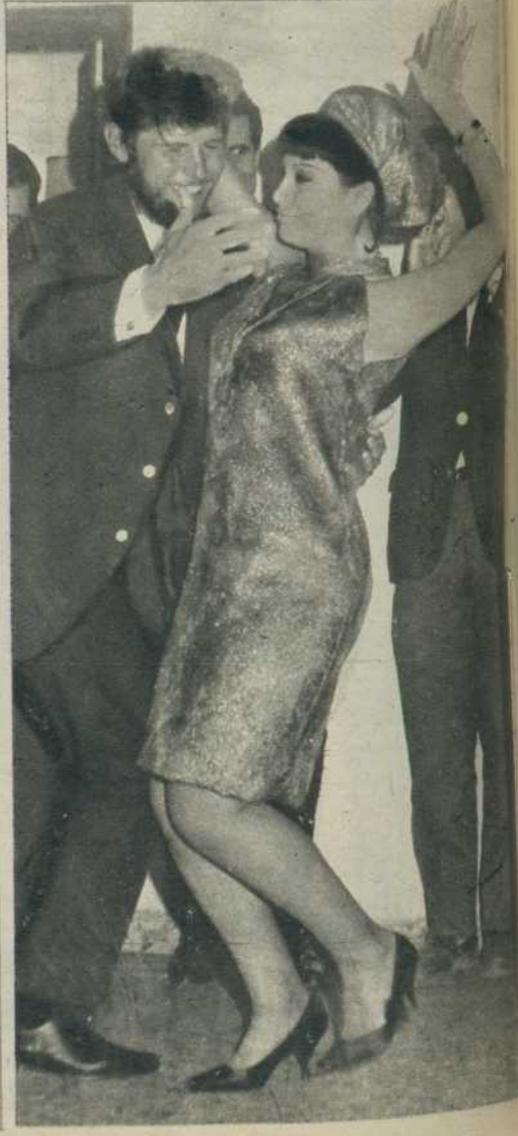
Ofrecemos la gráfica de uno de los primeros desencajonamientos del año. El de la primera novillada de Alcalá de Henares. La operación se realizó con discreción.

El fotógrafo sólo pudo sacar desde la calle la parte trasera del camión con su rotundo y claro «Frenos potentes»...

Desgraciadamente el freno puede ser el entusiasmo y la buena fe del espectador, que saca la entrada esperando ver una corrida formal, con toros que parezcan toros, o novillos que sean novillos.

En Alcalá pasó eso. Del cajón de las sorpresas salieron novillitos endebles que se caían como éste que se arrodilla a los pies del espada de turno, cuando éste se disponía a torear con el Tapote a la espalda...

(Fotos TRULLO.)





## EL CORDOBES, «SANTIFICADO»

Cuando se anunció que Roger Moore, Simón Templar «El Santo», iba a cenar el pasado sábado con Manuel Benítez «El Cordobés» —¿qué dos personajes más populares se podrían reunir para conmoción de fotógrafos?— nos convencimos de que se habían logrado uno de los «hits» (como dicen ahora los cursis) de las relaciones públicas de cara al público español.

La reunión tuvo fondo flamenco: el de un tablao; con mayor puntualidad —a eso de las diez de la noche— se presentó el torero, que está acostumbrado a hacer el paseo a hora fija. Cerca de las once llegó El Santo, que como ya conoce España no toma eso de las horas con la ya desacreditada puntualidad británica. Manolo había entretenido la espera jugando a los cocineros y bailando un poco con las chicas de la casa: folklore, claro.

El encuentro fue cordial y divertido. La cena opípara, con derroche de entremeses y salmón: a pesar del pescado, no fue precisamente un homenaje a la cuaresma. Guitarras, jaleo y cante: el Santo toca las palmas para que baile Lucero Tena. Los fotógrafos, en enjambre —en el que no faltaban las TV trilingües de España, Francia e Inglaterra—, llenaban la escena de relámpagos de «flash».

Quisimos captar el ambiente: quizá haya TV con participación conjunta de los dos famosos: El Santo y el que, como ha salido con barba, también parece San Antón, es decir, Manuel Benítez. Eran las tres de la mañana. Y el objetivo de la cámara se cerraba de sueño...

(Reportaje gráfico, TRULLO.)



## EL BUEY SUELTO...



Ya dijimos que por falta de organización adecuada los carnavales taurinos de Ciudad Rodrigo van por mal camino. Las primeras impresiones pesimistas recogidas en la crónica que EL RUEDO dedica siempre con especial interés al bello pueblo amurallado se han visto desagradablemente confirmadas en los restantes festejos que en esta ocasión omitimos por su escaso interés.

El público ha mostrado ya de forma bien elocuente su voto en contra, negándose a ir a la plaza, pese a la rebaja de los precios y a la campaña de altavoces que hicieron desde el Ayuntamiento, retrasando el comienzo una hora. Pero es que el pueblo había visto ya los encierros y desencierros de la mañana y la prueba de las doce y no estaba dispuesto a soportar dos horas de lluvia para ver bueyes trotando por la plaza. Antes la gente iba a los tablados con mantas y con paraguas, porque sabía que valía la pena el sacrificio para ver toros impresionantes (hasta de once años se corrió uno en 1960) hacerse los amos del ruedo, para acabar burlados por la destreza y el valor de los mozos. Pero ahora con estos boyancones que corren sin ánimo de ofender a nadie, el Carnaval del Toro va camino de perder su emoción e interés. Y mientras la plaza permanecía vacía a la hora de hacer el paseo, los cines y bailes se llenaban hasta los topes y en los bares no se cabía.

En las tres fotos que damos anda el buey inofensivo. En las tres anda el mocerío haciendo burla de lo que le han echado para diversión.

Por la Puerta del Conde entra el encierro; un mozo en primer término no puede ir más tranquilo. Por si fuera poco, en medio de los toros camina otro «farinato» lleno de despreocupación.

En la foto de la capea, mientras los maletillas se afanan en hacer embestir al manso trotón, un hombre maduro cruza la plaza con el cigarro en la boca.

Finalmente, en uno de los desencierros, los mozos casi juegan al corro en torno a los mansos. ¿No es lamentable que el otrora famoso Carnaval del Toro vaya a terminar en este paseo de bueyes?— (Fotos Prieto.)

## DESCONCIERTO Y LLUVIA

La temporada madrugadora de Alcalá de Henares y Vista Alegre se ha visto frenada por el mal tiempo. De los cuatro festejos que deberían haberse celebrado ya, únicamente uno fue posible llevar a cabo en cada una de las plazas.

En Málaga, pese a su excelente clima, en las novilladas del pasado día 20 los pocos espectadores se pasaron el festejo bajo el paraguas.

En estas novilladas primeras destaca el desconcierto que reina en el ruedo por la falta de «sitio» y acoplamiento de las cuadrillas y matadores.

Eso es lo que sucede a Jiménez Torres, ecijano ex matador de toros, pasado al peonaje con su compañero, la estampa del desconcierto. Creyéndose aún en una tiente, iba a clavar cuando la presidencia no había ordenado el cambio de tercio. Después salió a brindar el espada cuando no habían actuado los banderilleros...—(Fotos Arenas y Trullo.)

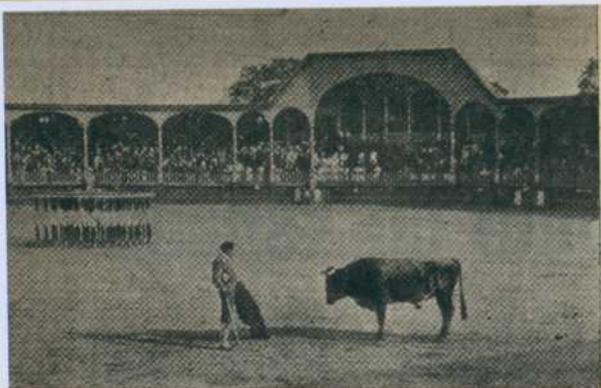
**EL ARTE NO TIENE FRONTERAS**

# Por eso PALLARES triunfa en Méjico como en España

**ULTIMA ACTUACION:**

**3 OREJAS, SALIDA A HOMBROS Y  
3 CONTRATOS MAS**





# TODAS LAS CARTAS LLEGAN

## EL TEMPLETE Y EL TRAPIO

Desde Lisboa nos escribe don Francisco Palha Botelho Neves una documentada y muy interesante carta —a la que adjunta unas ilustraciones del más gracioso sabor— que reproducimos gustosos, pues vienen a ser también un recuerdo del Perú en el bicentenario de su gloriosa plaza virreinal.

«Sr. Director de EL RUEDO.  
Madrid.

Distinguido señor:

Pidiendo anticipadamente perdón por redactar estas pocas pretenciosas líneas y dedicando su contenido a los colaboradores de esa revista, que entrañablemente aman la fiesta de toros portuguesa, quiero, en el momento en que se conmemoran los doscientos años de la plaza de Acho, aportar algunas curiosidades que poseo en mi archivo y que estiman serán de cierto interés para los lectores de EL RUEDO.

Antes, sin embargo, quiero presentarme para justificar de algún modo la osadía de robar su atención. Mi bisabuelo fue el gran ganadero don José Pereira Palha Branco y por la afición que desde la infancia tengo por la Fiesta brava, sus nietos y actuales herederos del hierro de Palha, don Francisco y Carlos Van Zeller Pereira Palha, facilitáronme documentos, periódicos y fotografías que con el mayor cariño preservo para la posteridad.

En su número 1130 de EL RUEDO, editado el 15 de febrero corriente y firmado con el seudónimo de Don Máximo —que creo es un periodista de nacionalidad peruana— viene un artículo de mucho interés sobre la llamada suerte nacional del Perú.

En ese artículo se hace referencia textual a «las antiguas crónicas nos hablan de un templete —en portugués se llaman «coretos»— levantando en el centro del ruedo, como refugio de lidiadores de a pie, templete desde donde tocaba la banda de música.»

Ahora bien, en mis buscas, recordaba poseer un ejemplar de la revista «Sol y Sombra» del año 1902 con una fotografía de dicho coreto, cuya fotografía envío.

Esta se refiere a una corrida celebrada en la plaza de Acho, con fecha 2 de marzo de 1902, en la cual actuaron como matadores los diestros Mariano Soria, Bonarillo y Maera, con toros de diversas ganaderías del país.

La «suerte nacional» fue ejecutada, con mayor o menor éxito, por los capeadores de a caballo —aludidos también por Don Máximo— Emiliano Galloso, Juan Guadalberto Asín y otro que se llamaba Zavala que no es citado en el referido artículo.

Como añadir que los animales lidiados llegaron al último tercio muy aplomados y avisados, a consecuencia de esta suerte, que indudablemente no era mirada de buen grado por los matadores españoles.

También juzgo muy curioso la referencia que el crítico de la corrida —que firmaba «Jeromo»— hizo del cuarto toro, de la ganadería de Humpani, que le tocó en suerte al espada Bonarillo, y dice así: «El cuarto, verdugo, cornicorto, con siete primaveras y manso de solemnidad...»

Lo que sucede es que ese «barbas» con siete primaveras tiene el trapio y comentario de un bedonete que no daría miedo ni al Platón de nuestros días.

Para que los lectores de EL RUEDO no me tomen por embustero envío igualmente fotografía, debidamente legada.

Esto para que los defensores de la tesis de que cualquier tiempo pasado fue mejor, no siempre hablen «ex

«átedra», pues en todos los tiempos se dio al público gato por liebre.

Tengo de ello múltiples pruebas en centenares de fotos sacadas a principios de siglo, que ahora mismo repasé cuando andaba a la busca del citado templete, utilizado a la vez como burladero central y coreto de la banda musical.

Quedan, pues, a su entera disposición —si las considera de interés para EL RUEDO— las dos fotografías adjuntas y la referencia al trapio de ese temeroso «siete primaveras», que Bonarillo derrumbó con cinco pinchazos y descabello al primer intento, en el año de gracia de 1902 y en el escenario curiosísimo de la antigua plaza de Acho.

Aprovechando para expresarle el aprecio en que tengo a esta revista —de la que soy lector y coleccionista desde su origen— y agradeciendo la actitud tomada por ella respecto a los toros portugueses en España, quedo de usted con la mayor consideración y estima atentamente.—Francisco PALHA BOTELHO NEVES.

\*\*\*

El texto y las fotografías son tan elocuentes que no precisan comentario. Ahora bien, si en el término medio está la virtud —de acuerdo con el tomismo escolástico—, habrá que pensar que ni todos los toros eran tan cornalones como el de San Marcos ni tan mochos como el de Humpani. ¿Vamos a dejarlo en que la humanidad evoluciona poco?

## LA LLUVIA TUVO LA CULPA...

### Tercera suspensión de festejos

Después de unos días anticiclónicos que parecían prometer continuidad a la temporada en las plazas más o menos madrileñas de Vista Alegre y Alcalá de Henares, amaneció el domingo grisecillo: a eso de las diez



### EL DIA 9 SE CASA ALFONSO NAVALON

El miércoles, 9 de marzo, nuestro compañero Alfonso Navalón Grande dice adiós a juventud volandera para casarse en la catedral de Ciudad Rodrigo con la señorita Manuela Mangas, también «farinata».

Será una boda castiza, como corresponde al temperamento de nuestro compañero. Habrá bailes charros al son de la dulzaina y el tamboril, de El Rocío traerá Angel Peralta a los famosos tamborileros y desde Portugal llegará el fado del Ribatejo, juntándose así las tres regiones ganaderas más significativas de la Fiesta. También desde Valencia llegará una traca como recuerdo de la ciudad, que visitó Navalón en su primera salida como enviado especial de nuestra Revista. Y para completar el día, al final de la comida, los invitados disfrutarán toreando en la dehesa de Sageras, donde tiene la ganadería don Andrés Ramos.

de la mañana empezó a chispear y para la una de mediodía la lluvia se había adueñado del ambiente.

Sin esperar a esas horas ya habían anunciado las dos plazas, la carabanchelera y la complutense, la suspensión de sus festejos, aunque no con el mismo matiz, pues mientras en Vista Alegre era mero aplazamiento hasta el domingo que viene —si el tiempo no lo impide—, en Alcalá era definitiva cancelación del cartel.

Otra suspensión se registró por el mismo lluvioso motivo. La anunciada en Córdoba, que también ve así aplazarse la iniciación de su temporada 1966.

### FECHA INAUGURAL

También hay aplazamiento inaugural en la fecha inicialmente señalada a San Sebastián de los Reyes. El primer festejo, que en principio se pensaba anunciar para el domingo 6 de marzo, no tendrá cartel hasta

el día 13. Con lo cual queda demostrado que el temor al 13 como cifra de «mal fario» es cosa pasada a la historia incluso entre gente supersticiosa, como con frecuencia es la del toro.

### OFRECIMIENTO DE LUIS SEGURA

Se ha recibido el ofrecimiento de Luis Segura para torear una corrida o un festival a beneficio de los hambrientos de la India. Acude así el torero —en gesto generoso— al llamamiento pontificio de solidaridad humana ante la desgracia. Y queremos destacar su gesto.

Querriamos también que, precisamente en estos días, no se hubiera ocupado el Parlamento indio de fabricar la bomba atómica. ¡Con el dinero que eso cuesta!

Y que dejasen de considerar sagradas a las vacas y se las comieran, o nos las enviaran a nosotros para usos similares.

### UNO, VUELVE; OTRO, QUEDA

El último sábado regresó de América el diestro Andrés Hernando, que ha hecho una excelente campaña en el Perú y Colombia y viene decidido a continuarla en España, ya que ha aparecido su nombre en carteles tan postineros como los de la Feria de Abril.

Otro, que es El Pireo, se ha quedado aún por allá. Está en Méjico, y como le quedan aún tres o cuatro corridas por torear, firmadas como secuela de sus éxitos, no vendrá a casa hasta mediados de marzo para empezar en las Fallas.

### EN ALICANTE, MADRUGA LA EMPRESA

Con miras a la Feria de San Juan y San Pedro, la Empresa de Alicante cuenta ya con El Cordobés, El Viti y Palomo Linares, estando al habla con Antonio Ordóñez, El Pireo, Paco Camino y Diego Puerta, a más de contar con El Tino, Pacorro, El Caracol y El Inclusero, que para esas fechas ya será matador de toros. En cuanto a ganaderías tiene apartadas corridas de María Teresa Oliveira, conde de la Corte, marqués de Domecq y Juan Pedro Domecq.

El día 3 de abril habrá una corrida de toros con la presentación de El Inclusero como matador de toros, así como también el 25 de julio habrá otra corrida de toros. A primeros de agosto, con motivo de las fiestas patronales, actuará El Cordobés.

### LIBRO DE TOROS DE TOMAS COTANO

Don Tomás Cotano, vicepresidente de la Peña Taurina «Mosquera», ha publicado un magnífico libro de recuerdos y evocaciones de toros que ha tenido una favorable acogida entre los Clubs y Peñas Taurinas. Con este motivo, Cotano asistirá con sus amigos de la Peña «Campeira» a una tiente que preparan en Salamanca en su honor.

En el libro se estudian admirablemente los tres tercios de la lidia, en los que el autor demuestra su conocimiento, y además está escrito de forma amena, por lo que es un deleite para todo aficionado.

### INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN MARBELLA

La temporada en Marbella se inaugurará el 3 de abril, Domingo de Ramos, con una corrida de toros en la que reaparecerá Juan García «Mondeño», junto con El Cordobés, que también reaparece tras su operación, y Paco Camino.

A continuación, y con anterioridad a la Feria de Sevilla, tendrá lugar otra corrida, para la que se cuenta ya con Victoriano Valencia, que debutará en el coso.

### CARFELES DE ZARAGOZA

El día de la festividad de San José tendrá lugar la inauguración de la temporada en Zaragoza, que comenzará con una novillada en la que actuarán Paquirri y Linares. El 27 de marzo se celebrará otra novillada, con la intervención de Tinín, Flores Blázquez y otro. Los 19, 20 y 22 de mayo se celebrarán las corridas de la Feria de la Primavera y para las fiestas del Pilar tendrán efecto cuatro corridas. Don Pedro Balaña cuenta con los toreros Chamaco, Murillo, Ostos, Camino, Mondeño, Puerta, El Viti y, probablemente, Antonio Ordóñez, para que actúen en el coso zaragozano.

### TERTULIA «VIEJO MADRID»

Esta noche, a las siete y media, celebra la Tertulia Taurina «Viejo Madrid» su reunión mensual, en la que es invitado de honor el novillero Tinín, que se atreve a hacer una breve exposición de «Confesiones de un torero»; es decir, sus propias experiencias en la arriesgada carrera elegida. Seguirá a la charla la tertulia, que será dirigida por Federico Sánchez Aguilar; y así, charlando, charlando, a ver si se pasa la lluvia y podemos empezar a ir a los toros.

¿Piensa Tinín confesarse sin reservas mentales, o le va a quedar algo en el sacco? Si las confesiones son sinceras, sin duda la jornada va a ser interesante...



### MANOLO AMADOR, EN ESPAÑA

Terminada su campaña por los ruedos de América, regresó la semana pasada el matador de toros Manolo Amador, al que esperaban en el aeropuerto de Barajas familiares, amigos y admiradores. Bien venido (Foto Cuevas.)



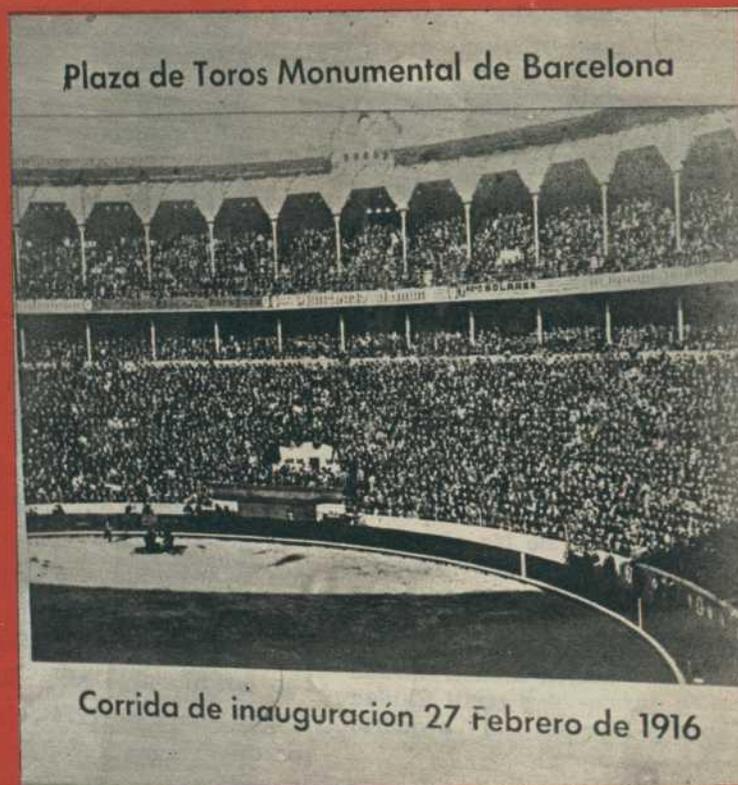
A la izquierda: Grupo de viviendas «Matador de toros Antonio Ordóñez». Estas viviendas se han construido sobre la base de la recaudación obtenida en cinco festivales taurinos organizados en Tarifa por el torero, que ha sido nombrado hijo adoptivo de la ciudad.

A la derecha: En la iglesia madrileña de San Martín recibió las aguas bautismales una sobrinita del torero burgalés Ruiz Gutiérrez «David», siendo apadrinada por éste y la señorita Mari Luz Antón. La criatura fue envuelta en el capote de paseo del joven novillero castellano. — (Foto Guadarrama.)

# TENDIDO DE SOL: 2 PESETAS



HAN PASADO CINCUENTA AÑOS SOBRE LOS PRECIOS  
INAUGURALES EN LA MONUMENTAL  
AQUELLA CORRIDA, EN BARCELONA,  
FUE DE POCO ALICIENTE



BARCELONA, 28. (De nuestro corresponsal.)  
Ayer, domingo, coincidió la inauguración de la  
temporada taurina en Barcelona con el cincuenta-  
nario, bodas de oro, de la Monumental, nuestro  
más amplio coso taurino. Antes de aportar algu-  
nos datos sobre dicho circo quisiéramos abocetar  
muy brevemente la historia de las plazas taurinas  
barcelonesas.

## LA DE LA BARCELONETA

El primer coso taurino barcelonés se edificó  
en los terrenos de la Puerta del Mar. Aunque la  
concesión fue hecha por Real Cédula a la Casa  
de Caridad en 1827, no empezaron las obras de-  
bido a las discordias políticas del país, atizadas  
por la que se llamó guerra de los "Malcontent" o  
"Agraviados".

En 1834, y ya muerto Fernando VII, se edifi-  
có la plaza en un plazo record: dos meses. El pri-  
mer cartel fue un mano a mano en re José Hidal-  
go y Manuel Romero, con toros de Guendulain.

La plaza de la Barceloneta, conocida por "La  
Antigua" más adelante, es famosa por un hecho  
histórico: en 1835, toreando un mano a mano  
Manuel Romero y Rafael Pérez de Guzmán, los  
espectadores, tomando pretexto de que los toros  
de Zalduendo eran mansos, destruyeron la plaza,  
arrastraron al último toro por las calles y que-  
maron los conventos. En el fondo se movía un  
conflicto de tipo político. La musa popular, con  
bastante ingenuidad, relaciona estos hechos:

Van surtir sis toros  
que van ser dolents.  
Aixo va a ser causa  
de cremá els convents.

## LAS ARENAS Y LA MONUMENTAL

La segunda plaza de Barcelona es la de las Are-  
nas; se inauguró el 29 de junio de 1900, con toros



## TENDIDO DE SOL

EN CONTRASTE con el aspecto antañón de las otras fotos, vean los aspectos nuevos de las mejoras de la plaza cuando las visitan don Pedro Balañá y un grupo de amigos e invitados: las mejoras en los accesos interiores, a cuyo fondo se ven los arcos de medio punto que serán ventanales del Museo Taurino. Puertas correderas en los corrales, dotados también de modernos burladeros, refrendan la importancia que al toro y al toreo concede la Barcelona moderna. Así es cómo su plaza Monumental —cuya vista aérea ofrecemos en día de corrida grande— rebosa de afición.—



EN RESUMEN DE URGENCIA, la historia de las plazas de toros de Barcelona: Primero la de la Barceloneta, veterana en un panorama incipiente de chimeneas en la recién industrializada y textil Ciudad Condal.—Después el arquero



mudéjar de la plaza de las Arenas, que todavía está en vigencia.—Por fin, la del "Sport", también destacada en un paisaje de fábricas que han desaparecido para dejar paso a soberbios bloques de casas. ¿Quién reconocería en esos descampados alrededor de la plaza del "Sport" la espléndida y urbana calle de Aragón



barcelonesa? El cambio en la ciudad ha sido tan grande como en su afición que hoy desafía —en extensión y competencia— a cualquiera otra de España.—En último término, un aspecto de la Monumental el día de su inauguración: como es sabido se edificó sobre los terrenos de la plaza del "Sport".

de Veragua y dos para rejones. Actuaron los diestros Mazzantini, Conejito y Antonio Montes. La plaza, que aún está en activo, es muy bella, obra del arquitecto Angel Font; costó millón y medio de pesetas.

La historia de la Monumental es la que sigue: En el mismo sitio y propiedad del prócer barcelonés don Pedro Milá y Camps existía otro coso taurino bajo el poco apropiado nombre de "Sport". Dicho ruedo había sido inaugurado el 14 de abril de 1914 con ocho toros de Veragua y con este cartel: Vicente Pastor, Bienvenida, Curro, Martín Vázquez y Torquito.

No era muy grande la plaza; totalizaba unas ocho mil almas, por lo que el representante de la Empresa de Madrid, don Juan Echevarría, que se quedó con la explotación de la plaza, pidió a la propiedad una ampliación y reformas de la misma. Así se hizo, con mucha generosidad, pues se llegó a dotarla de veintidós mil asientos. Parece ser que en esta nueva actividad debió mediar una rivalidad entre los empresarios taurinos barceloneses Abelardo Guarner, Luis del Castillo y Rafael Alba.

### LA RESEÑA DE LA CORRIDA DE LA INAUGURACION

Hemos querido documentarnos "en vivo" sobre la inauguración de la plaza Monumental de Barcelona, celebrada el 27 de febrero del año 1916. Para ello hemos acudido a la hemeroteca del Ateneo, donde nos facilitan la colección del cotidiano más antiguo de España, el "Diario de Barcelona".

En efecto, ya el domingo 27 encontramos el anuncio de la corrida inaugural. Por creerlo curioso, copiamos los precios:

SOMBRA.—Tendidos, 3,75 pesetas; generales, 3 pesetas.

SOL.—Tendidos, 2 pesetas; andanadas, 1,75 pesetas.

En este día viene la reseña de una visita periodística a la plaza

reformada. Se nos afirma en ella que la plaza tiene una capacidad de veinticinco mil personas; está presente el representante de la Empresa madrileña, don Juan Echevarría, que promete traer los mismos carteles que se den en Madrid. A su vez, su representante en Barcelona, señor Gumá, afirma que el nuevo coso tratará de fomentar la afición; por esto se compromete, en las novilladas, a no subir los tendidos populares más allá de la cantidad de una peseta.

### COMO FUE LA CORRIDA

Al día siguiente—no se había implantado aún el descanso dominical de la Prensa—podemos leer la reseña; viene inserta detrás de la revista de una novillada celebrada en la plaza "La Antigua" (és decir, la de la Barceloneta).

La reseña de la inauguración dice que había casi lleno en la plaza, aunque flojearon algo las localidades modestas. Ello puede explicarse porque cuatro huelgas sacudían la ciudad, según leemos en el periódico: las de los confiteros, vidrieros, carreteros y latoneros.

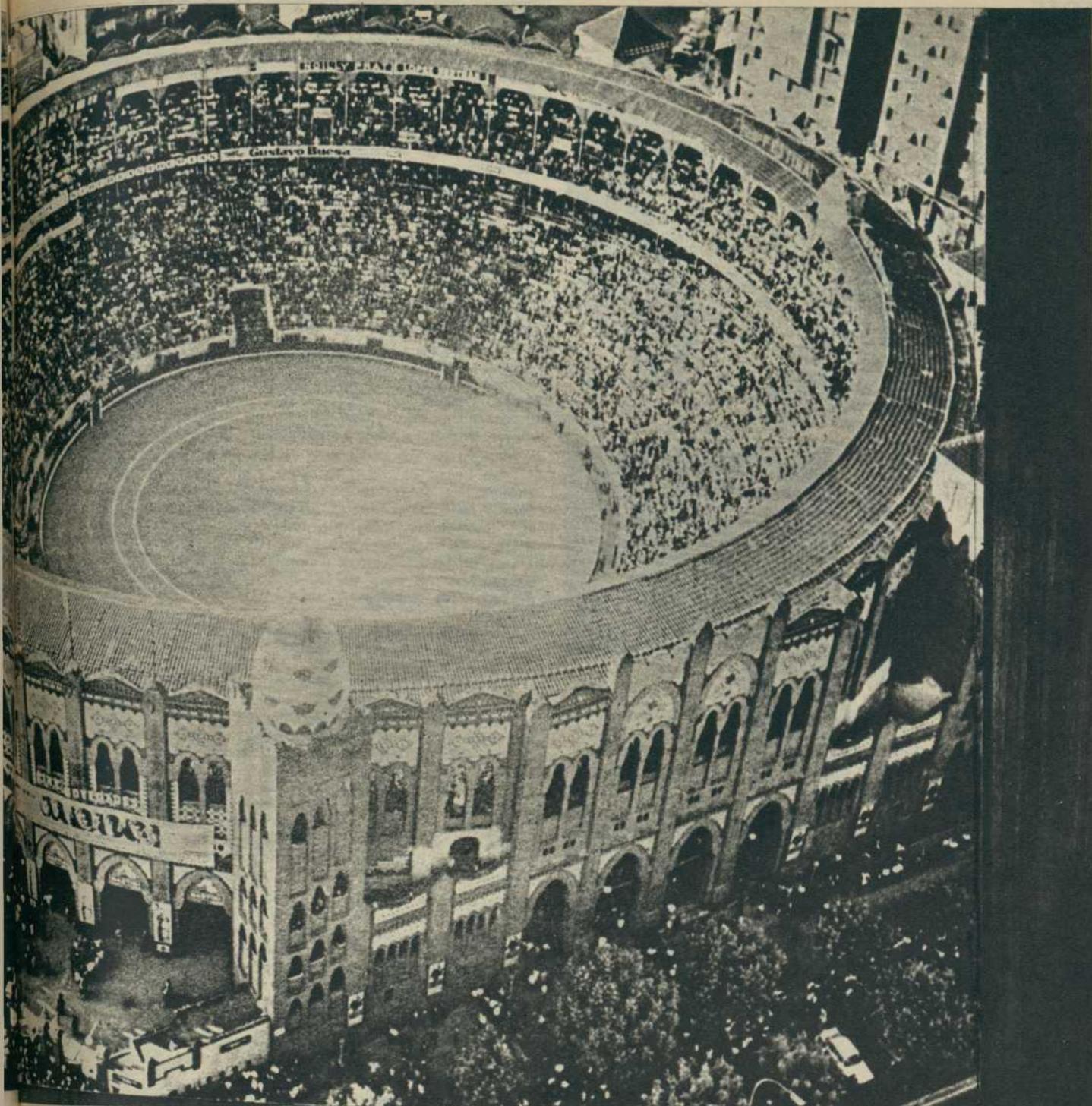
Cuando el presidente, un oficial del Gobierno Civil llamado Martínez, se sentó en el palco, los espectadores aplaudieron. También batieron palmas en el despejo de las cuadrillas. Gallito vistió terño granate; Posada, azul; Saleri II, heliotropo.

Según el revistero—que no firma la reseña—, el primer toro—de los seis benjumea que constituían el encierro—fue manso. Le banderillaron como pudieron Almagro y Cantimplas. Joselito le dio veintidós muletazos "con mucho sosiego". Mató de una estocada caída.

El segundo fue muy bravo. Posada ofreció banderillas a sus compañeros de terna. Tan sólo las puso "con su marca" Gallito. Posada estuvo muy bien con su enemigo y cortó una oreja.

En el tercero, Saleri II se limitó a unos mantazos.





**Texto:**

**Rafael MANZANO**

**Reportaje gráfico:**

**JOSE VALLS**

En el cuarto, Gallito estuvo admirable con los palitroques; dio diecinueve pases "de su marca" —dice la reseña—, soberbios; las dos rodillas en tierra y cogiendo de un cuerno a su enemigo. Lo estropeó al matar, ya que recetó la estocada después de dos pinchazos.

En el quinto, Posada estuvo desconfiado; el toro empitonó al banderillero Riañito, sin consecuencias por los oportunos quites.

Y en el que cerró plaza, Sale-ri II estuvo desconfiado, y lo mismo sus rehileteros El Chato y Pepillo, que colgaron pares (dice la crónica) "no recomendables".

El anónimo revistero resume así la corrida inaugural de nuestro coso taurino: "La corrida resultó de poco aliciente para el numeroso público que la presencié."

#### REFORMAS Y MUSEO

Acompañados por don Pedro Balañá hemos girado una visita a la Monumental antes de la inauguración de la temporada. Se han hecho amplias reformas en los corrales, dotándolos de puertas correderas; se han instalado barandillas de hierro para regular los accesos a la plaza y, por último, se ha levantado un edificio de dos plantas en el antiguo patio de caballos. En la parte baja se instalarán un bar y las cuadras de los caballos, así como un almacén para los arneses.

En la parte superior se ha dispuesto un local para colocar un Museo Taurino. La primera pieza que se colocará será un busto de Manolete. Los ganaderos, apoderados y toreros han prometido llenar el Museo con recuerdos de la vida taurina española.

En el cincuentenario, la Monumental se presentó al público remozada. He aquí unas instalaciones que cuentan con tres retoques: los dos de don Pedro Milán y Camps en el "Sport" y más tarde, y, luego, los realizados por don Pedro Balañá.



## I ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE DON PEDRO BALAÑA

# DE COMERCIAR CON TOROS MUERTOS PASO A COMERCIAR CON TOROS VIVOS

**Su primer negocio: compró, marchándose a Holanda, cuatro vacas**



El 24 de febrero del año pasado regresaba de Sevilla, a su piso barcelonés, un hombre. Siempre optimista en sus tratos comerciales, en la ocasión señalada vino con la huella de la fatiga grabada en su rostro. El domingo, por primera vez en casi medio siglo, no se vio humear su clásico puro en las iniciales filas de un tendido de sombra, en la plaza de toros. El día 24 una triste nueva sacudía el pulso palpitante de la sociedad barcelonesa; había cerrado sus ojos para siempre un barcelonés que, por saberlos tener bien abiertos, había llegado de la nada a la suma prosperidad económica.

Ese hombre se llamaba don Pedro Balaña.

### SU PRIMER GRAN NEGOCIO: CUATRO VACAS

Don Pedro Balaña nació el 9 de enero de 1883, en el Municipio de Sans. (El, toda la vida, como los viejos sancenses, consideró a la hoy barriada como una municipalidad independiente.) A los seis meses de edad fue trasladado, junto con su familia, a la Tarrasa fabril de finales de siglo. Su padre no tenía, sin embargo, negocios textiles, sino un comercio patriarcal y mínimo: el de las vaquerías. Junto al olor espeso de los establos se crió el niño Pedro Balaña; no pudo inclinarse sobre los libros, pero, al llevar el blanco milagro de la leche a las casas patricias de Tarrasa, empezó a estudiar el ancho volumen de la realidad y de la vida.

Se enderezan los negocios paternos y el joven Balaña regresa con la familia y vuelve a instalarse en Sans. No ha cumplido dieciocho años cuando da muestra de su audacia e intuición para los negocios. Pide dinero a su padre para adquirir cuatro vacas lecheras e instalarse por su cuenta.

El padre está dispuesto al préstamo. Pero antes de facilitárselo inquiere:

—¿Dónde irás a comprar las vacas?

—A Holanda, padre; dicen que dan mejor leche.

El padre del mozo se lleva las manos a la cabeza. Para aquel hombre modesto, viviendo bajo el cielo de la Barcelona de principios de siglo, un viaje por Europa le parece una aventura erizada de insondables peligros. Y para detener a su hijo, le niega el préstamo.

Pedro Balaña, animoso, no se desanima. Un amigo

le facilita el argén que desea. Ni corto ni perezoso, se montó en un tren, rumbo a Holanda. Al cruzar la raya fronteriza sintió una sacudida en su corazón. Se repuso pronto; sin permitir que a su juventud le solicitasen las atracciones de la Francia de la anteguerra de 1914, luminosa y frívola, llegó a Holanda, adquiriendo vacas de ubres lustrosas.

Había que volver. El joven Pedro Balaña, que nunca puso mala cara a las adversidades, se montó en el vagón-establo. Se pasó el viaje ordenando a sus animales y aun hizo negocio por el camino.

Ya en Barcelona, como siempre tuvo corazón sensible, separó del lote vaqueril el mejor ejemplar y se lo regaló a su padre. Vendió una vaca y pagó la mayor parte del préstamo ofrecido. Con las restantes, iba a iniciar sus primeros pasos de comerciante independiente.

### LE TENTO LA POLITICA

Ya situado, sintió la tentación política en una Barcelona novecentista, presionada por tensiones sociales muy densas. Más que a un partido, se confió a la amistad del marqués de Olerdola, relevante figura de la vida catalana de aquel entonces. Hombre hábil, para impulsar su candidatura a concejal, adquirió un periódico que le atacaba: «El Poble Catalá». Su administración era deficitaria; la magia de Balaña hizo próspera su economía, ya que este catalán de ojos avispados era una especie de Rey Midas; todo lo que tocaba lo transformaba en oro.

En 1916 fue elegido concejal; en sucesivas reelecciones se mantuvo en la Alcaldía hasta 1920. Desde la tenencia de Alcaldía de Fomento derramó su actividad en favorecer a su «pueblo»: a Sans.

### EMPRESARIO DE CINES Y DE TOROS

Nacionalmente —y diríamos internacionalmente— don Pedro Balaña fue conocido como empresario de toros. Llegó a ese negocio de una manera accidental; era contratista de carne de las reses que se estoqueaban en la plaza de Las Arenas, asomada a Sans. El empresario era don José Ubach Martí. Cuando la empresa taurina madrileña regentó nuestro coso, siguió Balaña con la contrata de las carnes, hasta que por fin, de

negociar con los toros muertos, pasó a negociar con los toros vivos.

De sus labios hemos oído decir que la primera corrida que organizó como empresario fue en 1927; contrató a un torerito que prometía: se llamaba Vicente Barrera.

El Rey Midas tocó con su varita el vacilante negocio de los toros en Barcelona y pronto tuvo otra plaza, convirtiendo a la ciudad condal, tan alejada de estos casticismos, en el primer coso taurino, por el número de festejos que presenciaban sus graderíos. Cuando Madrid no entendió a Domingo Ortega, él lo acogió en sus carteles. La España de la trágica guerra, que quería olvidar el dolor de la lucha civil, llenó a rebosar los tendidos atraídos por la competencia de Manolete-Arruza, hábilmente fomentada por don Pedro Balaña. Manolete murió en Linares, una de las plazas de la empresa Balaña. Aquel día hubo lágrimas en los ojos del activo empresario catalán.

Sin embargo, con ser importante su labor como empresario taurino, más vuelo tuvo su actividad como empresario cinematográfico. Empezó, también, en Sans. Luego, irradió sus negocios por toda Barcelona; al morir disponía de una cadena de treinta cines, los mejor acondicionados y situados de la ciudad condal.

El éxito de sus programas estaba en el fino instinto de don Pedro Balaña para escoger las cintas. Su conocimiento de la psicología del público era asombroso. Jamás falló. Al morir, el presidente de la Paramount, Mr. Stanton Griffiths, que había sido embajador en España de su país, envió a su hijo un expresivo telegrama de pésame; en él calificaba al antiguo aprendiz de tonelero de «uno de los más grandes empresarios de todos los tiempos».

### SU INQUIETUD A LA MUERTE: EL «SEPULTURERO»

Don Pedro Balaña, que había llevado adelante un duro trabajo para montar la red de sus colosales empresas, en su madurez sazónada tenía un gesto comprensivo de abuelo; repartió ingentes cantidades entre los necesitados, en especial entre los de Sans. A la barriada se encontraba tan ligado, que su hijo tuvo que aprovechar una enfermedad de su progenitor para trasladarlo a un próspero edificio que había adquirido en la calle de Provenza. Por su generosidad le fue concedida la Gran Cruz de Beneficencia. Todos los años, a final de temporada, organizaba un festejo taurino y destinaba sus fondos a los desvalidos.

Este hombre, tan lleno de vida, tenía un grave respeto a la muerte. En una ocasión le recomendaron a un novillerito que despuntaba. Su nombre y su vida parecía desgarrado de una novela de Camilo José de Cela. Era hijo de un sepulturero; en una ocasión, fue a torear a la plaza de un pueblo montado en un negro coche de los servicios de pompas fúnebres. Su alias era El Sepulturero.

Don Pedro Balaña parecía dispuesto a meter en los carteles al muchacho. Pero cuando se enteró del alias, torció el gesto.

—Tengo ya una edad en la que no puedo permitirme el lujo de poner un «sepulturero» debajo de mi nombre, como empresario. O se quita el apodo, o no torea.

El día de la muerte entró, sin embargo, en su casa en enero y se llevó a su esposa, doña María Forts Pujadas. Al mes siguiente, como si hubiera recibido un aviso, cerraba sus ojos don Pedro Balaña.

### EL MEJOR MONUMENTO: UN ENORME CINE

Don Pedro Balaña no sólo creó una red de colosales empresas; fundó, diríamos, una dinastía. Su hijo, don Pedro Balaña, para honrar la memoria de su progenitor, no ha querido levantarle un complicado mausoleo; ha erigido, en su memoria, un enorme cine; el «Palacio Balaña». Y tan fabuloso edificio lo ha querido radicar en el espacio barcelonés que su padre más profundamente amó: en Sans, sobre el terreno donde tuvo una de sus primeras vaquerías y donde correteó siendo un niño.

Don Pedro Balaña, el hombre que conoció como nadie a las multitudes, tiene ahora, como monumento, un sitio donde su apellido se pronuncia en olor de multitud.

Juan DE LAS RAMBLAS



# SOBRE EL TOREO A LA JINETA MI CUARTO A REJONES

Plantada la polémica sobre rejoneadores a caballo o a pie, con toros limpios o toros en puntas, dentro o fuera del sorteo general de las reses de la corrida, querría echar mi cuarto a rejones —a espadas apenas es posible por no usarlas más que excepcionalmente los toreros a la jineta— y dar mi opinión, por nadie pedida, en un tema que parece originarse al otro lado de la mar pero propagado con tan picado oleaje hacia esta orilla, que amenaza dar al traste no sólo con la paz que hasta ahora disfrutamos en nuestro toreo ecuestre, pero con un elemento de diversión que los aficionados estiman en mucho: la faena de muleta y la estocada del rejoneador que sabe ejecutarlas a ley.

Para mí, la primera cuestión a dilucidar por lo que hace al rejoneo —y con cuanta más claridad, mejor— es la que plantea el dilema: ¿toros arreglados o en puntas?

La respuesta no me ofrece la menor duda: los toros para los rejoneadores deben ser arreglados siempre y obligatoriamente.

—Y entonces, ¿dónde está la gallardía del lidiador? —escucho a los defensores de la tesis contraria.

Está en la perfección de las suertes, en el temple del toreo a caballo, en la breve agilidad de la lidia, en el jugueteo con el peligro, en ese encandilamiento cercano del «cógeme si puedes, torito», para hurtarse a la embestida sin galope desenfrenado, con postinería que sabe guardar las distancias mientras las astas peinan las fluviales, caudales crines de la jaca torera.

Al citar a ésta he dado la razón suprema, y para mí única válida, de la obligatoriedad del limado de pitones en los toros para el rejoneo. Una razón de deportividad: ningún ser viviente debe ser obligado a afrontar, por divertimento, un riesgo mortal que voluntariamente no correría. El toro ataca y embiste por temperamento y justamente con esta impulsividad temperamental decide su predestinación ritual, su destino a la corrida. Mas la jaca, por sí sola, nunca iría a burlar la proximidad peligrosa del toro; y mientras la parte cimera del centauro torero, la «persona», es consciente del peligro y voluntariamente lo afronta, el soporte equipo, el «bruto», va al riesgo en forma obligada; llevado por el acicate y la espuela; llevado, en suma, por la inteligencia y el imperio del jinete.

Librar de cornada la montura es gracia que atañe a la habilidad del lidiador: mas si el accidente se produce —cosa inevitable cuando la vista y la brida fallan o cuando el tranco del corcel no alcanza la rapidez que exige la embestida— debe evitarse al grado



posible la herida en el noble animal; y bien sabido es que las astas sin «diamante», sin «muerte», contusionan en el choque leve mientras los cuernos en toda su naturalidad desgarran con el roce: recordemos cómo deja los capotes de brega el toro que los enganchos siquiera tangencialmente: la seda se rasga con ese crujido erizador tan semejante al producido por el acero de una navaja.

Tan grave riesgo —que exigimos más que admitimos cuando se trata del lidiador a pie, voluntario e inteligente elector de su oficio y del riesgo esencial a tal profesión— lo rechazamos para la jaca, abúlico y necesario instrumento para la realización de un arte. Lo comprendieron así los rejoneadores portugueses, a los que no tardo en reputar los más perfectos mantenedores de la faceta ecuestre del toreo caballeresco, que embolan o enfundan las astas del toro lidiado. Lo comprendieron, con aceptación ya irreversible de una moderna y deportiva

sensibilidad, quienes protegieron con un peto al, también galeote, caballo de picar.

En la jaca de rejoneo, esta responsabilidad en cuanto a la defensa —imposible de materializar en petos y gualdrapas que restarían agilidad y belleza al arte de la jineta y atacarían a la esencia misma del toreo a caballo— ha de transformar su sistema operatorio; y en vez de reforzar las armas defensivas (que en el centauro deben quedar reducidas a resuelta ligereza, templada velocidad) fuerza a suavizar las armas ofensivas del toro. Tal, mi encuadre personal del caso; tal, mi voto a favor del obligatorio arreglo de las astas cuando de suerte de rejones se trate.

Pese a todo, existirá siempre un sesgo para jinete y montura: de hecho —y ahí están las estadísticas— existe. Como existen las lágrimas viriles del rejoneador que ve morir su jaca en el ruedo; no sólo por el afecto sentido hacia el animal —tan compenetrado con sus gestos, sus presiones, sus ideas—, sino también como reparación tardía de un daño a que el corcel se vio forzosamente expuesto. ¿No es este mismo sentimiento el que invade a los espectadores de la cogida, el que transforma el incidente del ruedo en noticia, el que se apodera de los lectores de la misma, el que ha llegado a mover en elegías a la jaca muerta la pluma de los poetas?

Seguiría por este camino —aun a trueque de que más de un lector creyera que profesé o hice votos en la Sociedad Protectora de Animales y Plantas— si no me quedase aún en el tintero la segunda cuestión, bien sabida, que late en el tema: ¿Debe echar el jinete pie a tierra y adornar con faena de muleta lo que no finalizó el rejón de muerte?

Mi criterio —y con insistencia reitero este criterio como estrictamente personal— es favorable a la faena:

Primero: porque este hacer es tradicional desde el momento que se revitalizó en los ruedos el rejoneo a la española con su actual matiz campero. (Ya sé, y lo digo para que no me lo olviden, que don Antonio Cañero quebraba rejones con toros en puntas y con participación en el sorteo general: me atengo a lo dicho antes sobre las astas limpias y al recuerdo de alguna finísima jaca que se quedó a don Antonio en la arena.)

Segundo: porque olvidamos con demasiada frecuencia que el toreo es —en gran parte— fiesta; y que los espectadores de la fiesta quieren sacar el máximo rendimiento a la inversión de su dinero: ¿por qué han de renunciar, sólo por pruritos de competencia mal entendida, a la satisfacción de unos muletazos a estilo campero dados con buen arte o a la consumación —muy garbosa a veces— de la suerte de matar?

Tercero: porque si a los rejoneadores se les prohibiese terminantemente echar pie a tierra, la tal reglamentación restrictiva, negativa, iría en detrimento de la personalidad artística de cada diestro, que tiene derecho a expresarse con toda la gama de sus recursos y saberes; será lesiva de los derechos del aficionado a ver todo cuanto el arte taurino permita dar de sí; sería injusta, ya que al medir a todos los caballeros en plaza con el mismo prohibitivo rasero, beneficiaría únicamente a los peor dotados; es decir, a los incapaces de torear de muleta o de estrecharse al dejar la estocada.

¿Cabría suponer en cualquiera de las otras artes la existencia de normas reglamentarias para limitar la capacidad creadora de los artistas; poner a todos en plano de rotunda, disminuida y gris igualdad; prohibir ciertos colores en las paletas; imponer la prosa a quienes son capaces de elevarse a popular o imaginativa poesía? ¿A quién beneficiaría tan evanescente auto-mutilación? ¿No sería a los menos inspirados?

Con lo cual, termino y concreto: toros sin puntas para el rejoneo, por principio deportivo de defensa del caballo, ser sensible y mortal pero no consciente para aceptar por decisión volitiva su misión lidiadora: faena de muleta libre y espontáneamente decidida por el caballero, como muestra total de su variedad artística y para alegría y fiesta del público que se beneficia de las deseables bellezas del empeño a pie.

Y punto final: con todos mis respetos para quienes —por ser muy dueños de hacerlo— opinen todo lo contrario.

DON ANTONIO

# EL «MAL» DE LAS EXCLUSIVAS

Volvamos sobre el tema de «los males actuales» de la Fiesta, o, mejor dicho, los considerados así por los que presumen de aficionados puros.

Uno de aquellos es el de los exclusivistas, o truts taurinos, a los que se combaten de modo reiterativo. Acaso, de haber nada más que un solo trut y estando en unas solas manos el poder del negocio taurino, podrían producirse abusos, con evidentes perjuicios para todos. Pero cuando, como en el caso de ahora, son cuatro o cinco las organizaciones con exclusivas de toreros y arrendamientos de varias plazas de toros, la rivalidad lógica, aunque afectuosa si se quiere, lejos de ocasionar daños a nadie produce indudables beneficios. Vamos a intentar demostrarlo.

Pero antes conviene dejar bien sentado que ese mal, en el supuesto de que lo sea, no es de hoy, sino de muy antiguo. Eduardo Pagés, taurino inolvidable, de gran capacidad, llevó en arrendamiento, mucho antes de nuestra Cruzada, varias plazas de toros y le firmó exclusivas en sus dos reapariciones al también inolvidable Juan Belmonte; a Manolito y Pepe Bienvenida en sus años de becerristas; a Pepe Ignacio Sánchez Mejías y Juanito Belmonte Campoy, en sus comienzos novilleriles, y también un par de años a Domingo Ortega...

En los tiempos de todas estas exclusivas de Pagés, participaba yo en el negocio de la plaza malagueña y puedo asegurar que para la organización de los espectáculos daba infinitamente más facilidades que los apoderados y administradores de las primerísimas figuras. No cito nombres porque todos ellos pasaron a mejor vida y la muerte mercede un respeto que, por desgracia, no todos saben guardar.

A mí no se me olvidarán nunca los primeros años de la rivalidad de Joselito y Belmonte, y más que entre ellos de sus respectivos apoderados y, aún más todavía, de sus representantes en Sevilla, encargados de elegir y embarcar el ganado que los dos fenómenos habían de lidiar. José y Juan fueron pronto buenos amigos y la rivalidad entre ambos sólo se advertía en los ruedos. Pero la de sus aludidos representantes en Sevilla no se extinguió nunca. Citaré un caso.

En mi afán de estar de buenas con los dos, había convenido con ellos que se alternaran en la elección de las corridas destinadas a nuestra Malagueta. Era una política de vaselina, a la que siempre fui muy aficionado, porque mi mayor deseo es estar bien con todos aquellos a los que tengo que tratar. Correspondióme al de Juan el envío de los toros de Pérez de la Concha, que se habían anunciado para el día 13 de julio de 1919, con Joselito, Belmonte y Sánchez Mejías. La corrida era grande y bien armada; a Belmonte le dio una voltereta un toro en Pamplona y aunque sólo sufrió una erosión sin mayor importancia en la oreja, mandó al correspondiente, y entonces facilísimo, certificado médico de que no podía actuar. Los amigos de José —se nos dijo entonces que, avisados por los de Málaga— trataron de convencer a Maravilla de que el de Triana no venía a causa de los toros que habían encerrado y que él no tenía por qué pechar con un ganado elegido por el representante de Juan. Joselito, que aquellos días andaba echadillo a perder, con unas fiebres, se dejó convencer por la tertulia de la Casa de El Alfombrista —su íntimo amigo Joaquín Menchero— y, pese a todas las gestiones que hicimos por teléfono, gracias a la bondad del director don Javier Calderón, el gerente del negocio, don Juan Martín, al que Joselito quería mucho y yo, que también gozaba de la reciprocidad en mi viejo afecto al torero de Geives, éste también faltó a la cita y el cartel quedó con Paco Madrid, Varellito y Sánchez Mejías. Rebajamos una pesetita a los precios de las entradas, que con la primitiva combinación se hubieran agotado y, a pesar de ello, sólo hubo tres o cuatro mil espectadores. La empresa, naturalmente, se perjudicó, pero también los aficionados, que dejaron de ver la mejor combinación que en aquella época podía hacerse.

Con las organizaciones, cuyo primer promotor fue Eduardo Pagés, hace muchos años, no ocurre eso ahora, y no es perjudicial para nadie que las combinaciones las hagan —dejando siempre algún hueco para el torero local o forastero que interesa a la empresa— cualquiera de los distintos exclusivistas a los que llaman los «puros» uno de los «males» de la Fiesta.

No crean ustedes a los que dicen que no torear a causa de esas organizaciones. El que vale y se arrima, se impone, y ahí tienen ustedes el ejemplo de Diego Puerta, El Viti y el mismo Murrillo, toreros independientes, apartados de todas las organizaciones exclusivistas, toreando casi tanto como las figuras exclusivizadas. Y con las excepciones de siempre, que nos hacían «tragarse» a Conejito y a Manolo Bomba en los tiempos de Ricardo y Machaquito, a Limeño y Manolo Belmonte, en los de José y Juan; ahora los acogidos por don Pablo Chopera y don Livinio, exclusivistas de El Cordobés y Paco Camino y Antonio Ordóñez, lo fueron después de haber triunfado en Madrid, como Andrés Hernando y Manolo Amador, por ejemplo, y un Antonio Bienvenida, nombre que siempre acoge con gusto el aficionado y que prestigia un cartel. Y, sobre todo, que los citados señores —Martínez Elizondo y Stuyk— son los mejores colaboradores que pueden tener las empresas de menos o más tronío para ultimar buenas combinaciones sin los obstáculos y disgustos que encontrábamos los antiguos, casi siempre por parte de los que aparentemente eran unos pigmeos, pero que en realidad influían en las figuras bastante más que sus apoderados.

Juan DE MALAGA

# TAUROMAQUIA 1966 (y VII)

TEXTOS: Gonzalo Carvajal FOTOS: Raúl Cancio

## LA ESTOCADA

«...Y van a matar al toro», dice el cante flamenco del XIX. La suerte y la muerte de la lidia llegan a su «consumatum est». ¡Ahora sí que tiene el pitón la enorme probabilidad de ganar la partida al muslo torero y desolado! De hecho, muchas veces gana la baza para la cornada y quién sabe si también para la muerte.

¡Ahí está la nómina dramática de toreros caídos en «acto de estocada»! José Delgado «Hillo», tachado de la lista de los vivos por un cornalón de un toro bracamontino. Curro Guillén, con la vida tronchada por mor de una estocada recibiendo a un toro sin pies. El valenciano Paco Fabriolo. Manuel García «El Espartero», de la sevillana Alfalfa, con la muerte colgada en el espadazo al miureño «Perdigón»... Y más, y más. Antonio Montes, quemada su alma por aquel «tabaco» en procura de volapié del tepeyahualteco «Matajacas», y su cuerpo ardido cuando era sólo un pálido cadáver embutido en negro terno. Después, Manuel Varé «Varejito», el misterioso clásico de la muerte «que parecía al arrancar a herir que resbalaba sobre el aire». Quizá sea «el rey del volapié» del hispalense barrio del Baratillo el arquetipo de lidiador inmolado a «La Fiera» del toreo; a esos tendidos crespos y agrios de gritos e insultos a los que Varejito, herido de muerte por una cornada de un toro de Guadalest cuando Manuel salía del embroque de un pinchazo en lo duro, increpó con el trágico «¡ya me la «pegó»... ya os habéis salido con la suya»... Y la «suya» era la muerte. Y Manolete. Ese «monstruo» humano y torero cuyas cenizas hay algunos empeñados en no dejar en la paz soleada de su cementerio de Córdoba. ¡Aquí, en esta lista hecha un tanto a vuelapluma, está la grandeza de la suerte suprema! Su gozo —el gozo de una muerte animal buscada por breñas de perfección— quizá pueda residir en ese cuatreño derrumbado, con la espada en lo alto, con su «herradura» vital pasada a perfecto filo de acero.

Y su historia. Y su técnica. Y sus dimes y diretes encerrados para siempre en las páginas de los tratados de Tauromaquia y en las columnas de diarios y semanarios. Con la estocada el tratadista se ensaña y se empeña en mostrar su erudición. Que si suertes definidas. Que si suertes intermedias. «En todas —dirá el sabio calándose sus gafas de apabullar al pobre aficionado— será necesario que nazca el cruce o la permuta de terrenos.» En los cafés y en las tabernas, donde se refugian los toreros que fueron o los que van a ser, dirán de la estocada todo eso y muchas cosas más con menos palabras, porque al toreo, de un tiempo a esta parte, le salen sobrando tanta técnica y tanta cháchara.

Recibir, a un tiempo, volapié, aguantar, arrancar; verbos y nombre comunes que encierran entre sus sílabas la flor y nata del trance fundamental de la lidia.

Y como hermanas espúreas, las estocadas de recurso «No hay permuta de terrenos en ella», aseverará sapiente el erudito. A toro arrancado, a paso de banderillas, a la media vuelta, al revuelo de un capote, al relance, por sorpresa y al metisaca. Palabras bellas, en verdad, son las usadas para definir las suertes estoqueadoras y picarescas.

Y más y más definiciones. Y más y más ordenadas y abcisas para definir la colocación —trasera, pasada, delantera, caída, atravesada, contraria y varias cosas más puede ser la estocada— de la espada en esa inmensa vejiga de músculos, podredumbre y sangre picante que es el toro de lidia.

Ninguna suerte del toreo con más exégetas. Toda la tinta —negra tinta de la crítica— empapada en el rojo de la sangre del toro y en el bermellón de la sangre del lidiador caído bajo las alas del lema de «morir matando». Porque son pocos, casi ninguno, los lidiadores que puedan presumir como aquel sabio José Redondo «El Chiclanero» —yo soy redondo como mi apellido— se pavoneaba— a que los toros no rozaron, pero sí mató sus jóvenes treinta y tres años, una explosión de bacilos de Koch en sus pulmones. La muerte del toro también lleva carga de muerte para el torero. Y ese es tremendo.



### CUESTIONARIO

- 1.º Condiciones fundamentales de la estocada.
- 2.º ¿La mejor estocada de Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, etc...?
- 3.º Valore y califique el matar recibiendo.
- 4.º ¿Hoy se mata peor que nunca?

## Antonio Bienvenida

Dos fotos sobre la mesa. En una «El Papa Negro» recibe —muleta y espada en sus manos— a un toro en la vieja plaza madrileña. Sí, aquella que demolieron porque suponía un tapón para el incipiente tráfico rodado de la capital hispana y sobre cuyo solar se ha levantado un Palacio de Deportes con mucho mayor aforo. ¡Contrasentido! Pero, ¿no está llena de ellos la vida de este país?

En la otra fotografía, Antonio Bienvenida, el hijo del «Papa» también recibe a un toro, tan «buen mozo» como el de la fotografía de casi los tiempos del daguerrotipo, con entrega y sabiduría. Me quedo con la foto de don Antonio, o de Antofito, que este Mejías,

por gran torero, admite isocrónicamente el respetuoso «don» y el cariñoso diminutivo de su patronímico.

Antonio Bienvenida, quizá el más puro intérprete actual del «recibir para matar», habla de ese Pedro Romero, intacto con sus ochenta y cinco años y sus cinco mil toros estoqueados —«¡qué exagerao!»—, sin un rasguño en su cuerpo, inventor cimero de esta guisa de recibir astados; la única quizá en donde priva más la ejecución que la eficacia. Porque en las otras suertes mortales, múltiples y variopintas, eficacia, ejecución y colocación del acero empatan.

Primero ha hablado el torero. Después ha preguntado el periodista. Más tarde, volvió a hablar Antonio Mejías Bienvenida.

1.º Tres esenciales: A) Que el toro pida la muerte; o sea, que esté entregado. B) Que el matador se entre-

que al arrancar por derecho, tanto en la suerte de recibir como la del volapié. C) Que el torero se olvide de los pitones.

2.º Una, recibiendo, que cuajé en Madrideo y en 1951, a un toro de Dionisio Rodríguez.

3.º La suerte de recibir es de una gran verdad y tiene suma importancia porque en ella hay que traer al toro muy toreado y, al mismo tiempo, hay que aguantarlo con la vista y el corazón puestos en el morrillo.

4.º Quizá, sí. Ahora, sobre todo, se mata con menos continuidad que mataban nuestros compañeros de hace cuarenta años. En honor de la verdad, tengo que decir que en este último cuarto de siglo he visto matar extraordinariamente a Cagancho, a Rafael Ortega, a Pepe, mi hermano; a Antonio Ordóñez y a Manolete, que practicaba el volapié con gran pureza.

La «Tauromaquia 1966» del decano de los toros hispanos está muerta con cuatro espléndidas respuestas. ¡Qué se la lleven a la rotativa las mulillas de las liñotipias!

## Antonio Borrero «Chamaco»

Está la mirada de Antonio ávida, buceadora, de las intenciones del periodista, cuando en el último tramo de la «Tauromaquia 1966» del cetrino onubense, hemos echado los minutos a ese «... y van a matar al toro». El recibir, el volapié, el arrancar, el aguantar, las estocadas colocadas en o fuera de ese punto central de la «crosa de las muertes bovinas» que es la cruz o cúpula del morrillo. Todo casi dicho.

Pero también hay otros modos, que no modas, de echar carne táurica abajo. A veces, el «rey de la Fiesta» —el toro— es como unos de esos monarcas contra los que los teólogos y filósofos de nuestro Siglo de Oro aconsejaban usar la rebelión sangrienta para derrocarlos. En ocasiones, el toro, avieso y taimado, debe recibir el trato que la historia consagra como pintiparado para acabar violentamente con la vida del tirano. Para el astado tirano, la estocada de recurso. Entre ellas, esa «a paso de banderillas», que es tanto como decir «a paso de carga», «vestida de largo», con nombre y todo, por el juguista, manirroto y liberalote Roque Miranda «Rigores», el 12 de noviembre de 1829, catorce años antes de que la «fulana» importante que es la Parca se lo llevase por delante, cuando a Roque «Rigores» apenas le quedaba otra cosa que el aire dentro de las tripas.

Y el hábil metisaca, ensalzado por el crítico «Don Clarencio» —buen pseudónimo para periodista con mordiente!—, no sabemos si porque el tal escriba era amigo de Cúchares o porque el metisaca tuvo alta cotización en la «edad antigua» del toreo. Y la media lagartijera, del «bracito por delante y el embroque bien lejano». Son, cierto es, suertes matanceras de recurso. Pero el hombre que tiene recursos para solucionar una papeleta archidifícil bien puede presumir de inteligente y preparado para trances de mayor honra y gloria. Chamaco, que mata más toros por derecho que «por recurso», se enfrenta al interrogatorio. De esta guisa lo despacha:



1.º Perfilarse en corto, mirar sólo al morrillo, cruzar el fielado de los pitones y salir muy pegadito a los costillares del toro. Si se entra a matar así, de seguro se consigue, caso de no pinchar en hueso, un volapié excepcional. En definitiva, para bien matar hay que actuar «en corto y por derecho».

2.º El 26 de septiembre del pasado año, en el ruedo de Barcelona, a un toro de Lisardo Sánchez.

3.º Es más importante pero mucho menos eficaz.

4.º Sólo he vivido esta época. En la Prehistoria y Edad Antigua del toreo, según leí o me contaron, se mataba un gran número de toros recibiendo. Pienso que esto sucedía porque sus lidiadores no los dominaban y, por tanto, no conseguían pararlos. La estocada recibiendo exige un burel con condiciones bien especiales: que tenga pies para venirse y que vaya con claridad bondadosa por el pitón derecho. Por todo ello digo que a más muletazos menos posibilidades de recibir a un toro en el instante crucial de la estocada. Y que es más difícil aliviarse cuando se practica el volapié que la estocada recibiendo.

En el gerundio del verbo recibir queda parada la palabra de Antonio Borrero «Chamaco». Como con el puntillazo que remata queda cerrado el ciclo vital de cada toro de lidia, muerto sobre el redondo mar del aibero.

## Julio Aparicio

Los cánones, esas normas frías como la carcajada de la hiena que rió de hambre en el mayor de los absurdos, hacen creer a muchos que la estocada es cosa de «siete por seis»; multiplicación de reflejo por actitudes. La estocada es otra cosa muy distinta, porque cuando las dos muertes se dan de cara, el único elemento pensante de la Fiesta —el matador— no está para entretener su corazón y su mente en todo eso de «dos tiempos» y de las «posiciones correctas». Sí, el torero es una geometría. Pero una geometría de belleza. Y ahí tiene que triunfar la sangre sobre el agrisado cerebro. Ya lo dice Sánchez de Neira al referirse al trio de ases estoqueadores del siglo —Paquiro, Chiclanero y Desperdicios—, que mataban recibiendo «no con tanto rigor como dicen en sus respectivas preceptivas».

Con Julio Aparicio se habla vehementemente. El madrileño pone fe ciega en sus palabras de torero con la piel y el esqueleto tachonados por decenas de cicatrices de pitón. El sabe bien cumplir con aquel dicho de Francisco «El Romanero», diestro del siglo XVIII, que afirmaba con metáfora de macho «al toro que no parte, partirlo». Ahí está el germen del volapié. De ese volapié que popularizó, por pródigo, Joaquín Rodríguez «Costillares» y que hasta la guerra de Cuba —¡ay, últimas colonias perdidas después de haber desangrado la ya casi exangüe piel de toro!— se consideró suerte de recurso. Porque, entonces, el matar recibiendo era como ser el dictador oligárquico de la suerte suprema.

Julio Aparicio, ante la fenomenología de la estocada, se manifiesta así:

1.º En mi opinión, el volapié, a pesar de lo mucho que se diga en contra, es la suerte suprema. ¿Por qué? Hay que ir en busca del toro, provocarle la arrancada con temple y perderle la cara en el embroque.

2.º Un toro de Salvador Guardiola que maté en Bilbao, hace seis o siete años.

3.º No le doy el valor máximo, aunque reconozca que tiene su mérito.

4.º Ahora hay unos cuantos matadores que lo hacen perfectamente.

Las repuestas de Julio Aparicio han sido tan rápidas y concretas como un volapié en todo lo alto.

## Paco Camino

No. Este día de Paco Camino, enfrentado a su «Tauromaquia 1966», no puede ser nefasto. Que para días nefasto en la tauromaquia está ese 9 de marzo de 1930, cuando murió Fernando Villalón y ocurrieron mil avatares negros más para y con la «gente del toro». Ahora se trata del invierno. De una tarde entibiada por el calor animal y mineral de Madrid. Ahora andamos con un Paco Camino que se ríe a gusto cuando el periodista le cuenta, por aquello de que en una ocasión se la vio practicar al «niño sabio de Camas», que la estocada a la media vuelta quedó inscrita en el «Registro Oficial de Patentes y Marcas Taurinas» a nombre del gitano de Sevilla Juan Núñez «Sentimientos», un «calé» que brindaba a pleno pulmón contra los gabachos y luego pedía y obtenía mercedes de José Bonaparte.

En Camino reside una de las mejores espadas al volapié del momento. El sevillano, «lleno eres de gracia» para todo menester torero, está cuando le viene en ganas en la línea de los grandes «volapedistas», contados y encasillados por la historia. Pero con mejor figura que el politizado don Luis Mazzantini. Quizá sin la apostura que luciera Frascuelo y El Tato. En consonancia con el estilo fino de aquel Boto «Regaterín». Camino, cuando clava su espada con pureza, ha cuajado uno de los mejores volapiés del toreo contemporáneo. Igual que ahora, cuando clava con acierto el agujón de su resuelta palabra al torito berrendo de las interrogantes.

1.º El volapié es la más difícil de las estocadas. Para lograrlo con perfección hay que marcar, diferenciándolos bien, los tiempos, llevar al toro toreado y huir del «saltito» en el momento del embroque. El tal «saltito» sorprende al toro y engaña al público que no percibe por ello la entrada rápida del matador al embroque.

2.º Recuerdo dos. Una en Lima, a un toro de Huanuco, en 1961. Y otra en 1963, a un toro de Alvaro Domécq, en Bilbao.

3.º Es bien difícil. No tanto, en mi opinión, como el volapié. Yo la practiqué, con cierta frecuencia, en mis tiempos de novillero. Desde que soy matador alternativo no he visto hacerlo a nadie.

4.º No fui testigo de los tiempos antiguos. Me imagino que antes, igual que ahora, se mataría bien y se mataría mal. Por lo que he leído sí puedo afirmar que en los tiempos esos que tanto elogian algunos se iban más toros vivos al corral que en los presentes.

Camino, eclético de la estocada y de otras tantas suertes del toreo —lo bueno puede estar lo mismo en el pasado que en el presente— acaba de respirar hondo, con la última palabras de su respuesta.



# DE PE A PA



**TAMBIEN HUBO FIN DE RODAJE.**—Con el cubierto cigarrillo en la comisura del labio, Blas efectúa su «fin de rodaje». Blas es un torero «de mucha risa», como dice el público de las nocturnas de Carabanchel; mas como aquella va por barrios, Blas lleva camino de reirse de quienes iniciaron las carcajadas a su cuenta: hace su avío y ha hecho su rodaje; se ha echado las risas, como su mote, al bordado de la espalda y cobra. ¿No es ésta la razón de tantas variadísimas vocaciones actuales? Por eso volvemos los ojos hacia Conchita Núñez, sonriente y monísima, que nos alegra la vista en la otra fotografía, vuelta de espaldas al cameraman para vernos.—(Foto Tráfico.)

## POR FIN, CORRIDA-CONCURSO

Ya parece ser que ha habido acuerdo en Pamplona sobre la tan traída y llevada Feria del Toro y su corrida Concurso, que se celebrará en el octavo festejo, lidiándose seis toros de las vacadas contratadas, excepción hecha de la del Conde de la Corte.

A este respecto, el crítico pamplonico «Caracho» comenta el cierto malestar y la decepción de las Peñas de mozos «a los que se ha pretendido engatusar con una corrida concurso, que desvirtúa la sin par Feria del Toro y elimina un tradicional encierro».

Esta corrida-concurso será realizada al estilo de las de Jerez. Y se nos ocurre pensar que, así las cosas, bien está si la imitación es para mejorar. ¿Pero esto se logrará?

De momento, lo que si parece que se va a lograr —¿se ha acordado ya?— es suprimir el encierro tradicional con esta vacada. Y esto supone de por sí, restar eso, tradicionalidad a la Fiesta pamplonica, a una de las más bonitas que tienen los toros. ¿Caerá esto bien entre la afición en general que allá acude por San Fermín? Creemos que no.

Pero es que hay más. Ya puestos a celebrar esa corrida-concurso, lo lógico es que tuviera algún aliciente

—contando con una magnífica terna de toreros, por supuesto—, como sería, por ejemplo, lidiar dos reses muy seleccionadas del campo de Andalucía, otras dos del campo charro y, las dos restantes, que fueran de la tierra, de esas que pacen por la ribera de Navarra, hoy en día un tanto borradas. Se ganaría con esto un mayor aliciente en el concurso. Y le daría un sentido.

Ya que no quieren los colores torillos de fuego de Carrigüiri, andan por ahí las vacadas de Martínez Elizondo y César Moreno. Ver concursar toros navarros con los andaluces y de la charrería podría valer un encierro... como Paris bien valió una misa.

Un aplauso a «Caracho» por la cordial aceptación de la derrota de su tesis y su puesta al servicio de la corrida-concurso.

## AUTOBIOGRAFIA DE NICANOR VILLALTA

De forma casual hemos encontrado en plena calle al famoso ex matador de toros Nicanor Villalta. Saludamos y pregunta:

—¿Alguna novedad?

—No ninguna. Toda la novedad torera ha estado en Lima, en Acho...

—¿Noticia particular del maestro?

—Tranquilidad. Y escribir.

—¿El qué?

—Mi propia biografía. Me la ha encargado un editor y estoy actualmente entregado en la tarea de redacción.

—¿Muchas páginas sabrosas?

—Ya se puede figurar. Gran parte de la historia del toreo pasará por las cuartillas. Mi biografía es larga y rica de anecdótico, de alegrías y también de algún que otro sinsabor...

—¿Sale el toro a la palestra?

—Es irremediable.

—¿Y los toreros?

—Es imprescindible.

—¿Cuándo aparecerá la obra?

—En el momento que la termine.

Allá para el verano.

Ya lo saben.

## POLIZON PARA VER TOREAR

Nos cuenta la noticia una persona perteneciente a la plantilla de la Compañía aérea Iberia. Con cierto gracejo comentó:

—¿No sabes? Un chavalillo de once años, Freddy Hernández, se nos «infiltró» en el avión de la línea Caracas-Lima, sin saber cómo ni por dónde. Y lo bueno del caso es que, como sobra una plaza, el muchacho ocupó «su» sillón como un señor. Todo se descubrió en pleno vuelo...

—No llevo pasaporte, ni billete, ni documentación alguna que demuestre mi personalidad. Lo único que puedo decir es que me llamo Freddy Hernández, y lo que quiero es asistir a la corrida de esta tarde en Acho.

Pero lo malo del caso de este joven aficionado —limpiabotas de profesión— es que no pudo ver realizado su sueño, ya que al llegar al aeropuerto fue entregado a las autoridades de inmigración y, posteriormente, devuelto a Caracas en el mismo avión en que llego.

El chiquillo lloró lo suyo. Y se asegura que, incluso, propuso a las autoridades un permisillo legal en Lima. El tiempo justo, ni un minuto más, para presenciar la corrida, o quizás menos. «Sólo el tiempo que tarde en ver torear...».

A esa aventurilla se le llama afición, aún con corrida frustrada.

## LA FEDERACION DICE NO

Como ya publicamos, el Grupo Montañero cecereño de Guijo de Santa Bárbara tenía en proyecto la construcción de un refugio de montaña que fuera, al mismo tiempo, plaza y homenaje a Manuel Benítez «El Cordobés», cuyo monumento sería allí erigido.

Pues bien; conocedores de la noticia en la Federación Nacional de Montañismo, el secretario de ésta se ha dirigido al Grupo citado por escrito, haciendo constar la sorpresa que la decisión de ese Grupo de hacer un monumento a El Cordobés les ha proporcionado. Y mucho más que fuera «contribución de los montañeros de toda España al valor de los toreros en general». «Ustedes pueden tomar la decisión que estimen conveniente, pero nunca en nombre de los montañeros de toda España. Nosotros, que desamos respetar nuestra afición al deporte de la montaña, respetamos la profesión de torero, pero no estamos de acuerdo en contribuir a un monumento al valor de los toreros, ya que por la descomunal cantidad de dinero que perciben en sus actuaciones bien se pueden exponer al peligro que tiene su profesión».

«Nuestros compañeros —continúa diciendo la misiva— se exponen a mayores peligros (el pasado año murieron en accidente de montaña quince montañeros españoles) sin percibir un solo céntimo, sin el aplauso del público, ni las alabanzas de la Prensa y sin la admiración de los que consideran su torero como un ídolo».

Esperamos, pues, que en todas las cartas, declaraciones, etc., etc., no aludan ustedes para nada «a todos los montañeros españoles», pues nos veríamos obligados a dar una nota oficial a la Prensa y radio, haciendo constar nuestra disconformidad y aludiríamos a la diferencia que existe en las circunstancias tan distintas en que se manifiesta el valor de los toreros con los que practican nuestro deporte».

Y como se escribió, lo decimos nosotros. Ni punto ni coma más.

## LA LLAMAN «ATILA»

Ya está la cosa clara. Por error del secretario del Ayuntamiento de Albacete, al leer las ofertas de los dos pliegos suscritos por la Empresa Chopera y la de Miranda-Jiménez Blanco, concurrentes a la subasta del arriendo de aquella plaza de toros, hizo constar que la diferencia registrada entre una y otra era la de 500 pesetas, cuando la realidad es que era solamente de 0,50 céntimos, ¡de dos reales, vamos!; pesetas 1.111.111 y 1.111.111,50, respectivamente.

Y, por cierto, que la casi exactitud de las dos cantidades —con tanto uno— ha suscitado entre aquellos

aficionados los lógicos comentarios y, por ende, el chiste:

—¿A que no sabes cómo le llaman a nuestra plaza de toros?

—¿Cómo?

—Atila, rey de los hunos...

Está bien. Sobre todo si tenemos en cuenta que la «h» no se pronuncia... La llaman «Atila»... La llaman «Atila»... «Atiilaaaaa...» (con música de «Se llama María»).

## MAS PELICULAS DE TOREROS

No ha terminado de rodarse todavía la última película sobre toros con protagonistas toreros, cuando ya nos llega la noticia del comienzo de otra cinta: «El verano sangriento», de Hemingway. Las primeras escenas se tomarán en la plaza de San Sebastián de los Reyes, siendo muy posible que intervengan como protagonistas Antonio Ordóñez y Santiago Martín «El Viti».

O sea; que El Viti viene a aumentar la lista de toreros-artistas, ya muy numerosa: Pepín Martín Vázquez, El Litri, Jaime Ostos, Migueín, Ordóñez, El Pireo, Rogelio Madrid, Enrique Vera, Domingo Ortega, Antonio Bienvenida, Victoriano Valencia, Andrés Vázquez, Chamaco, Mario Cabré, El Cordobés, Luis Procuna, Angel Peralta, Paco Camino, Sebastián Palomo, El Platanito...

¡Ni siquiera los propios artistas salen tanto como los toreros a la palestra del séptimo arte!...

## LA «OREJA DE ORO»

A lo largo de linda fiesta celebrada en el hotel Miramar malagueño, el presidente de aquella Asociación de la Prensa, don Francisco Sanz Cajigas, hizo entrega a Curro Romero de la «Oreja de Oro», que le fue concedida por su actuación en las corridas de una de las Ferias pasadas.

—Premio al mejor torero —dijo a Curro la señorita Lucy Van Duren Jiménez-Lopera.

Y como quiera que esta señorita acababa de ser elegida «Reina de la Prensa», el torero le devolvió la flor:

—Premio a una gran belleza.

Reciprocidad. Por menos que esto sean los periodistas de Hollywood un romance. Aquí no es posible, porque Curro está muy enamorado de su Conchita. El día de San Valentín le regaló unos pendientes de brillantes: veinte mil duros. (Nos lo dijo el masajista del torero.)

## LA TEMPORADA GRANADINA

Don Luis Miranda Dávalos, empresario de la plaza de toros de Granada, se entrega estos días a la realización de distintas gestiones para que la próxima temporada taurina en la capital de la Mezquia esté a la altura que su afición merece.

—Es muy posible —ha manifestado el empresario— que la temporada se inaugure el día 19 de marzo, festividad de San José. Al menos, esa es mi intención. Pero lo que todavía no puedo adelantar es si el festejo a celebrar será corrida de toros o novillada. Mi intención es lo primero.

—Se dice que ya tiene formado el cartel de la corrida del Corpus...

—Si no surgen novedades de última hora», alternarán Miguel Báez «Litri», Juan García «Mondéño» y Palomo Linares, con toros de Arauz de Robles.

## EL DOCTOR «TALAVERA»

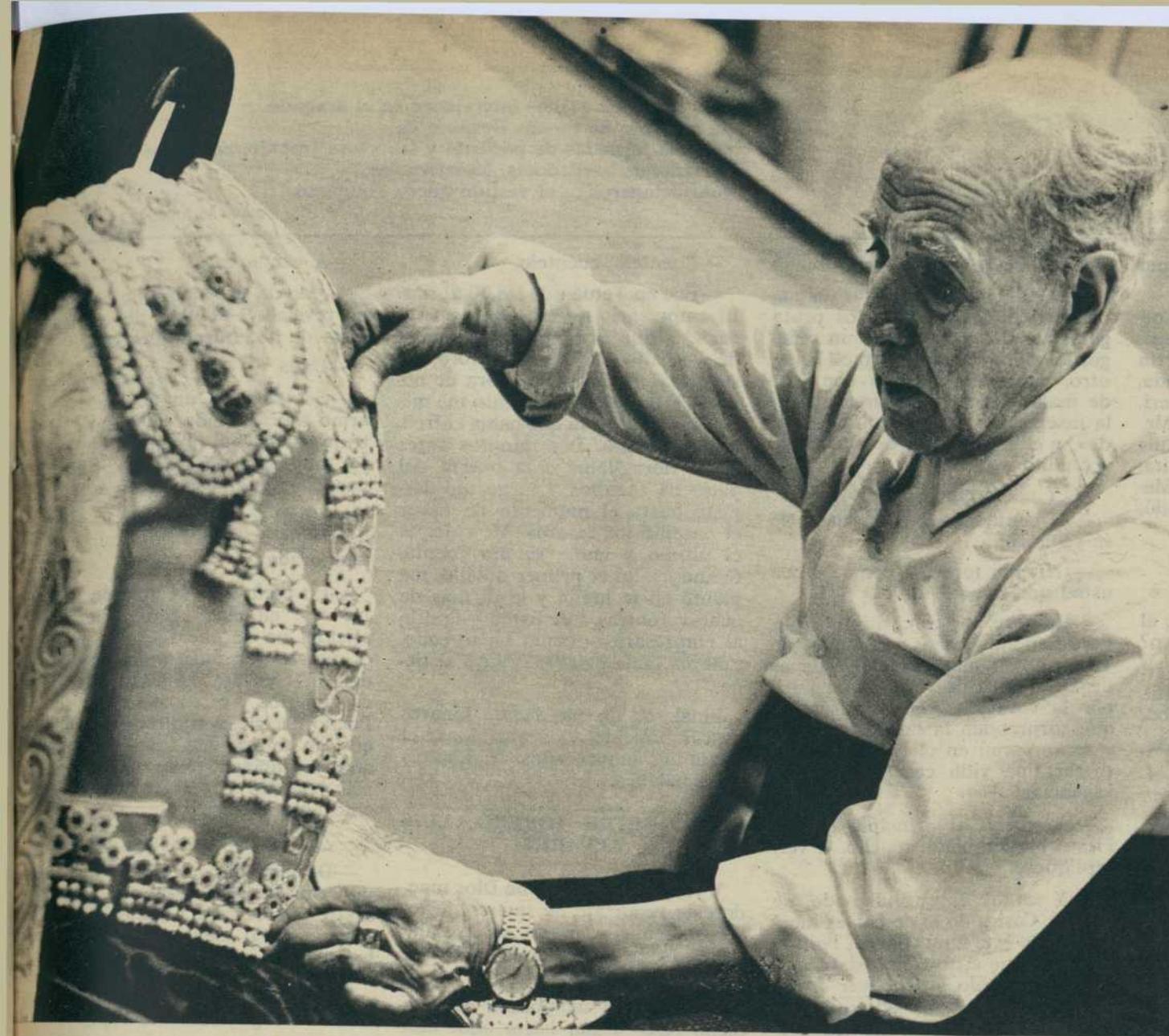
Cuando el ilustre doctor Jiménez Guinea hizo la presentación de la conferenciaria Carmen Guirado estaba nerviosillo con su aventura literario-oratoria, y al dirigirse a la Peña organizadora la llamó, disecando el nombre con el bisturí del olvido, «Los de Juan».

Y alguien comentó a nuestro lado: —En vez del doctor Guinea parece el doctor Talavera de la Reina. Ha matado otra vez a José...

(Como diría el divertido Cassen, es broma.)



El aplazamiento, el cambio de fecha, crea en las conferencias taurinas el mismo desánimo que en las corridas: la gente se enfria. Tal sucedió en el último coloquio de la Peña Taurina Universitaria —que debió haber tenido lugar siete días antes—, y en el que para hablar de la crítica taurina estuvo un solo crítico, «solo ante el peligro». El peligro que, como vemos en la foto, fue el del público escaso y el gesto cansado. ¡Porque lo que todos quieren es que salga ya el toro! (Foto Montes.)



"Estoy cansado; me ha rendido la edad; voy a abandonar mi profesión..."



EL CORTADOR DE ALVAREZ EN PLENO TRABAJO.—El novillero se hace la última prueba de su vestido

## CON SUS 83 AÑOS A CUESTAS VA «A CORTARSE LA COLETA»

ANGEL LINARES (FUE EN SU JUVENTUD EL UNICO ESPONTANEO QUE SALIO VESTIDO DE TORERO) VA A DEJAR DE HACER TRAJES DE LUCES

TREINTA DUROS LE COSTO A MANOLETE EL PRIMERO QUE VISTIO EN MADRID

Angel Linares Pérez, madrileño de pro y de prez, que dirían por la otra Castilla. Un madrileño castizo, de los de antes, de aquellos que lucían con garbo la gorrilla a cuadros, se colocaban al cuello el pañuelo blanco con pajolera gracia y se marcaban en el espacio de un ladrillo un «schotis» postinero en las Vistillas. Angel Linares era así de garboso. Y todavía queda algo de eso en él, pese a que este veterano sastre de toreros vive ya en la paralela de los ochenta y cuatro.

Tiene recuerdos a espuestas y en la mirada, allá en el fondo de sus ojos de listo, la nostalgia de los años marchitos que no volverán.

Su casa de Ventura de la Vega es como una especie de museo taurino. Frescos en las paredes y en los techos con motivos del toro ejecutados por Ruano Llopis; banderillas, estoques, capotes y capotillos, muletas, cientos de fotografías de diestros, muchas de antaño: «Al buen amigo Linares, como recuerdo de mi despedida torera. Ricardo Torres «Bombita». «Para mi buen amigo Angel. Belmonte». «A mi sastre y excelente amigo. Joselito». «Al bueno de Linares. Manuel Mejías «Bienvenida»... Y más y más, cientos de dedicatorias análogas que dejan al descubierto la amistad que de siempre este sastre torero mantuvo con los matadores.

—Todos han sido muy buenos amigos míos. Me han querido y los he querido a rabiar.

—Antes se entregaban a la amistad más que ahora, ¿no es cierto, maestro?

—¡Ya lo creo! Antes todo era distinto. Distintos toros, distintos gran parte de los toreros, distinta la afición...

Angel Linares es persona autorizada para opinar con conocimiento de causa sobre la Fiesta de los toros. El ha sido torero, amén de buen sastre. Se la ha jugado muchas tardes durante un montón de años. Porque allá por 1903 comenzó a dar capotazos y no dejó el traje de luces hasta veinticinco años más tarde...

—Fuí novillero y me hubiera encantado poder haber llegado a tomar la alternativa. Pero no podía ser. Encontraba dificultades, quizá falta de estatura, quizá falta de arte. No lo sé con exactitud, ni me he parado a pensarlo. Lo cierto es que me di cuenta a tiempo y cambié los trastos de matar por los palitroques. Me hice banderillero y estuve a las órdenes de un sinfín de matadores: Con Eugenio Ventoltrá, nueve años; con Carralafuente, con Manuel Bomba, con Pedro López, con Carlos Lombardini, con Algabeño...

Pero este hombre, rendido hoy un tanto por el continuado trabajo de muchos lustros, trabajaba a la vez que toreaba. Desde los once años fue así...

—Claro, claro. Yo tuve la precaución de aprender un oficio a tiempo. Desde «peque» me di cuenta de lo difícil que es triunfar en la vida en uno u otro aspecto. Y como el torero debe siempre temer a la desgracia, yo temía al percance. Y pensaba en ello. Por eso aprendí el oficio de sastre. Toreaba y trabajaba. Comencé haciéndome la propia ropa de torear. Esto me valió de mucho cuando dejé el toro. La propaganda como sastre de toreros fue mi propia ropa.

Más de veinte manos intervienen en el acabado de un traje de torear. Después de muchas jornadas de paciente y laborioso trabajo, en el que intervienen cortadores, bordadores, lentejeruelas, guarnicioneros..., el vestido queda completo

(Fotos Montes)

—¿Se acuerda usted del primer vestido que vendió?

—Sí; fue a Fermín Muñoz Corchaito. Luego, todo seguido: Regaterín, Gavira, Arnuedo, Martín Agüero, Fortuna, Marcial Lalanda, Gitanillo de Ricla, Chicuelo, Saleri. Posadero, Luis Freg, Morenito, Maravillas... Domingo Ortega, Luis Gómez «El Estudiante», Armillita, Tato, Carnicerito, Torerito de Málaga, Manolete... Joaquín Bernadó, Diego Puerta...

—¿Cuántos vestidos al año?

—Depende. Unos treinta.

—¿Cuánto le costó a Manolete el primer traje de luces que compró?

—Mil quinientas pesetas. Recuerdo que estaba más contento que unas pascuas cuando se lo probó.

—En principio los alquilaba, ¿no?

—Sí; se presentó en la plaza de

Cuando se terminen, todo acabó.

Hay en el salón de cortar un cuadro con dos dibujos y dos protagonistas: En uno aparece un señor gordo, lleno de optimismo. En el otro, un señor delgado con cara de malas pulgas. El primero lleva la inscripción: «Yo vendí al contado», y el segundo, la de «Yo vendí a crédito»...

—¿Y usted cómo vendió?

—Al contado. ¿Qué quería? ¡No se yo nada!...

—¿Ningún torerillo contrajo con usted una deuda?

—Hombre, eso es casi imposible. Pero han sido pocos, y además, no Toreros con mayúscula o quienes llegan al toro de verdad, vencidos por la vocación; son morosos los que sorprenden la buena voluntad y se amparan en el toro para justificar una vida casi siempre de vagancia.

—Ha dicho al principio que la Fiesta ha cambiado mucho. A ver, explíquese.

—¡Y tanto! Estoy indignado, de verdad. Casi todo lo de hoy es mentira. Todo está muy «liado». Pero lo cierto es que el toro no existe, que ha desaparecido. El de ayer era el toro-toro. El de hoy —ausente de la edad exigida, preparado, sin nervio y sin fuerza— no existe, se cae. Y no es que el toro sea ahora más débil, no; se caen por los alimentos que les proporcionan para que engorden en un día, por las manipulaciones a que son sometidos...

—¿Y los toreros?

—Puedo decir, como aficionado puro que soy, que ningún torero de hoy puede sustituir a Joselito. Este era la ciencia pura, un gran lidiador. Ni a Belmonte, excelentísimo artista del toreo... Hoy dicen que la suerte de matar es la más difícil, y yo digo que es la más fácil. Lo que pasa es que para hacer fácil lo «difícil» hace falta el valor suficiente para pisar en la hora suprema el terreno apropiado, justo, y colocar la mula en su sitio.

Y nos enseña una fotografía de Ventoldrá, el que fue su maestro, aquel de los volapiés inigualables...

—¿Lo ve? Ese es el terreno que hay que pisar para ser buen estoqueador, y para hacer la suerte fácil.

—Pero de todas formas también en la actualidad existen buenos toreros...

—No lo niego. Pero ninguno puede compararse a los dos citados.

—Cite usted los mejores.

—Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Curro Romero —¡si no tuviera tanto miedo!—, Diego Puerta —¡vaya valor; un torero de casta!—, Joaquín Bernadó...

Le bailan ahora los ojillos a este hombre, aficionado de antes, de ahora y de siempre. Angel Linares, el único espontáneo que ha tenido la Fiesta saliendo a una plaza vestido de torero. Esto es anecdótico...

—Cuéntelo, cuéntelo.

—Fue en Tetuán de las Victorias. El empresario no me ponía en los carteles ni a tiros. Un día me enfadé, y le dije: «El domingo toreo en su plaza; le doy mi palabra de honor.» Y llegado el momento me metí en una tasquita que había enfrente de la plaza. Dos minutos antes de la hora llamé a la puerta del patio de caballos y luego me despisté hasta el momento de hacer el paseillo los toreros. Me coloqué el último y nadie se dio cuenta. Cuando salió el primer novillo, me planté en la arena y le di más de ocho varónicas. «Ve usted —le dije al empresario— como he toreado. Linares tiene palabra. ¡Vaya si tiene!»...

Final. Ya lo ha dicho: Linares está liquidando, va a abandonar el oficio de tantos años. Y Linares tiene palabra.

OTRO SASTRE TORERO: LUIS ALVAREZ

Y ya, para cerrar como Dios manda este reportaje de sastres de toreros, hemos visitado en la calle del Príncipe a otro de estos profesionales, a Luis Alvarez.

—Cuando la temporada está en pleno auge llegan hasta aquí muchos torerillos que ignoran todo lo taurino por completo, hasta el mismo nombre de las prendas que tienen que vestir. No es difícil oír, por ejemplo, cosas como ésta: «Oye, ¿a ver qué tal me está ese gorro?» «El pantalón, el pantalón;



lo principal es que el pantalón me entre bien»... En fin; no saben que en el argot taurino el gorro es la montera, el pantalón la taleguilla. La oca.

El diálogo lo hemos comenzado por aquello que en buenas maneras periodísticas debe ser el final de un reportaje: Lo anecdótico. Y en esa línea seguimos.

—A ver, a ver.

—¿Me da su palabra de honor de no revelar el nombre del protagonista de una buena anécdota?

—Dada.

—Se trata de un novillero que armó mucho ruido. Se encargó un traje corto y, al probárselo, me dijo, muy serio: «¿Qué capotillo de paseo tengo que sacar con esto?»...

—¿Cuál es el torero de la actualidad que más encargos realiza por temporada?

—En contra de la opinión general que en este sentido tiene la afición, no se encarga más trajes el diestro que más torea. Depende del carácter del matador. Los hay caprichosos y otros que no lo son. Puedo decirle, a título de ejemplo, que un torero que lidió el último año veinticinco toros se encargó seis vestidos y tres otro que toreó cincuenta veces.

—¿Son exigentes con el sastre?

—De todo hay en la viña del Señor. Sucede aquí igual que en una sastrería corriente. Clientes meticulosos; más o menos exigentes. Es lo normal.

—¿Un torero meticuloso?

—Luis Segura, Andrés Vázquez...

—¿Lo contrario?

—Andrés Hernando. En seguida dice: «Sí, sí; está bien.»

—En general, ¿cuál es el color que va a privar durante la temporada 1966?

—No creo que predomine un color. Quizá, las tonalidades. Parece que van a ser oscuras. Pero nada es seguro, pues ahora acaban de encargar un vestido blanco y plata para cierta alternativa...

—Plata. Eso va un poco en contra de la tradición torera. El matador siempre hace el paseillo de oro...

—Efectivamente, es tradición. La impuso Costillares hace lustros para diferenciarse de sus banderilleros. Y ya sabe usted que lo tradicional es ley...

—Dicen que Coelho, el peón de Andrés Vázquez, va a vestir la próxima temporada de oro...

—No sé nada. Igual es que piensa alternar en alguna corrida como matador. En realidad, está «puesto» para eso... De oro, como subalterno no creo que salga.

—¿Muchas dificultades para terminar un vestido de torear?

—Muchas. Piense que hasta que el traje está terminado ha pasado por distintas fases, por veinte o veinticinco manos. Aquí intervienen distintos oficios: Cortadores, bordadores, lentejeruelas, guarnicioneros, taleguilleros, etc., etc.

Espera en el salón para probarse el vestido un novillero. Comienza a vestirse. Se mira al espejo. El cortador le estira de aquí y de allá...

—Suerte en la plaza, muchacho. Y nos fuimos.

Jesús SOTOS



Tetuán con un terno parla y oro, que importó su alquiler treinta duros. Y menos le costó a Domingo Ortega el que vistió —corinto y oro— en la misma plaza. Ya ha llovido desde entonces.

Linares, con sus ochenta y tres años auestas, está cansado de tanta puntada, de tanto bordado. Lo ha rendido la edad. Se lo notamos en ese rictus, un tanto triste, que a veces pone en la mirada cuando habla. Y se lo decimos:

—¿Lo ha rendido la edad, maestro?

—Sí; es cierto. Esto está finalizando. Voy a abandonar.

—¿Es tajante la declaración?

—He tomado la decisión con todas las consecuencias.

—¿De verdad que se corta la coleta como sastre?

—Tenía que llegar el día y estoy decidido a ello. Puede decir que la edad y, por consiguiente, las condiciones ya no son las de antaño. Quiero y no puedo. Y, por otro lado, mi mujer —peón de brega como siempre en este delicado trabajo— ya cumplió los setenta y tantos, y mi hijo vive bien con su carrera y no quiere saber nada de esto. El es en realidad quien me ha llevado al convencimiento: «Déjalo, padre, déjalo; tu no estás como antes»... En fin; que estoy en plan de liquidar todas las existencias. Una vez que las termine, adiós para siempre.

—¿Y los alquileres?

—Continuaré de idéntica forma, pero ya sin renovar el género.



## TAURO TEST

# EL DUQUE DE PINOHERMOSO CONTESTA

## AL CUESTIONARIO PROUST



Su ocupación favorita: cuanto se relaciona con los caballos y los toros. Detesta la fanfarronería. Su poeta: García Lorca.

- 1 —¿Cuál es para usted el colmo de la miseria?  
—Darse cuenta de su propia inutilidad.
- 2 —¿Dónde os gustaría vivir?  
—Donde he vivido siempre.
- 3 —¿Cuál es vuestro ideal de felicidad terrena?  
—Disfrutar con salud de lo que Dios nos concedió, sin envidiar a los demás.
- 4 —¿Por qué faltas tenéis más indulgencia?  
—Por las inspiradas por la pasión.
- 5 —¿Qué héroe de novela preferís?  
—Mister Pickwick, de Dickens, por su optimismo.
- 6 —¿Cuál es vuestro personaje histórico favorito?  
—Hernán Cortés.
- 7 —¿Vuestras heroínas favoritas en la vida real?  
—Isabel la Católica.
- 8 —¿Vuestras heroínas favoritas de ficción?  
—Dulcinea del Toboso.
- 9 —¿Vuestro pintor favorito?  
—Velázquez.
- 10 —¿Vuestro músico preferido?  
—Verdi.
- 11 —¿La cualidad que preferís en el hombre?  
—La sinceridad.
- 12 —¿La cualidad que preferís en la mujer?  
—La comprensión.
- 13 —¿Vuestra virtud preferida?  
—La indulgencia.
- 14 —¿Vuestra ocupación favorita?  
—Cuanto se relaciona con los caballos y los toros.
- 15 —¿Qué os hubiese gustado ser?  
—Lo que soy, pero habiendo hecho más por los demás.
- 16 —¿El principal trazo de vuestro carácter?  
—El tesón.
- 17 —¿Qué apreciáis más en vuestros amigos?  
—La constancia.
- 18 —¿Cuál es vuestro principal defecto?  
—La impaciencia.
- 19 —¿Vuestro sueño de felicidad?  
—No sueño.
- 20 —¿Cuál sería vuestra mayor desgracia?  
—Tener que permanecer inactivo.
- 21 —¿Cómo os gustaría estar?  
—Bien rodeado; si no, solo.
- 22 —¿Qué color preferís?  
—El amarillo.
- 23 —¿Qué flor?  
—La rosa.
- 24 —¿Qué pájaro?  
—La golondrina.
- 25 —¿Escritor preferido?  
—Marañón.
- 26 —¿Poeta?  
—García Lorca.
- 27 —¿Sus nombres favoritos?  
—Fernando, Jaime, Fadrique.
- 28 —¿Qué es lo que más detestáis?  
—La fanfarronería.
- 29 —¿Caracteres históricos que más despreciáis?  
—Los oportunistas.
- 30 —¿El hecho militar que más admira?  
—Las campañas de Alejandro.
- 31 —¿La reforma que preferís?  
—La Contrarreforma.
- 32 —¿Qué don de la Naturaleza os hubiese gustado tener?  
—Aptitud para la música.
- 33 —¿Cómo os gustaría morir?  
—Con tranquilidad de conciencia.
- 34 —¿Cuál es el estado presente de vuestro espíritu?  
—El habitual.
- 35 —¿Vuestra divisa?  
—Boquillazos, no.

En Madrid, a 5 de febrero de 1966.

B. V. CARANDE



# CONSULTA AL PUBLICO

1.a) ¿Llega EL RUEDO todas las semanas a su población? .....

.....  
.....  
.....

2.a) ¿Reciben los corresponsales el número de ejemplares necesarios? .....

.....  
.....  
.....

## OPINION SOBRE LA REVISTA

a) ¿Qué es lo que más le gusta?

.....  
.....  
.....

b) ¿Qué es lo que menos le gusta?

.....  
.....  
.....

c) ¿Estima que la revista mejora o empeora?

.....  
.....  
.....

**OBSERVACIONES:** Escriba en este espacio todo lo que estime conveniente, desde su punto de vista de lector o suscriptor. Esperamos su opinión. Muchas gracias.

.....  
.....  
.....

# TARIFA DE PRECIOS DE SUSCRIPCION AL SEMANARIO «EL RUEDO»

	Correo ordinario	Correo aéreo		
	ESPAÑA Y ANDORRA	ESPAÑA	A. O. E.	GUINEA
Trimestre ... ..	130,—	150,—	150,—	497,50
Semestre ... ..	260,—	300,—	300,—	995,—
Año ... ..	520,—	600,—	600,—	1.990,—

Africa Occidental Española

## EXTRANJERO, POR CORREO AEREO

PAIS DE DESTINO	Semestre	Año
AZORES. TODA AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico). ASIA (Adén, Afganistán, Arabia Saudita, Ceilán, Chipre, Golfo Pérsico, India, India Portuguesa, Irán, Irak, Israel, Jordania, Líbano, Nepal, Pakistán, Siria y Yemen) ... ..	1.040,—	2.080,—
Estados Unidos y sus dependencias y PUERTO RICO ... ..	1.120,—	2.240,—
Resto de ASIA y OCEANIA ... ..	1.510,—	3.020,—
MARRUECOS, GIBRALTAR, PORTUGAL ... ..	340,—	680,—
EUROPA, TURQUIA ASIATICA, ARGELIA, TUNEZ Y RESTO DE AFRICA ... ..	420,—	840,—

## EXTRANJERO, POR CORREO ORDINARIO

PAIS DE DESTINO	Semestre	Año
GIBRALTAR, PORTUGAL Y SUS DEPENDENCIAS ULTRAMARINAS, MARRUECOS, FILIPINAS, AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico) ... ..	263,—	526,—
ESTADOS UNIDOS Y SUS DEPENDENCIAS Y PUERTO RICO ... ..	340,—	680,—
OTROS PAISES ... ..	300,—	600,—

No se admiten suscripciones por menos de un plazo de TRES meses para España, ni de SEIS meses para el extranjero.

El pago de las suscripciones ha de efectuarse por ADELANTADO, enviando el importe por giro postal, transferencia bancaria o cheque.

Los suscriptores serán avisados antes del vencimiento de la suscripción, por si desean renovarla.

Los envíos comienzan los días 1 de cada mes, UNA VEZ EN NUESTRO PODER EL IMPORTE DE LA SUSCRIPCION, para mejor control y comodidad del suscriptor.

Rogamos escriban con letra clara, sobre todo NOMBRE y DIRECCION, para evitar confusiones en los envíos.

Los números extraordinarios van incluidos en la suscripción.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. ....

Población ..... Prov. .... Teléf. ....

se suscribe a EL RUEDO por el período de un año  semestre  trimestre  contando a partir del número correspondiente a ..... y cuyo importe abonaré mediante giro  recibo  transferencia  o cheque

..... de ..... de 196...

Firma del interesado,



**CUARENTA AÑOS DE LA MUERTE DE MANUEL BAEZ «LITRI».**— El pasado 18 de febrero hizo cuarenta años que Manuel Báez «Litri» murió en Málaga, tras una larga agonía de siete días. Lo mató un toro de Guadalest, alternando con Marcial Lalanda y Zurito.

A la vista están sus fotografías de la tragedia. Vino al toreo Manuel Báez con escaso bagaje de ciencia y sobrado de valor en una época crítica para los toreros, porque ya estaba consumada la revolución de Belmonte. El Litri, que no pudo «ponerse al día», lo resolvió todo quedándose quieto y arrollando a fuerza de coraje. Hoy también existen toreros, ayunos de técnica y de arte, que se mantienen a fuerza de «querer», pero el toro ha evolucionado y ya no se «masca» la tragedia del torero escaso de recursos frente al cuatreño «listo». Salen ya pocos toros sembrando «la guerra» o «queriendo coger al presidente». Los toreros con poco oficio tienen tiempo de aprenderlo sin grandes tragedias.

Las fotografías parecen poner en entredicho a quienes defienden el toro y el toreo antiguos. Los cinco animales que hay en la corraleta no asustan por su tamaño. Son más bien chicos, pero se les ve «cara seria». El homicida, salpicao, o, para ser más exactos: negro en berrendo, salpicao y calcetero, causante de la desgracia, puede parecer un novillo de los de ahora. Novillo de corrida de toros postinera, se entiende. Y, sin embargo, basta con las fotografías para ver a un toro chico, pero correoso, que, a juzgar por lo desigualmente colocados que están los garapullos, debió sacar ya bastante peligro en banderillas.

Vean los dos lances, verónica y afarolado, de aquel «Litri». ¿Se olvidan ustedes de los fotógrafos? Hasta en esto ha cambiado el toreo. A cualquier figura de hoy se le podría sacar en fea actitud; pero los fotógrafos de hoy, hasta en las tardes malas, son capaces de «sacar» el momento bueno... En los tiempos de la tragedia de Málaga, casi medio siglo, los fotógrafos retrataban con una inefable sinceridad. Los toros del corral, tomados también sin «ventajas», dan la medida justa de su edad y trapío. Hoy cualquier «camarero» espabilado habría tomado la imagen de abajo arriba, «apareñando» la corrida el doble de lo que es.

# LA MANO DERECHA



Con "la mona" bajo el brazo  
camina —planeta  
Saturno del Castoreño—  
el picador a cambiar la ropa de  
brega por la de  
calle, o al revés. Puede  
salir del coche de cuadrillas y  
dirigirse a  
cualquier dependencia de la  
plaza para ajustarse  
la pierna de hierro.  
De cualquier forma, la estampa es  
todo un documento  
de los tiempos modernos.  
Porque hasta hace poco el  
picador iba desde la  
fonda a la plaza a caballo,  
con el monosabio a la grupa, bella  
estampa que  
daba a las calles de las ciudades  
en feria un pintoresco  
prólogo taurino.  
Al picador de la foto le falta,  
naturalmente, la vara en la  
mano derecha. Y ésta es nuestra  
preocupación: que  
sepan manejar con tino,  
maestría y justeza esa mano  
derecha tan importante para el  
toro y para el torero  
(Foto Sánchez Martínez)